

UNIVERSIDAD DE MEXICO

TOMO I

MARZO DE 1931 - SUPLEMENTO

No. 5

EL Dr. D. Antonio Caso, Director de la Facultad de Filosofía y Letras, nos ha enviado, para su publicación, varios sonetos que forman parte del libro Crisopeya, actualmente en prensa. Por desgracia, llegaron demasiado tarde para incluirlos en el cuerpo de la revista.

No queremos, sin embargo, dada la calidad de los versos y la firma que los subscribe, privar a los lectores de esta primicia; por lo tanto, en suplemento publicamos dichos sonetos.

EL MANDARIN

A solas el agudo mandarín,
mientras aroma su aposento el te,
en el profundo libro de Lao-tzé
penetra con la luz de su magín;

la luna se asomó por el jardín,
y con acatamiento besa el pie
del sabio mandarín, que a solas lee
las sentencias del sumo Tao-te-kín.

Cual diamante fulgura el doctrinal
pensamiento del hábil mandarín . . .
una hoz es la luna de cristal

que por el cielo boga en el confín,
y deja, reverente, en el umbral,
los lirios que tronchó sobre el jardín.

LA CHINA

La China decadente que en la fina
porcelana concentra su decoro,
sobre la fuente azul labrada de oro
dice la lasitud que la domina. . .

Cansancio de vivir que me alucina
con su gracia sensual; siglos que añoro,
sin "derechos del hombre", con tesoro
de místico saber . . . ¡Gloriosa China! . . .

Recatada en su orgullo, silenciosa
se retrae a su olvido, tan risueña
como el Buda feliz que a solas sueña;

y, mientras más vetusta más hermosa,
ve que pasa la vida, desdeñosa,
como la humanidad que la desdeña.

EL PLATO DE LA ABUELA

Escena indeleble que mi mente añora:
en el plato chino que tenía la Abuela,
sobre un arbolito, un pájaro vuela . . .
(¡Cómo me quería la noble señora!)

Dos damas escuchan; un hombre perora
y mira a las damas con mucha cautela . . .
¡Un pie diminuto en una chinela
es lo más precioso que el plato atesora! . . .

Y un jarrón panzudo encima de un carro
con flores que saltan desbordando el jarro;
y las figuritas risueñas y puras

son como en los días de mis travesuras . . .
¡Hace muchos años que murió la Abuela! . . .
¡Sobre el arbolito, el pájaro vuela!

EL ALFIL

Paciencia china que decoras
con oro viejo buen marfil,
¡otro momento es el que añoras
en tu elegancia señoril!

Ingenio chino que deploras
nuestro Occidente rudo o vil,
¡tiñe la danza de las horas
con un süave tono añil!

Diga el amor con sencillez
tu noble instinto que, sutil,
goza la tierna candidez

de los nenúfares de abril . . .
o en el primor de un ajedrez
pula el donaire de un alfil.

¿Dónde suena esa voz tan armoniosa
y süave a la vez, que me distrae
de mi duro penar? ¿por qué me atrae
con su fascinación tan melodiosa

música que se ahonda, rumorosa,
y con su extraño ritmo me sustrae
al vértigo del mundo? . . . ¿Por qué cae
sobre mi corazón tan imperiosa? . . .

—“¡Suena en tu corazón!”—, dice a mi oído
la misma voz süave,—“ahí palpita
y te llama al vibrar cada latido

de la proterva entraña que se agita. . .
¡Pero te llama en vano, pues tu olvido,
como a la rosa el cierzo, la marchita!”

EL PERDON

—¡Señor!, ¿querrás decirme qué sendero
regó tu sangre cual divino abono?...
¿Por qué bajaste de tu excelso trono
y te hiciste colgar sobre el madero?...

¡Señor!, si nada espero, ¿por qué espero
que me libre tu voz de mi abandono?
—¡Amame! Tus pecados los perdono
y por decirte lo que digo muero...

Ven a mí sin temor, deja que fluya
el tiempo en su carrera tan constante;
hacia mi pecho tu dolor confluya;

alcanza mi perdón en un instante;
pon tu labio en mis llagas, anhelante,
y los ángeles digan: ¡Aleluya!...

PRESAGIO

Una vez el Señor llegó a la orilla
del claro mar que con sus olas baña
las costas del Oriente y las de España,
e incorporado en la Leyenda brilla;

el Jesús de bondad remo ni quilla
necesitó para vencer la saña
de la Muerte, que oculta su guadaña
ante el milagro que la maravilla;

corona de luceros centellante
lucía en el nocturno relicario
sobre el dios que bogaba solitario...

Caía la sombra en el confín distante
y el ponto sollozaba, tremulante,
¡presintiendo el suplicio del Calvario!

UNIVERSIDAD DE MEXICO

ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA

AVISO A NUESTROS LECTORES Y COLABORADORES

De acuerdo con los fines para que ha sido creada y como se ha venido manifestando desde un principio, esta revista quiere ser "un exponente de lo que es nuestra primera institución de cultura en el país, y consecuente con el deseo expresado, desea que todos los que forman parte del cuerpo universitario publiquen en ella sus trabajos".

Por lo tanto, la revista acoge con beneplácito material para sus diversas secciones, que son:

Sección de Artículos.—Prefiérense, para esta sección, artículos que tengan el carácter de monografías y sean fruto de investigación personal sobre asuntos filosóficos, científicos, sociales, artísticos o literarios que, por su índole especializada o por relacionarse con nuestros problemas, signifiquen una verdadera aportación al acervo cultural de México. Dichos artículos no deben tener menos de ocho páginas escritas a máquina a renglón abierto, ni más de veinte, y, en su caso, habrán de venir acompañados de las ilustraciones correspondientes. Por lo general, no se admitirá material que no sea rigurosamente inédito. La publicación se hace a una o dos columnas, indistintamente, según lo imponen los contratos celebrados con las casas impresoras y otras consideraciones de orden técnico.

Sección de Informes Oficiales.—En esta sección se hallarán las disposiciones oficiales que más puedan interesar a los diversos elementos de que se compone la Universidad.

Universitarias.—Se solicita, para esta sección, la ayuda de los directores de las facultades, escuelas, institutos y departamentos, y de los presidentes de las sociedades de alumnos, ya que en ella se trata de dar a conocer la vida universitaria en sus distintos aspectos. Dada la multiplicidad de las actividades de los diversos organismos enunciados, se suplica la mayor concisión en las notas enviadas.

Notas del País.—Se reciben con el mayor placer todas las informaciones que se envíen para esta sección, especialmente si se relacionan con asuntos educativos o de acción social.

Notas del Extranjero.—Se intenta en esta sección tener al tan-

to a los lectores de la revista de los principales adelantos de la cultura, de la ciencia y de la investigación en el resto del mundo, de nuestras relaciones espirituales con los otros países, etc.

Libros.—También se solicita, de un modo muy especial, la cooperación, para este departamento, de los diversos elementos universitarios, ya sea en forma de breves reseñas sobre libros o revistas que acaban de ver la luz del día, ya de listas bibliográficas anotadas, etc. Sólo se admiten juicios sobre novelas de reconocido mérito literario. Las notas habrán de ser muy breves, por motivos que no requieren explicación.

Universidad quiere decir universalidad. Por lo tanto, el campo que necesita cubrir esta revista no podía ser más extenso. Se ruega a todos nuestros lectores que tengan esa consideración siempre presente. No todos los artículos pueden interesar a cada uno de ellos por igual.

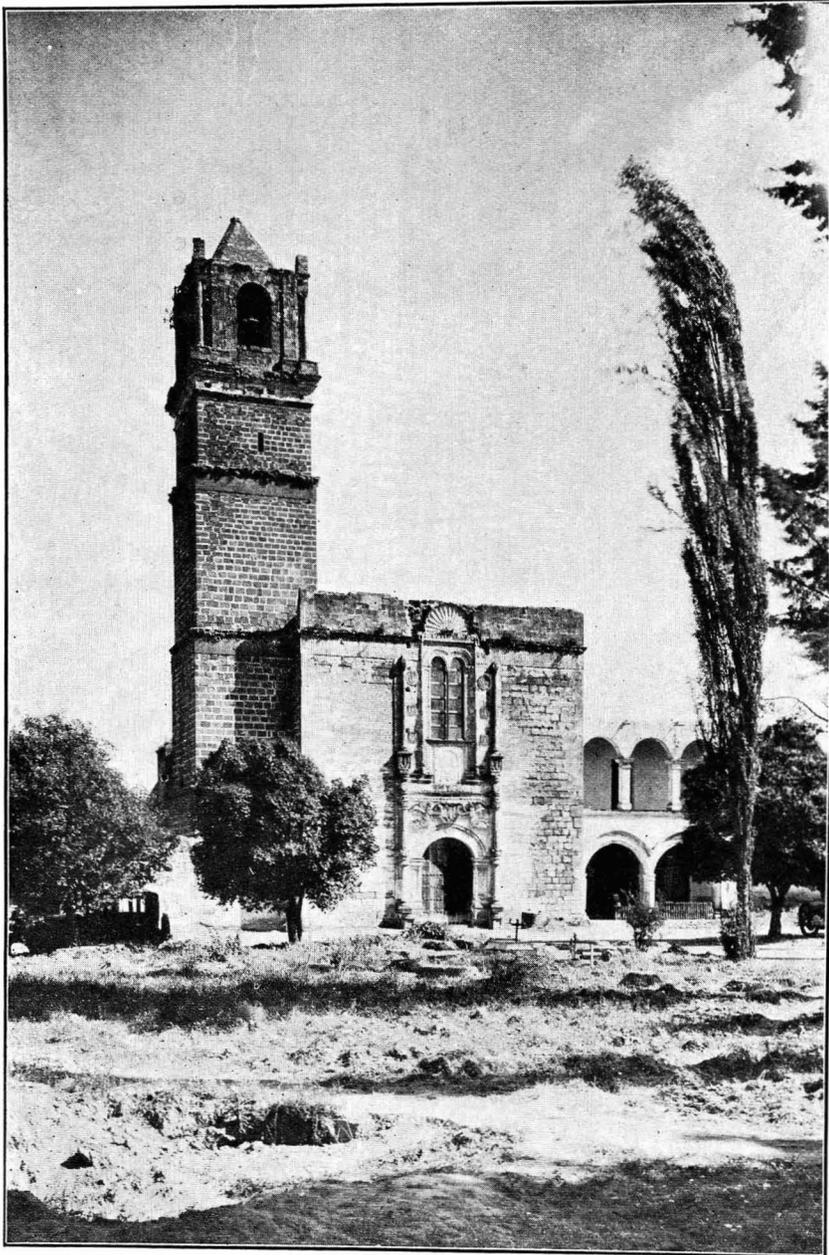
Ni tampoco resulta posible aceptar toda la colaboración que se envía, ya que a veces la Dirección se ha visto obligada a rechazar material de gran mérito intrínseco por haber ya publicado, o aceptado para su publicación, un exceso de artículos sobre asuntos conexos, o por imponérselo en forma ineludible consideraciones de carácter netamente administrativo.

UNIVERSIDAD DE MEXICO

La Revista abre una encuesta entre los estudiantes de la Universidad de México sobre los siguientes puntos:

- ¿Es preferible el sistema de exámenes?**
- ¿Podría encontrarse un nuevo sistema que substituyera a los anteriores?**
- ¿Cuáles son los requisitos que deben llenar los profesores de la Universidad de México?**
- ¿Cuál es la función social de los maestros?**

La Dirección de la Revista seleccionará las mejores respuestas y las publicará en ella, otorgando a los autores una remuneración de \$ 10.00 por la mejor respuesta enviada.



VEASE LA PAG. 370

FOTO CERVANTES

CALPAN: FACHADA DEL CONVENTO Y PORTERIA

EL ORIGEN PRAGMATICO DEL CONCEPTO

POR EL PROFESOR ALFONSO CASO

UNA definición de lo que debemos entender por verdad, que a primera vista parece irreprochable, es la que dice que consiste en que la inteligencia reproduzca en conceptos, fiel y exactamente, la realidad. Y la definición parece más indudable si, tratando de definir el error, hacemos consistir su esencia en una falta de adecuación o discrepancia entre lo que pensamos y lo que es.

Concebida así la verdad, el pensamiento verdadero sería aquel que reprodujera el mundo como un espejo, sin omitir detalle, y que tuviera por ideal la reproducción intelectual del mundo.

Pero es indudable que un ideal de esta naturaleza es irrealizable, no sólo por las condiciones intrínsecas del entendimiento, como lo demostró Kant, sino porque la función de la inteligencia no es volver a hacer el mundo, sino ponerlo a nuestro alcance.

En efecto, todos comprendemos que si pensar fuera reproducir la realidad, nos bastaría con el pensamiento para tener el mundo sin necesidad de una intuición directa. Pero es indudable, y así lo sentimos, que nuestro pensamiento, por muy verdadero que se suponga, nunca puede substituir la realidad.

Hay, diríamos, cierta parte de lo real que no puede ser apresada entre las mallas de la razón. Por eso, si afirmáramos que la verdad consiste en una exacta reproducción de la realidad, tendríamos que confesar que nunca hemos alcanzado la verdad; nunca el pensamiento es una traducción fiel del mundo y de la vida.

* * *

Si en vez de preguntarnos cómo reproduce la razón el mundo en el acto del conocimiento, nos preguntamos para qué lo reproduce, ve-

mos que el problema de saber qué es la verdad se ilumina con una nueva luz.

Si consideramos que la misión esencial del ser vivo es vivir, y que este motivo ha orientado todos sus órganos y facultades, veremos que la inteligencia no es una excepción entre las facultades humanas, y que tiene, como todos los demás, un fin fundamental, que es ayudar al ser viviente a cumplir su misión.

En efecto, la inteligencia resulta un fenómeno psíquico inexplicable sin la voluntad. Desde hace mucho tiempo, los filósofos han reconocido que el acto de juzgar no es sólo racional, sino que tiene también un carácter volitivo. La voluntad interviene en el juicio, pero interviene también, desde antes, en la formación del concepto. No podemos tener ideas sin querer tener ideas. No podemos reducir el infinito y abigarrado tropel de nuestras sensaciones a la unidad del concepto sin que intervenga un deseo, un anhelo consciente o inconsciente, una dirección, en suma, que no puede ser dada sino por la voluntad.

* * *

Podemos decir que de las facultades del espíritu solamente la percepción es reproductora, y eso dentro de las condiciones a priori o preformaciones de nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Al sentir, reproducimos igualmente lo que de la realidad es capaz de pasar a través de los órganos de nuestro cuerpo y la forma de nuestro espíritu. Pero estas formas, espirituales o corporales, hacen que la sensación y, en consecuencia, la percepción, no sean reproducciones de la realidad.

Otra facultad que se ha pensado como puramente reproductora es la memoria. Se dice, en efecto, que acordarse es reproducir lo que ha sucedido, y se tiene razón si sólo se afirma esto en términos generales, pero no se tendría si se afirmara que es reproducir las cosas como han sucedido.

En efecto, al recordar, forzosamente desperdiciamos una multitud de datos que estaban en la sensación. Nuestros recuerdos son siempre más escuetos, más pobres que las impresiones recibidas. Muchos de los detalles característicos, que daban a nuestras sensaciones la impresión de realidad inconfundible, permanecen ahora borrados, forman como un monótono fondo gris en el que se destacan fuertemente las partes *utilizables* del recuerdo. Algo también se ha perdido al recordar, y es la conexión íntima que tuvo la sensación cuando existió con toda la corriente del espíritu: otras sensaciones, ideas, recuerdos, emociones, etc. En una palabra, ninguna sensación existe en el espíritu sin que forme parte de un estado de conciencia mucho más complejo que ella misma, y esta conexión de la sensación individual o del conjunto de sensaciones, con la corriente espiritual se pierde completamente en el recuerdo, a menos que sea el estado mismo, gene-

ralmente emocional, el que interesa al espíritu retener por medio de la memoria.

Nadie ha discutido, en cambio, que en la imaginación el espíritu sea creador y no simple reproductor. Creador, sin duda, con los materiales que proporcionan sensaciones y recuerdos, pero sin sujetarse a reproducir estos materiales. La imaginación no sólo los combina de diverso modo, sino que les da una orientación y un sentido del que antes carecían. Sensación, memoria e imaginación muestran la influencia de la voluntad.

Pero es en el concepto en donde esta influencia selectiva se vuelve más patente. Todo concepto es la expresión de una cualidad o de un conjunto de cualidades que han sido extraídas o abstraídas de la realidad.

Ahora bien, las cosas no tienen cualidades por sí mismas sobresalientes, sino que las tienen únicamente para un espíritu que las busca, es decir, que las desea. Y es efectivamente la selección de la cualidad la que origina la formación de concepto. Agrupamos las cosas dentro de ciertas clases o categorías, según que tengan o no la cualidad que buscamos.

Este proceso de selección es inseparable en el espíritu de la percepción de semejanzas. Los objetos tienen manifestaciones que nos parecen de la misma naturaleza y que declaramos, en consecuencia, semejantes.

Cuando seleccionando una de estas cualidades que se manifiestan semejantemente en varios objetos, la consideramos como desprendida de ellos, hacemos lo que se llama una abstracción.

Ahora bien, para abstraer, es menester considerar las cualidades semejantes, que realmente percibimos en las cosas, como participaciones de las cosas en una sola cualidad, es decir, como si una cualidad única se manifestara en diversos objetos.

Por ejemplo: en vez de considerar que lo que realmente existe son los distintos cuerpos que nos proporcionan las sensaciones de lo blanco, consideramos como si lo blanco fuera una cualidad *única* poseída por los diferentes cuerpos.

Ahora bien, esta consideración es falsa en realidad, porque semejanza no quiere decir identidad.

Los cuerpos blancos son semejantemente, pero no idénticamente blancos. Supongamos ahora que formamos un concepto, el concepto de lo blanco o de la blancura. El proceso ha sido percibir las cosas, seleccionar en ellas una cualidad por la que son semejantes y que es la que nos interesa, e inmediatamente después considerar como si estas semejanzas fueran identidades.

En este paso, de lo semejante a lo idéntico, operación falsa en realidad, estriba la esencia de la formación del concepto y también su utilidad. El que quisiera ser fiel con la realidad de sus sensaciones, percibiría, en el ejemplo que hemos elegido, tantas especies de blancuras como objetos hay, es más, como situaciones del mismo hubiera, pero es indudable que entonces, al percibir cada objeto en su individualidad, no podría agruparlo dentro de un concepto que forzosamente no toma en consideración las diferencias y hace que las semejanzas parezcan identidades.

¿Qué quiere decir, en realidad, "tal objeto es blanco"? Si sólo existiera un blanco idéntico en todos los objetos, nuestro concepto reproduciría la realidad fielmente, pero existiendo tantos, no sólo no significa todos, pero ni siquiera uno de ellos concretamente.

En esto estriba precisamente la utilidad del concepto, y por eso la inteligencia que trabaja con conceptos es muy útil para la vida y para la acción. Al desperdiciar las diferencias tomando en consideración sólo lo semejante, el concepto pierde en realidad lo que gana en extensión. No es ya la reproducción fiel de una sensación concreta, sino un esquema; la estilización de una multitud de sensaciones que, por ser diferentes, son individuales, personales; precisamente es la personalidad o individualidad de la sensación lo que se pierde al fundirse con otras sensaciones de la misma índole, y por eso la semejanza real se transforma en identidad en el concepto.

Esta estilización esquemática de la realidad tiene la misma utilidad y la misma falsedad de todo esquema y de todo croquis. Permite una visión más fácil del mundo, pero se conforma con reproducir los datos más importantes, determinando su importancia por el interés del que lo hace.

De aquí la diferencia entre sensación y pensamiento. La primera es la reproducción del mundo dentro de las categorías corporales y espirituales del sujeto; el segundo es el esquema que permite fácilmente aprehender una gran extensión del mundo, aun cuando se haya simplificado y esquematizado el objeto.

Lo que llamamos un concepto verdadero no es, en consecuencia, una reproducción exacta de la realidad, ni siquiera de la realidad que perciben nuestros sentidos. Si así fuera, el concepto sería inútil, pues duplicaría la sensación. *Por concepto verdadero debe entenderse el esquema útil, aun cuando inexacto, que permite a la inteligencia sintetizar muchas percepciones para permitir una acción semejante sobre los objetos a los que se refieren todas ellas.*

De aquí que debemos juzgar de la verdad de un concepto con el mismo criterio con que juzgamos la verdad de un esquema: no en cuanto que reproduce exactamente las cosas, sino en cuanto que permite *útilmente* la acción sobre ellas.

Por eso la verdad, en cuanto que no es formal, necesita siempre la comprobación objetiva, porque sólo la acción sobre el mundo puede indicarnos si el concepto que la dirige es útil o no.

Por eso también es imposible una ciencia puramente teórica, que no tuviera necesidad de recurrir a la experiencia, no sólo como fuente u origen de los conceptos, sino también como comprobación de la utilidad de los mismos.

De aquí también que al tratar de aplicar un concepto o un conocimiento puramente racional al mundo, sea menester contar siempre con un margen o coeficiente de inexactitud, que es como si dijéramos la protesta del objeto, que es individual, para ser encerrado y expresado totalmente por conceptos.

Todos nuestros conocimientos teóricos requieren esta corrección al aplicarse prácticamente, lo que nos demuestra que la realidad concreta ha quedado en parte inexpresada en el concepto.

* * *

El concepto de verdad que se desprende de esta teoría, parece puramente subjetivo, es decir: lo verdadero se determina no por el objeto, sino por la utilidad del sujeto. Así, la verdad sería algo espiritual que no nos pondría en contacto con el mundo material, que permanecería eternamente ignorado para nosotros.

Sin embargo, no es así. Utilidad significa no sólo congruencia lógica, sino también congruencia del pensamiento y la acción. Significa que entre el mundo de nuestros pensamientos y el mundo de los objetos hay una interferencia, un punto de contacto.

Bergson ha dicho que la acción no puede moverse en lo irreal, y es indudable que si la verdad tuviera un valor puramente subjetivo, sin contacto con la realidad, nuestras acciones, inspiradas en los conceptos que creemos verdaderos, se moverían en un mundo irreal y nos llevarían a constantes fracasos.

Ahora bien, de toda la teoría pragmática del origen del concepto, se desprende una idea fundamental: el criterio de la verdad es el éxito en la acción, éxito que no puede lograrse si el concepto no capta una parte de la realidad del objeto:

En suma, la inteligencia no puede reproducir el mundo por medio de pensamientos, ni la verdad consiste en esta reproducción imposible. La esencia del objeto y la compenetración del espíritu con esta esencia no puede lograrse tampoco por medios conceptuales. Pero es la inteligencia el instrumento más importante que tiene el hombre para actuar sobre el mundo, y las verdades que nos entrega son esquemas de la realidad, cuadros fáciles que permiten una acción amplia y eficaz.

CALPAN

POR RAFAEL GARCIA GRANADOS

UNA de las manifestaciones que ponen de relieve la influencia artística indígena en la arquitectura cristiana de nuestro siglo XVI, es el convento de San Andrés Calpan, hasta hace poco desconocido. Desde este punto de vista es, sin duda, uno de los monumentos más dignos de estudio que nos legó ese glorioso siglo, el más interesante de nuestra historia por haber sido la cuna de la nacionalidad mexicana.

Calpan (del nahuatl "sobre el caserío") era una población importante de la región habitada por los teochichimecas, que en tiempo de Moctezuma II tomó parte al lado de Tlaxcala, Huejotzingo, Cholula, Atlixco, etc., en las guerras floridas contra aquel monarca y sus aliados de Tlacopan y Texcoco.¹

Hacia fines de 1524 o principios de 1525 fue evangelizado por los franciscanos que se establecieron en la antigua Huejotzingo. Probablemente formó parte de la encomienda que Cortés tuvo en esta última ciudad,² que después pasó al conquistador Diego de Ordaz. Sin embargo, no formó parte de las encomiendas primitivas de este último, pues don Antonio de Mendoza "encontró Huejotzingo y Cholula buenos y los propuso para la corona, dándole a Ordaz, en cambio, Calpan y Chilapa".³ Heredaron las encomiendas de este conquistador su sobrino Diego de Ordaz Villagómez⁴ y después el hijo de éste, Antonio.⁵

En 1529 el sabio alarife Fr. Juan Alameda, que había venido el año anterior con Fr. Juan de Zumárraga (su homónimo, pues en vasco Zumárraga significa Alameda), pasó la ciudad de Huejotzingo de las barrancas donde estaba al lugar donde hoy está, "y edificó el monasterio que tiene, que fue obra muy insigne".⁶ En los cuatro

1 Durán Fr. Diego.—Historia de las Indias de Nueva España. Capítulo 29.

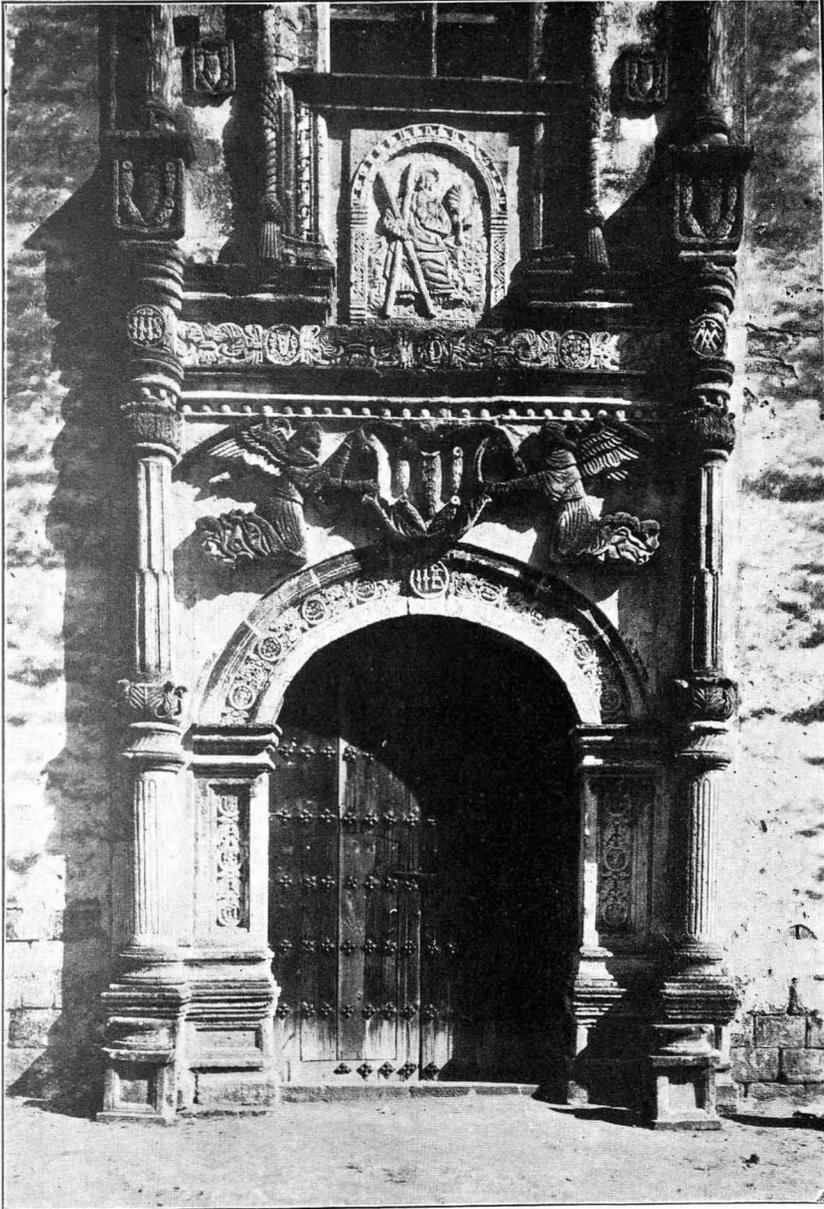
2 Zumárraga Fr. Juan de.—Carta a S. M., de agosto 27 de 1529.

3 Torquemada Fr. Juan de.—Monarquía Indiana, Tomo I. Pág. 613.

4 Icaza Francisco A. de.—Diccionario de Conquistadores No. 404.

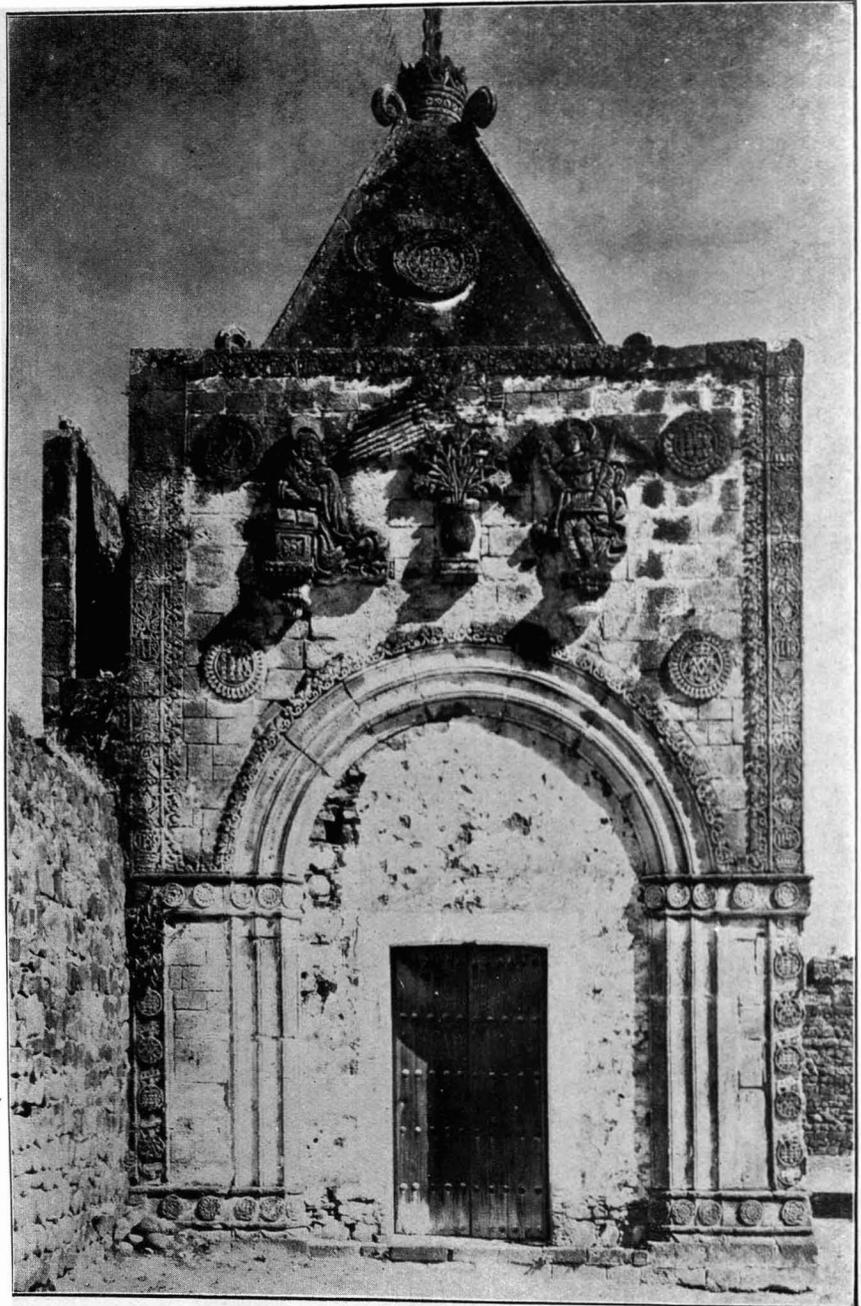
5 García Icazbalceta Joaquín.—Códice franciscano.

6 Torquemada. Tomo III. Pág. 478.



PORTADA DE LA IGLESIA

FOTO CERVANTES



POSA DE LA ASUNCION: COSTADO PONIENTE

FOTO CERVANTES

ángulos del atrio hizo cuatro posas o capillas, de estilo plateresco, que, como todas las semejantes de los conventos primitivos, servían a la vez como estaciones para las procesiones y como lugares para doctrinar simultáneamente, en diferentes ángulos del atrio, a hombres, mujeres y muchachos. Es notoria la influencia que estas posas de Huejotzingo ejercieron sobre las de Calpan. Tal vez las primeras sean más puras en cuanto al estilo; pero sin duda las últimas tienen más vigor y personalidad.

En 1548 los franciscanos edificaron el convento de Calpan, dándole la advocación de San Andrés. Sobre la portada de la iglesia, y sirviéndoles como base dos escudos con las cinco llagas de San Francisco, primorosamente tallados, arrancan dos como mástiles adosados al muro, estilizando "quiotos" o flores de maguey, que nos recuerdan la tendencia que del gótico heredó el plateresco, a usar como decoración elementos tomados de la naturaleza.

Sobre la puerta se encuentra otra estilización de las cinco llagas, en un escudo sostenido por dos ángeles en cuya indumentaria llama poderosamente la atención el tratamiento de los paños. Sobre el escudo hay un bajorrelieve del patrono San Andrés y sobre éste una ventana que en su origen fue pequeña y encuadrada por el cordón franciscano, y que el celo y la falta de preparación artística de un cura de fines del siglo pasado (1872) estropeó definitivamente, alargándola y sustituyendo una columnita de piedra por un tubo de hierro. A la derecha de la iglesia se encuentra la portería y sobre ésta una arcada de época muy posterior. En el muro de detrás de esta arcada alta, se adivina un gran arco que sin duda fue el de la primitiva capilla abierta.

Las cuatro posas del atrio están dedicadas, respectivamente, a la Asunción, San Miguel, San Juan Evangelista y San Francisco.¹ En ellas vuelve a llamarnos la atención otro elemento de la flora indígena usado con sumo acierto en la decoración. Se trata de los "órganos" que, arrancando de las coronas que se encuentran en el vértice de las cúpulas, les sirven de remate airoso y original. La ermita de la Asunción está decorada por tres de sus costados, en lo que difiere de las otras, que solamente lo están en dos de ellos. Es tal vez la más finamente acabada, y mejor que cualquier descripción, darán de ella idea, así como de las posas de San Juan Evangelista y de San Miguel, las fotografías que aquí se publican.

Sin embargo, es menester hacer notar en esta última, la tan igneua cuanto original estilización de las Animas del Purgatorio resucitando de sus sepulturas. Basta verlas para convencerse de que tanto concepción como ejecución son indígenas. Los bajorrelieves colocados

1 Vetancurt Fr. Agustín de.—Crónica de la Provincia del Santo Evangelio.

sobre la puerta y que representan al Padre Eterno, la Virgen, San Juan Bautista y dos ángeles, son de los más vigorosos y de una composición sumamente acertada.

La posa de San Francisco es más atrevida y más original que las otras en cuanto a su concepción, y mucho más interesante para el investigador, diferenciándose de las anteriores en que no parece haber sufrido como aquéllas la influencia de las de Huejotzingo. La coronan dos estatuas orantes que representan, respectivamente, a un fraile y a un caballero. Se creyó en un principio que este fraile pudiera ser el fundador del convento, pero la circunstancia de estar la posa dedicada a San Francisco y de estar el fraile en la postura en que siempre se representa al santo en el acto de recibir la impresión de los estigmas, hacen desechar esta suposición. Se trata, indudablemente, de una estatua de San Francisco de Asís ejecutada por un indio.

La otra estatua, dada la época en que se edificó este monasterio, representa tal vez al encomendero Diego de Ordaz Villagómez, sobrino del conquistador Diego de Ordaz, o, lo que es menos probable, a Felipe II. Esta figura, digna de estudio por varios motivos, es uno de los muy pocos ejemplos que tenemos de las esculturas orantes que en la arquitectura europea del siglo XVI substituyeron a las esculturas yacentes de la arquitectura gótica de los siglos XIV y XV. Su cara, que parece tallada por un artífice precortesiano habituado a esculpir ídolos, recuerda la de Chicomecoatl, que se conserva en el salón de monolitos del Museo Nacional con el número 21, así como otras muchas de los ídolos del mismo salón, particularmente de los marcados con los números 99, 170, 277, 354, 911 y 950.

Es de desearse que nuestros arqueólogos estudien este monumento cristiano, para determinar las influencias indígenas que intervinieron en su construcción.

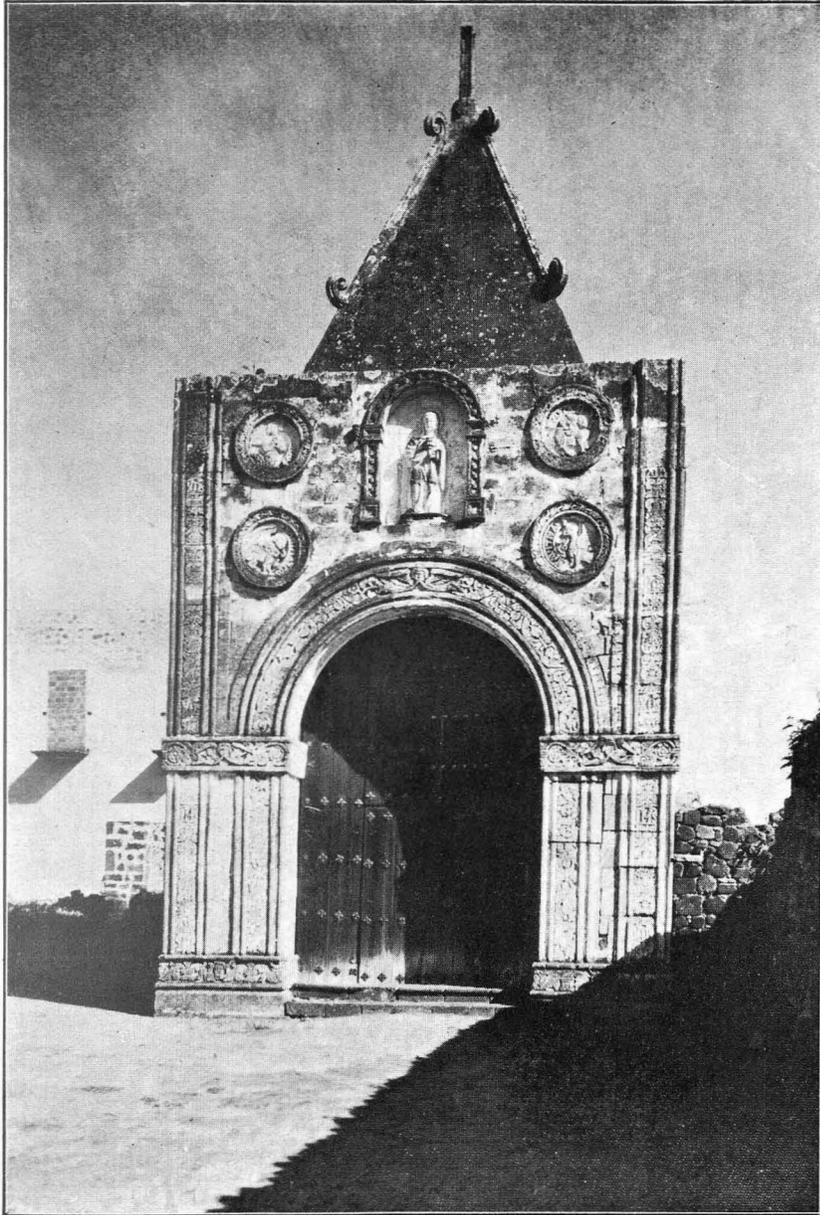


FOTO CERVANTES

POSA DE SAN JUAN EVANGELISTA: COSTADO PONIENTE

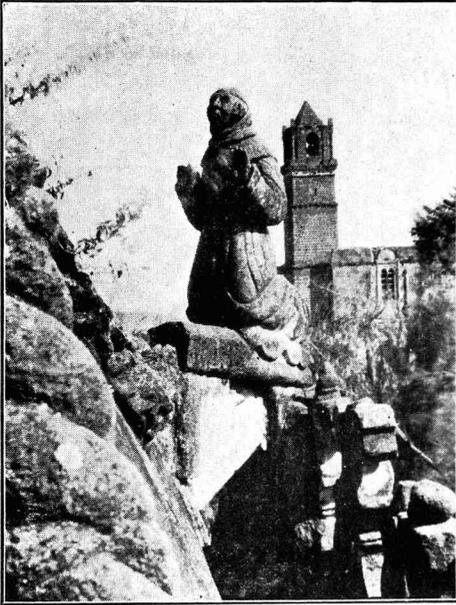


FOTO MAC GREGOR

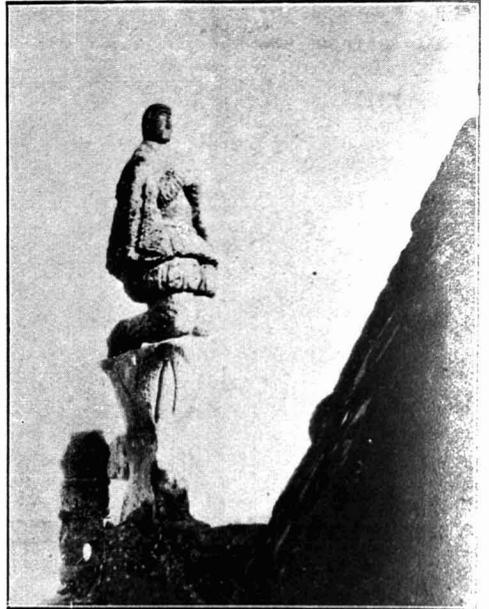


FOTO CERVANTES

POSA DE SAN FRANCISCO: ORANTES



FOTO G. GRANADOS

POSA DE SAN FRANCISCO: COSTADO ORIENTE

LA ORGANIZACION DE LOS GOBIERNOS DE LOS ESTADOS Y LAS NECESIDADES DEL MOMENTO

FOR EL ABOGADO JOSE LOPEZ LIRA

HE circunscrito el problema a la organización de los gobiernos de los Estados, sin aludir a la acción del Gobierno general, primero, por el breve espacio de que dispongo para el desarrollo del tema; después, porque estimo que es a las administraciones locales a quienes, por su más estrecho contacto con el vivir ciudadano, competen las actividades analíticas fundamentales, y, por último, porque de las orientaciones efectivas de los Estados habrá de desprenderse la orientación del Gobierno de la República, quien realizará así una gigantesca labor de síntesis nacional. Son estas las razones que me impulsan y que deseo se tengan presentes, para evitar generalizaciones inadmisibles.

La forma federativa, por lo demás y contra creencia muy común, se presta admirablemente para desarrollar sobre una definida unidad ideológica, todo un sistema constructivo en el que han de tomarse forzosamente en cuenta las acentuadas diferencias de orden geográfico, étnico, económico, moral y educacional que dan peculiar sello a cada provincia.

El primer tercio del siglo veinte ha sido época de prueba, período de crisis que ha llegado lo mismo al trágico ballet de la Gran Guerra, que a la danza de las monedas; pero, ¿crisis de qué? ¿Qué es lo que ha estado a prueba en este lapso angustioso?

Estuvieron a prueba, y salieron de ella mal librados, los conceptos generales que se presentaron como elaboración del siglo diez y nueve y sobre los cuales se basó la organización social de los pueblos occidentales. Lo que hizo crisis, para morir después de ella—que no para salvarse—, fue el sentido de esa cultura occidental.

Lo que los hombres del 93 juzgaron maravillosa panacea; lo que los dialécticos del 57 estimaron luminosas conquistas de la intuición y el pensamiento; lo que la lógica humana, con toda su soberbia, juzgó evidente; todas las lucubraciones que constituyeron la verdad del

siglo diez y nueve, al ponerse en contacto con la realidad de los hombres y los pueblos, se ha desvanecido como una pompa de jabón, pero dejando a la Europa tinta en sangre, al Asia en lucha de razas, de castas y de creencias; a la América estremecida en convulsión de integración y de acomodamiento, y al Africa angustiada y amenazada, como gacela rodeada de leones, como árbol caído en presencia de hachas lacerantes. Y dondequiera, hogares sin pan, hombres sin trabajo, puños que se alzan en imprecación y en amenaza, estructuras económicas que se rompen, gobiernos que vacilan, instituciones que se bambolean, horizontes preñados de negrura.

Pero todo esto es explicable: los conceptos generales sobre los que se basó la organización humana del siglo diez y nueve, fueron sólo producto de la dialéctica, de la oratoria y de la metafísica; el espíritu orgulloso de las élites forjó un mundo irreal; corrió insensatamente tras de vocablos; se entregó muellemente a fantasmas a quienes el ropaje de la elocuencia daba apariencia de seres verdaderos, y formó la maravillosa arquitectura de la civilización, no ya sobre cimientos de arena, que dijera el Evangelio, sino sobre deleznable nube que el más ligero soplo desbarata.

Civilización sin cultura, esa es nuestra herencia.

Porque cultura es concreción; cultura es elaboración cotidiana y conjunta; cultura es creación tangible de un pensamiento general; cultura es materialización del espíritu de un pueblo; cultura es la forma fecunda en que se manifiesta el alma de una época. Pero espíritu, pensamiento y alma que deben tener una realidad existente, no que se suponga que exista; conceptos generales, formas de estimación de la vida que efectivamente sean, no alucinaciones ni ilusiones.

Las culturas son elaboraciones de pueblos; los dialécticos torcieron, mal interpretaron el sentido de la elaboración de la humanidad en la última centuria. Y como las necesidades, lo mismo materiales que intelectuales, no se sujetan a tesis, ni ceden a previsiones más o menos afortunadas, la explosión de la vida misma hizo añicos la estructura asentada sobre jirones de niebla.

La política, que debe ser ciencia y arte de coordinación de las actividades individuales, gremiales, colectivas, es, por de contado, quien más sufrió la desorientación del sentido de la cultura: con la ilusión de una jefatura sobredorada, dejó que los pueblos marcharan dando tumbos, entregados a las discordes sacudidas de las pasiones exaltadas; se desatendió de la floración interna contentándose con un acatamiento nominal, con una sumisión pasiva nacida las más veces de la inercia, otras del temor y muy pocas de la estimación; dejando en lo espiritual—aspecto primordial en que el hombre influye sobre el hombre—la mayor parte al elemento religioso; siendo en lo material sólo un colaborador forzado de cualquiera de los dos factores de pro-

ducción, el capital o el trabajo, y en lo biológico, cruzándose casi de brazos frente al problema de los sexos y de las razas.

Una cultura no se improvisa; una cultura no es factura de un gobierno; pero ya que la cultura occidental llegó a su ocaso y que se nos anuncia la aparición de un mundo nuevo, se nos impone la necesidad de hacer pasar a segundo término las que hasta ayer fueron verdades, y dedicar nuestras energías a la satisfacción de las exigencias materiales e intelectuales que la vida nos pone de manifiesto, y que, cualquiera que fueren los orientaciones que el tiempo nos reserve, quedarán siempre como bases indestructibles de las colectividades humanas.

Ya aparece con esto, con claridad meridiana, el papel que en mi sentir está reservado en estos momentos a los gobiernos de los Estados mexicanos.

Ya no forjar doctrinas para pretender reducir a ellas la vida misma; ya no mantener divisiones de hombres para seguir la corriente de ideologías caducas; ya no colocarse en planos metafísicos para olvidarse del sentido eminentemente humano de la vida social. Sino ante todo y sobre todo, asegurar la cooperación y la coordinación de todos los elementos, de todos los habitantes.

No está en manos de los conductores de pueblos seleccionar a los hombres a quienes deben guiar: un pueblo es una masa más o menos homogénea de elementos diferenciados; y hay que contar con que dentro de él, tienen cabida y tienen derecho a su existir integral, a pesar y precisamente por sus caracteres de diferenciación.

Cualquiera que sea la posición social de origen, cualquiera que sea la convicción religiosa, cualquiera que fuera el credo político que sustente, el gobernador de un Estado, para los efectos de la labor de coordinación que le corresponde, debe estimar a todos los gobernados como factores reales de la sociedad que dirige, y en esa virtud, como seres merecedores de atención y cuidado y ayuda y protección. Despreciar un factor, lo mismo malo que bueno; descuidar un componente por modesto que sea o por insignificante que se suponga, equivale a que un matemático voluntariamente olvide un sumando o borre un signo: porque hay que gobernar, y gobernar es coordinar un todo múltiple y complejo, no satisfacer a un solo sector de hombres u opiniones.

Dentro de esa labor de atención conjunta se destaca, con acusado relieve, la necesidad de organizar la Hacienda Pública; pero debe entenderse que la Hacienda Pública sólo es y debe ser un reflejo, una resultante de la vida económica del Estado. Para ajustar la Hacienda Pública hay que atender no a que las leyes fiscales son mejores o peores, sino al desarrollo de la economía colectiva. Dondequiera que

se produzca una actividad de orden productivo, dondequiera que haya un esfuerzo humano en vista de un rendimiento ulterior, dondequiera que exista en potencia un fruto, allí debe estar la mano del gobierno del Estado para cooperar tanto con su apoyo material y moral, con su capacitación técnica, como con sus elementos materiales, si fuere preciso.

Y esa economía debe desarrollarse a base de verdad y no de suposiciones; a base de técnica y no de consejas. Nuestros nacionales se hacen lenguas de la feracidad de nuestras tierras y dan por hecho lo que es tan sólo ingenuo deseo. Pero no debe partirse de esto, sino de la verdad real y desnuda. Por fortuna, nuestros Estados en general se hallan suficientemente dotados para desarrollar sus peculiares riquezas; lo que falta es, sobre todo y ante todo, la aplicación sistemática y consciente de la técnica. La técnica se ha impuesto, porque es producto de ciencia positiva, y porque presenta verdades evidentes; en esa virtud, se impone como exigencia del momento en la organización de los gobiernos de los Estados y, correlativamente, la proscripción absoluta del empirismo. Ni la intuición ni la buena voluntad son capaces de substituir a la técnica. De manera que el problema de la Hacienda Pública de los Estados se convierte en problema de la organización de la Economía colectiva, y el gobernador debe ser, para responder a su papel actual, un orientador, casi un gerente de esas múltiples y complejas actividades productoras, con el sentido de su responsabilidad respecto a la vida material de sus gobernados.

Gobernar es cultivar, y en manos de los gobernadores, la vida humana debe requerir el cuidado que una planta en manos de un botánico: trescientas mil vidas o un millón de vidas, ¡qué importa! Antes bien, a mayor número hay que acrecentar los cuidados y extremar el sentido de la responsabilidad. Y salubridad y educación y organización de la familia y capacitación para el servicio colectivo forman parte del mismo cultivo de la vida humana. Pero todo ello requiere conocimiento y técnica; y requiere una amplia, una serena visión del valor de la vida humana y del valor del esfuerzo humano. Allí donde el concepto de política menuda predomina; allí donde se deja perder el esfuerzo de la mujer; allí donde se deja que el acaso regule el nacimiento y la educación de un niño; allí donde la habilidad para evadir problemas substituye a la capacidad; allí donde se divide y no se coordina; donde se añora y no se actúa, donde se exige y no se ayuda, allí no se está gobernando.

La política de los gobiernos de los Estados debe ser crear, construir, guiar, alentar, reunir esfuerzos, unir voluntades, y trabajar, trabajar y prodigarse, para que sepan cada mano y cada espíritu que en el gobierno local está una voluntad amiga dispuesta a descender desde su altura hasta hacer que el problema individual se disuelva dentro del sentir colectivo.

Y si el esfuerzo es grande, hasta parece utópico, y si la labor parece sobrepasar la capacidad de un solo hombre, baste considerar que el gobernador no debe estar solo, sino ser el centro director de capacidades técnicas; y que más fruto debe esperarse de la observación y de la ciencia que de las intenciones platónicas o de la intuición sin base de conocimiento.

Los gobiernos de los Estados deben organizarse, pues, a base de técnica y con un amplio sentido humano y social.

UN PERSONAJE DEL MARRUECOS VIEJO: EL CHERIF RAISUNI

POR EL PROFESOR ROBERT RICART

El profesor Ricart, Director de Estudios y catedrático del Instituto de Altos Estudios Marroquíes, se halla entre nosotros desde hace ya varios meses llevando a cabo diversas investigaciones relacionadas con los primeros tiempos de la dominación española de México, y ahora ofrece a nuestros lectores el artículo que nos complace-mos en transcribir a continuación.

EL libro que acaba de consagrar don Tomás García Figueras al célebre Raisuni,¹ es uno de aquellos que se leen de corrido y no sólo sin cansancio, sino con un gusto y un interés que no decrecen por un momento. Ha logrado evocar de la manera más gráfica toda la vida trágica y atormentada del Yebala marroquí, desde el principio de la intervención española hasta la caída de Abd el Krim, y sobre todo, la figura compleja, tortuosa, seductora y a la vez innoble de Muley Ahmed Raisuni, que fue en un tiempo señor casi absoluto de una parte extensa del norte de Africa.

Como es bien sabido, bajo la designación "Yebala" se comprende toda la región limitada, al poniente, por la llanura subatlántica; al septentrión, por el estrecho de Gibraltar, al oriente por el Mediterráneo y el macizo del Tiziren y al sur por el alto valle del Uerga; en resumen, toda la parte montañosa del extremo noroeste del Magreb. Casi todo Yebala se halla dentro de la zona española, pero a menudo se incurre en el error de confundirle con el Rif, que difiere netamente de Yebala por su geografía, su idioma y algunas costumbres. Mientras que los rifeños—entre los cuales, ciertamente, se hallan muchos que son bilingües—han conservado el uso de su idioma berberisco, que los especialistas incluyen dentro del grupo zenata, los de Yebala, aunque de origen berberisco, hoy no hablan más que árabe. Hay que agregar que unos y otros tienen en común el mismo fanatismo mahometano, el mismo odio hacia el extranjero, la misma alacritud para hacer que hable la pólvora. En lo que se refiere a Raisuni, perte-

1 Del Marruecos feudal. Episodios de la vida del cherif Raisuni. (Madrid. C. I. A. P. 1930.)

neceía a la familia de los chorfa (plural de cherif en árabe) Raisuniyun, que pretenden descender del Profeta por Idriss y por Muley Abdesselam, el gran santo y patrón de Yebala, cuya tumba en el Yebel Alam es objeto de una veneración rayana en idolatría y meta de continuas peregrinaciones. Por lo tanto, y en virtud de su nacimiento, gozaba Raisuni de una incalculable influencia religiosa, a la cual añadía una ambición y una codicia insaciables, una energía que sólo Abd el Krim y la enfermedad consiguieron domeñar, y una astucia sin escrúpulo y sin piedad, que en ciertos momentos casi alcanzó un carácter genial. Lo vamos ahora a ver en acción.

* * *

No hay que buscar una biografía completa en el libro del señor García Figueras: es demasiado pronto todavía para que se pueda escribir. La mayor parte de la documentación, por motivos fáciles de adivinar, resulta aún inaccesible, y las pasiones suscitadas por las actividades del señor de Tazarut no se han apaciguado lo suficiente. El señor García Figueras se ha contentado con escoger y narrar, basándose sobre todo en las tradiciones orales que sus funciones le facilitan conocer con amplitud, algunos episodios característicos de la vida de Raisuni. Estos episodios permiten vislumbrar, de una manera bastante clara, la carrera ascendente de Raisuni hacia el poder absoluto, mediante un proceso de eliminación paciente, casi científica, de las fuerzas rivales. Cada uno de estos episodios se señala por el asesinato, el cautiverio o la ruina y expatriación del adversario.

Figura en primer lugar Si Mohamed ben Si Lahasen. Si Mohamed pertenecía también a una familia cherifiana, la de los chorfa Lihyaniyun, que igualmente pretenden descender de Idriss y de Muley Abdesselam; la tumba de su abuelo Si Lahasen, en Taguezart, era muy venerada y él mismo gozaba de gran prestigio en Yebala, especialmente entre la cabila de los Beni Arós. Y no se puede hacer nada en Yebala si no se tienen dominados a los Beni Arós. Si Mohamed cometió la imprudencia de dejarse nombrar por las cabilas jefe de la guerra santa contra los españoles, que Raisuni deseaba dirigir. Este se disgustó, e inmediatamente se puso a intrigar contra Si Mohamed. Cuando consideró que se hallaba suficientemente preparado el terreno, intentó dar un golpe de importancia; envió un pequeño grupo armado a atacar un poblado que se caracterizaba por su adhesión hacia su rival. Sus hombres fueron rechazados con fuertes pérdidas. Entonces se puso a intrigar con paciencia y después lanzó un nuevo ataque, en esta ocasión contra Taguezart. El ataque tuvo éxito. El pueblo fue saqueado y librado a las llamas, y mientras Si Mohamed, abandonado por todos, huía a refugiarse entre los Beni Ider, los Beni Arós acordaban enviar emisarios a Tazarut, llevando la adhesión completa de la cabila.

Otros más fueron sacrificados en forma semejante: el caid Liasid, plagiado en forma alevosa al lado de las puertas de Arcila, y que, después de pasar ocho años en las mazmorras del cherif en Tazarut, un día desapareció misteriosamente; el Hax Laarbi el Uadrasi, que también muere en los calabozos de Tazarut y cuyos bienes, naturalmente, son confiscados; y Si el Hax Abdesselam el Laalami, cuya atroz historia merece ser contada en detalle, ya que demuestra con amplitud los procedimientos usuales de Raisuni, su perfidia, su fariseísmo y su crueldad.

Si el Hax Abdesselam el Laalami fue sin duda el obstáculo más peligroso que encontró Raisuni sobre su camino, y es esto que explica el rigor del castigo. Mahometano fanático, se hallaba indignado por las relaciones de Raisuni con España y lo acusaba de querer vender Yebala a los cristianos. Se rebeló abiertamente contra él y comenzó a reunir guerreros para la guerra santa, persuadiéndolos de que no se alistaran bajo las órdenes de Raisuni. Provocado por este último, que envió a su caid el Gomari a atacar su casa, sin éxito, el Laalami quiso hacer pagar tributo a algunos hombres de Tazarut y mandó degollar, en sangre fría y como testimonio de odio y de desprecio, a un pariente del cherif, Sidi Allal Raisuni, cuyo cadáver desnudo se mecía durante largos días de las ramas de un acebuche.

Puede adivinarse la impresión causada en todo Yebala por semejante audacia. Raisuni fue el único que se conservó ecuánime, o por lo menos, aparentó conservarse. Al contrario, excusó el proceder de Laalami; rememoró los méritos de su familia: Laalami era joven, había obrado obedeciendo a un impulso momentáneo; él, Raisuni, lo comprendía perfectamente, había sido joven y también se había dejado arrastrar a actos violentos. Añadía que se sentiría orgulloso de contarle entre sus amigos, y así se lo hizo saber con insistencia, proponiéndole bajo cuerda en numerosas ocasiones el caidato de Sumata. Laalami creyó en un principio que Raisuni le tenía miedo: se fue colocando más y más en la situación del libertador, del paladín de los musulmanes oprimidos por el amigo de los cristianos. Pero poco a poco las proposiciones reiteradas de Raisuni sacudieron su resistencia: la perspectiva de ser su aliado y jefe de los Sumata minó lenta y seguramente sus sentimientos hostiles. Al fin, decidió ir a Tazarut a ver a Raisuni.

Este, para animarlo, le escribió una larga carta en la que se quejaba ruidosamente de las malas lenguas que deseaban sembrar la cizaña entre Laalami y él, repudiaba al Gomari, que había obrado por iniciativa propia y deseando llevar a cabo una venganza personal y a quien había encarcelado (en realidad, lo que Gomari purgaba en las mazmorras era su fracaso), y añadía que repudiaba a Sidi Allal, amigo de los cristianos: no le conocería ya más y le agradecía a Laalami el haberlo castigado con tanta justicia. Jurando dos veces

en falso, acababa de este modo: "Yo te juro por Muley Abdesselam, que si alguna duda tenías respecto a cuanto te digo, puedes desecharla y venir a verme, que yo consideraré como un honor tenerte bajo mi techo y hablar contigo de muchos asuntos interesantes para el bien de todos los musulmanes. Y si aun dudaras, te vuelvo a jurar por nuestros antepasados que mi perdón es completo y que puedes venir con toda tranquilidad". Y para mayor precaución añadía al margen un tercer juramento en falso: "Nuestro señor Muley Abdesselam Ben Mechich es testigo de que el aman (perdón) que te doy es completo y de que puedes venir con absoluta tranquilidad".

La llegada a Tazarut de Laalami, cargado de obsequios, fue un primer triunfo para Raisuni. Decididamente era el señor de Yebala. Y comenzaron las tribulaciones de su nuevo súbdito. Se le recibe con grandes reverencias, pero se le hace esperar todo el día la audiencia del cherif, que se aplaza continuamente. Al día siguiente es al fin admitido ante la presencia de Raisuni, el cual, casi inmediatamente y en la forma más inesperada, comienza a echarle en cara su conducta con violencia. El Laalami, fogoso e impulsivo, cae en la trampa. Se yergue contra él. "¿Con qué derecho habla así Raisuni, después de todos los atentados, todos los crímenes que tiene sobre la conciencia?" Entonces Raisuni finge la más honda indignación. Se vuelve hacia el caid Mexuar, que se halla presente en la entrevista. "¿Qué haces viendo cómo este perro, hijo de perro, se atreve a insultar a su señor?" Y el Laalami se ve arrastrado a la cárcel.

Pero Raisuni ha jurado tres veces, y por Muley Abdesselam, que lo perdonaba. Reúne, por lo tanto, a los fakies y a los ulemas, es decir a los letrados y a los teólogos. Su juramento fue sincero: ha perdonado al Laalami, pero juzga necesario conocer qué opinan sobre el asunto. Fakies y ulemas deliberan con gravedad y se ponen de acuerdo sobre esta resolución admirable: Raisuni puede perdonar al Laalami todos los agravios que le ha hecho a él personalmente, pero no es ahora el único interesado: el Laalami se había sublevado contra su señor, dando mal ejemplo a las cabilas y causando de ese modo un grave perjuicio a los intereses del Islam: y eso Raisuni no tiene ni el derecho ni el poder de perdonárselo. El Hax Abdesselam el Laalami perderá la vista, y su castigo recordará a las cabilas el respeto que se debe a la autoridad del sultán de Yebala. Raisuni acepta sin trabajo esta decisión. Se tiende al Laalami sobre el suelo, con los brazos y los pies sujetos, se le arrancan los ojos y se echa aceite hirviendo dentro del hueco ensangrentado de las órbitas. Luego, privado del sentido, se le lleva a la cárcel y se le coloca una cadena al cuello.

Pero no se invoca en vano la clemencia de Raisuni, y un año más tarde, generosamente, accede a las súplicas que recibe de todas partes y deja libre al Laalami. El Laalami, que ya no tiene amigos, ni familia,

ni casa, sale para ir después mendigando solitario por todo Yebala, de zoco en zoco, y su infortunio mueve a compasión a los buenos musulmanes, que saben hasta qué punto es grata la limosna a Allah. . .

* * *

Tantos abusos y atrocidades acabaron por hallar su castigo, si bien en forma benigna, el día que Raisuni chocó con Mohamed ben Abd el Krim el Jatabi. El cherif hallábase viejo y enfermo: era aún, sin duda, temido, pero también aborrecido, y encontraba a un adversario menos sutil, pero que no tenía nada que pedirle en lo que se refiere a tesón y falta de escrúpulos. Su caída fue rápida y lamentable.

En esos momentos Raisuni, por codicia y ambición personal, y quizá también porque comprendía que una lucha prolongada era imposible, se mostraba siempre dispuesto a entenderse con los españoles. A las instancias de Abd el Krim, que le insistía que se aliase con él y que arrastraran a Yebala contra los cristianos, oponía su lentitud acostumbrada, sus dilaciones, sus cartas que no tenían fin, sus proyectos nebulosos, su mutismo enigmático. Pero eran armas de un calibre demasiado pequeño para Abd el Krim; más todavía, pésimas armas: una política pasiva frente a la incansable actividad del jefe rifeño y de su propaganda, resultaba evidentemente la peor política que se podía seguir. Raisuni no comprendió que a menudo es peligroso abusar de la astucia, y su paciente tranquilidad se tornaba en inercia senil. Un día cayó en cuenta de que se hallaba casi solo: la mayor parte de Yebala obedecía a Abd el Krim. El Ajmas, o sea la cabila que rodea la ciudad de Xauen, reaccionó por un momento, pero mereció pronto castigo y fue pronto sometida. Por último, los aliados de Abd el Krim ocuparon Tazarut: todos los bienes del cherif fueron confiscados en favor de su jefe, y Raisuni, impotente, fue trasladado en medio de befas y de injurias hacia el Rif.

Los letrados aconsejaron a Abd el Krim que lo ajusticiara; pero éste temió dificultades en Yebala, donde su autoridad no se encontraba todavía muy firmemente asentada. Retardó la ejecución y dejó que la enfermedad se hiciera cargo de acabar con su adversario. Por vía de precaución hizo que su médico examinara el cadáver y ordenó que no se enterrase antes de que hubiesen transcurrido veinticuatro horas. Los rifeños se dieron gusto injuriando los restos; fue en vano que su hijo, Muley Jaled, pidió un poco de respeto para su padre. También pidió con qué darle sepulcro decoroso. Todo le fue negado. "Quien había vivido como un cristiano, como un cristiano debía morir. . ."

* * *

La historia de Raisuni resultaba en el Marruecos de ayer una historia común y corriente. Como lo han demostrado los trabajos de

los señores Robert Montagne y F. de La Chapelle, es la historia de todos los pequeños jefes berberiscos, ya sean del norte o del sur, y cuyo poderío se ha ido cimentando sobre las ruinas del poderío de sus rivales, a veces extendiéndose y robusteciéndose al grado de dar lugar a que se crea en la existencia de un verdadero feudalismo marroquí. Se verá que sobre ese punto no nos hallamos enteramente conformes con el modo de pensar del señor García Figueras, que puede, sin embargo, alegar que no ha hecho más que seguir la opinión de algunos ilustres escritores franceses, cuyos informes, desgraciadamente, no se hallan a la misma altura que su talento. La historia de los famosos "Señores del Atlas", la del mismo Abd el Krim, si se hace caso omiso de algunas variantes de poca consideración, es siempre la misma. Estos poderes se hunden del mismo modo que surgen, bajo el ímpetu de las cabilas, agitadas y dirigidas por un jefe nuevo, Abd el Krim, en el caso de Raisuni, los oficiales franceses y españoles encargados de manejar los asuntos indígenas, en el caso de Abd el Krim.

Los turistas superficiales que caen en éxtasis ante "la poesía de Islam", no llegan a saber u olvidan con demasiada facilidad estos episodios espeluznantes de la historia del viejo Marruecos. Y se olvidan también con demasiada facilidad, cuando se critica la obra franco-española en Marruecos, que estas atrocidades han desaparecido gracias al protectorado. Sin duda los europeos han cometido errores y abusos en Marruecos como en todas partes. Nadie lo negaría. Pero han traído la paz, y en el Rif y en Yebala, donde hasta hace pocos años ninguno de los habitantes se atrevía a salir sin el fusil en la mano, donde Raisuni y Abd el Krim saqueaban y asesinaban a su gusto, donde a resultas de las venganzas y de los combates la mayoría de los hombres no llegaban a alcanzar la edad de treinta y cinco años, no se oye ya un solo disparo, y los naturales del Rif y de Yebala, inermes, se ven reducidos a pasearse armados de un inofensivo bastón, cuando no es de una sombrilla, de un modo muy europeo.

LA SEMIOLOGIA CLINICA DEL SISTEMA NERVIOSO ORGANO VEGETATIVO

POR EL MEDICO CIRUJANO FERNANDO OCARANZA

DOS advertencias queremos hacer antes de iniciar lo que verdaderamente constituye el tema de esta memoria. Sea la primera, que corriendo el riesgo de aparecer prolijos o eruditos, nos ha parecido conveniente precederlo con un relato sucinto acerca de la división del sistema vegetativo mayor en sistemas constituyentes, y de sus funciones generales.

Es la segunda una explicación que se impone, acerca del título de esta misma memoria. Puede aparecer redundante el decir: "semiología clínica", pero el calificativo advierte que tan sólo hemos de referirnos a lo que puede observarse en la cama misma del enfermo, ya espontáneamente o bien con el recurso de pequeñas maniobras instrumentales o no; pero, en todo caso, utilizando los instrumentos que ahora son de uso común entre los médicos.

Richet, el amable maestro, dio la definición más atinada a los sistemas nerviosos de relación y órgano-vegetativo. El primero, dice, nos pone en comunicación con el mundo que nos rodea; el segundo establece las relaciones entre los diversos órganos y sistemas. Esto no quiere decir que uno y otro sean por completo independientes, y ya la definición misma del órgano-vegetativo demuestra que no lo son. Podríamos aprovechar la oportunidad para relatar la evolución de los conceptos con relación a la manera de interpretar cómo se realizan las trabas anatómicas entre uno y otro; podríamos aprovecharla también para discutir la propiedad del nombre que se ha dado al sistema; pero ni lo uno ni lo otro son oportunos y la denominación de órgano-vegetativo, con todo y las objeciones a que dé lugar, es la mayormente consagrada por el uso.

El sistema nervioso órgano-vegetativo u holosimpático, como le llama Laignel-Lavastine, está formado por dos subsistemas: el ortosimpático, o simpático propiamente dicho, y el parasimpático; éste a la vez ocupa dos segmentos o regiones entre las cuales se aloja la mayor parte del sistema propiamente dicho. La primera es anterior o superior, según sea la estación de pie, normal, de la especie animal

correspondiente, y la segunda es inferior o posterior, de acuerdo con la misma razón. El primero es el parasimpático craneal integrado por el neumogástrico, elemento fundamental, y por sus pequeños sistemas asociados, que tienen como realidad anatómica a los ganglios oftálmico, esfenopalatino, ótico, sub-maxilar, sub-lingual y de Langley; el segundo es el parasimpático sacro o pélvico, en el cual representa papel muy principal el nervio pelviano visceral, aunque se tendría la tentación de asignarlo al nervio hipogástrico, si fuesen desconocidas las relaciones que éste representa con la cadena del simpático, al través del ganglio mesentérico inferior.

Un punto de gran trascendencia, para integrar la anatomía del sistema nervioso órgano-vegetativo y para definir sus ligas con el sistema nervioso de relación, consistió en averiguar si los centros protoneuronales del simpático se encuentran fuera o dentro del eje cerebro-espinal. Cuando no se había vinculado el neumogástrico con el simpático, para formar en conjunto el sistema visceral o autónomo, se imponía la idea de que el régimen protoneuronal simpático habría de encontrarse fuera del eje cerebro-espinal y muy principalmente en los ganglios del sistema catenario. En este caso, los ramificantes blancos no desempeñarán mayor oficio que el de establecer relaciones entre dos sistemas independientes, en cierta manera desde el punto de vista anatómico, ya que los hilillos nerviosos de comunicación representarían vías de inhibición, de exaltación o de dirección, que ejercitaría el sistema de relación sobre el simpático, ya fuese de continuo, como unos pretendían, ya en circunstancias determinadas, como otros afirmaban.

La vinculación del vago y del simpático para formar un sistema mayor, que es precisamente el órgano-vegetativo, invitó seguramente a la reflexión e impuso un nuevo camino a los investigadores.

Hasta entonces estuvo involucrado el neumogástrico con el grupo de los nervios craneales y había razón para ello. Su procedencia, común por lo menos con el glosofaríngeo y el espinal, en un segmento del eje nervioso principal, nada menos en el que había de llamarse mielencéfalo; la pronta interrupción de su trayecto en un par de ganglios, el yugular y el plexiforme; la existencia de un núcleo motor común con el glosofaríngeo y el espinal; su contribución, junto con los dos nervios anteriores, para formar el haz solitario; eran razones a primera vista de una gran fuerza, para identificar al neumogástrico con los demás nervios craneales; pero ellas mismas habían de ser el punto de partida para descubrir la verdadera posición de las protoneuronas motoras del simpático. Efectivamente, las del vago están dentro del eje cerebro-espinal, y si el núcleo común con el glosofaríngeo y el espinal podría contener la neurona terminal, en vez de la proto-neurona, ésta, de seguro, habría de encontrarse y daría carácter al vago como nervio vegetativo, en el núcleo dorsal, núcleo mielen-

cefálico del propio neumogástrico y en los centros de Roller y de Staderini, tan próximos anatómicamente del núcleo de origen del hipogloso, pero tan lejos de este mismo, por su función. Con esto quedaba establecida la realidad de que el núcleo protoneuronal motor perteneciente a uno de los principales integrantes del sistema nervioso órgano-vegetativo, está dentro del eje cerebro espinal, confundido entre el conjunto de centros y de vías que pertenecen al sistema nervioso de relación. Pero había algo inquietante: la función de los ganglios yugular y plexiforme aparece como la de cualquiera de los ganglios que propiamente interrumpen el trayecto de los nervios craneales, mixtos o sensitivos, o como el que ensancha la raíz posterior de los nervios raquidianos, caracterizándola. En esto sí la constitución del vago lo distanciaba de los indiscutibles nervios del sistema autónomo, ya que en los ganglios de estos mismos nervios se realiza el último relevo centrífugo, y en tal concepto, su neurona es motora. En cambio, tanto en el yugular y el plexiforme, como en el geniculado, el de Andersch, el de Ehrenritter, etc., se encuentra la protoneurona de las vías sensitivas. Pero no había por qué asombrarse, el vago contiene las grandes vías centrípetas viscerales: esofagiana, gástrica, intestinal, pulmonar y cardíaca; esta última por intermedio del nervio Cyon.

El papel de conductor sensitivo, que corresponde dentro de la esfera de relación, a varios nervios craneales y a todos los raquidianos, que son muchos, queda distribuída, dentro de la esfera órgano-vegetativa, entre el vago, gran vía centrípeta visceral, y el simpático, gran vía centrípeta vascular; aparte de que, las vías sensitivas de relación, actúan, asimismo, en reflejos que tienen como centrífugas vías nerviosas órgano-vegetativas.

Había que buscar, por lo tanto, los centros protoneuronales correspondientes del simpático dentro del mismo eje cerebro-espinal, y efectivamente, ahí se encuentran. En la medula ocupan dos lugares de elección: uno en la parte donde se adhiere la comisura gris con las astas anteriores (columna medio ventral) y otra, en el lugar llamado anatómicamente cuerno lateral (columna intermedio lateral). Estas columnas, formadas íntegramente por centros protoneuronales del simpático, no son continuas, sino divididas en tres segmentos: 1º, el segmento cervical, que corre del punto de emergencia del III par cervical, hasta el punto que corresponde al IV; 2º, el segmento dorso-lombar perteneciente al simpático y que se extiende desde el VIII par cervical, sin interrupción, hasta el II lombar, ocupando la posición llamada: columna medio-lateral; 3º, el segmento lombo-sacro, que corresponde al simpático, en la columna medio ventral, desde el II, par sacro hasta la terminación de la medula y al parasimpático, en el llamado núcleo lateral inferior, desde el V lombar hasta la propia terminación medular. En tal concepto, los sitios donde se interrump-

pen las columnas órgano-vegetativas son dos: el primero va del V al VII par cervical, y el segundo, del III al V par lombar.

En el tronco cerebral y en el encéfalo las columnas se fragmentan y forman núcleos; demostrables anatómica y fisiológicamente en el tronco cerebral y en el micéfaló, y tan sólo del segundo modo, en el diencéfalo y en el telencéfalo. En el mielencéfalo se aloja el núcleo salival inferior como anexo al núcleo del IX par; en el metencéfalo, los núcleos salival inferior y lacrimal, anexos, respectivamente, a los del VII par bis y VII par; en el mesencéfalo se encontrará el núcleo pupilar formando parte del complejo de núcleos que constituyen el conjunto nuclear del III par.

En el diencéfalo, fisiológicamente pueden demostrarse centros metabólicos parciales (del agua, de los cloruros, etc.) y en el telencéfalo (frontal y occipital), los grandes centros generales directores del anabolismo y del catabolismo, demostrables también y solamente en sentido fisiológico. Grandes centros directores de fenómenos vitales: tónicos, rítmicos y eventuales, se distribuyen a lo largo de la porción metencefálica y mielencefálica del tronco cerebral y de la medula misma, desde su origen hasta la terminación del segmento lombar: son los centros vasomotor y sudoral generales, moderador cardíaco, respiratorio, acelerador cardíaco y uro-genital.

Esto, por cuanto se refiere a las protoneuronas órgano-vegetativas centrífugas; las terminales tienen su soma en una serie de órganos pequeños y tanto más, cuanto más se alejan del eje cerebro-espinal, donde aparte, como debe esperarse, se realiza el relevo centrífugo entre la protoneurona y la neurona terminal. Esos órganos pequeños y muy diseminados son los ganglios nerviosos órgano-vegetativos, cuya función específica se demuestra por medio de la nicotina, que interrumpe la corriente nerviosa en el soma, si se trata de elementos órgano-vegetativos, pero de ninguna manera si pertenecen al sistema de relación.

El conjunto de ganglios puede organizarse en cuatro sistemas fundamentales: el catenario, el asimétrico o proyectado, el contramural y el intramural. El primero es nada menos el clásico nervio gran simpático, cuya manifiesta realidad anatómica queda a cargo de la cadena de ganglios colocada a uno y otro lado de la columna vertebral, muy principalmente desde el punto de emergencia del II dorsal hasta el último par sacro. Una cadena queda aislada de la otra hacia la parte inferior; pero en ocasiones, se unen al través de un ganglio coxigeano. Arriba del II ganglio dorsal se destaca el primero, o ganglio estelar, notable por su tamaño, por su forma, por su aspecto, por sus peculiarísimas relaciones vasculares y muy principalmente por que de ahí parten, hacia arriba, la prolongación del simpático, caracterizada por lo discreto que se tornan las formaciones ganglionares

(una o dos), las cuales esquivan, por lo menos en apariencia, cualquiera comunicación anatómica con la medula, así como el nervio vertebral, que seguirá un camino paralelo al que recorre en la región cervical el clásico gran simpático. Al contrario de lo que sucede en la parte inferior, en la superior, una cadena se une siempre con la otra en pleno cráneo, a la vez por intermedio del ganglio de Ribes colocado sobre la arteria comunicante anterior y por una traba más amplia, constituida por el plexo basilar, que teje sus redes sobre el exágono de Willis, prolongándose sobre la carótida interna, de donde ha de partir la gran anastomosis simpático-gasseriana, que crea relaciones anatómicas con el trigémino, mas no fisiológicas, ya que caminando juntos los hilos nerviosos de relación y viscerales, cada uno desempeñará a su debido tiempo la función peculiar que le corresponda. El sistema proyectado o asimétrico tiene como elementos craneales a los ganglios oftálmico, ótico, eseno-palatino, submaxilar, sublingual y el de Langley; como torácico al ganglio de Wrisberg; como abdominales a los semilunares, al mesentérico superior y al inferior y como pelviano al hipo-gástrico. El contramural está formado por ganglios pequeños, cuya distribución más o menos abundante, según las vísceras, no ha sido bien determinada y quizá por ello mismo ni han merecido nombre especial, individualmente. El intramural corresponde a lo que aun puede representar en el hombre, lo que fue individualizado en los batracios con los nombres de ganglios de Remak, de Bider y de Ludwig; pero sobre todo y muy principalmente a los plexos de Auerbach y de Meissner. Los ganglios oftálmico, ótico, eseno-palatino, submaxilar, etc., pertenecen a la función parasimpático-craneal, no porque tengan conexión con el vago, sino con los pequeños sistemas asociados del sistema órgano-vegetativo, que actúan en la esfera del parasimpático craneal. El ganglio de Wrisberg (que está en relación con el corazón, probablemente por el nodo de Keith y Flack) y el plexo visceral del pulmón corresponden al mismo sistema parasimpático, y ahora sí por medio del neumogástrico.

Los ganglios semilunares crean conexiones con el parasimpático craneal y con el ortosimpático: el mesentérico superior y el inferior con el simpático; el hipogástrico, con el parasimpático pelviano y con el simpático lombar, realizándose esta última conexión al través del ganglio mesentérico inferior por la vía llamada nervio hipogástrico.

En sentido anatómico, la apariencia o la realidad consisten en que los centros protoneuronales del eje cerebro-espinal establecen amplia conexión con el sistema catenario, por medio de los ramicomunicantes blancos; que el sistema catenario forma la suya con el asimétrico, por intermedio de vías cuyos representantes principales son los nervios cardíacos, el esplácnico mayor, el menor y el hipogástrico, y que el sistema proyectado por intermedio de vías menores forma la última conexión, ya sea con el sistema contramural, ya con el intra-

mural. La apariencia anatómica parecería indicar una serie de relevos que "a priori" podrían suponerse así: protoneuronas: columnas intermedio-basal-comisural e intermedio-lateral de la medula; primer relevo, sistema catenario; segundo relevo, sistema asimétrico; neurona terminal: sistema contramural o intramural. Esto indicaría la necesidad de tres relevos y el encadenamiento de cuatro neuronas.

Las realidades histológicas y las fisiológicas demuestran que las acciones del órgano-vegetativo son posibles tan sólo por la actuación de tres neuronas y la formación de dos relevos.

La primera neurona es sensitiva o centrípeta; siempre estará su soma fuera del eje cerebro-espinal, y tanto puede pertenecer al sistema nervioso de relación (ganglios intervertebrales, ganglios de Gasser, de Andersh de Erhenrither, etc.), o al sistema parasimpático (ganglios yugular y plexiforme) o al mismo simpático (?); la segunda está necesariamente dentro del eje cerebro-espinal (núcleos pupilar, lacrimal, etc., columnas intermedio basal e intermedio lateral, etc.); la tercera vuelve a encontrarse fuera del eje cerebro-espinal y su soma necesariamente se encontrará en los ganglios de neurona terminal del simpático y de los parasimpáticos (ganglios oftálmico, ótico, etc.; ganglios catenarios; ganglios semilunares y mesentéricos; ganglio hipogástrico). A la segunda neurona se le ha llamado "de conexión", y a la tercera, motora; en realidad, la segunda es protoneurona motora, y la tercera, motora terminal. Todo esto quiere decir que si una neurona ha de relevar, por ejemplo, en un ganglio mesentérico o en un semilunar, su cilindro eje pasa sin relevo al través del sistema catenario, y si ha de relevar, otro ejemplo, en el sistema contramural o intramural, su cilindro eje pasa sin relevo al través de los catenarios y de los asimétricos.

Al sistema nervioso vegetativo corresponden las siguientes funciones: grandes directoras y coordinadoras; funciones sensitivas, motoras y tróficas; actos reflejos.

Entre las grandes funciones coordinadoras o directoras queremos hacer especial mención de la respiratoria. A primera vista podría aparecer discutible que el centro respiratorio se colocase entre los órgano-vegetativos y se podrían presentar las siguientes razones: la respiración puede modificarse por la voluntad; actúan en ella músculos estriados que se insertan al esqueleto (carácter fundamental de los músculos de relación) y puede modificarse por acciones centrípetas que corren por nervios craneales y raquidianos, y por las vías conscientes de la sensibilidad. Pero no cabe duda que la respiración es un grande acto vegetativo, el fundamental y universal, según algunos autores, aparte de que la influencia centrípeta más importante corresponde al vago, como lo demuestran las experiencias de vagotomía doble. En el caso, la actuación centrífuga dimana de elementos neu-

romusculares, que pertenecen al sistema de relación, con excepción de la que se desencadena sobre los músculos de Reissessen, que es órgano-vegetativa; pero en todo caso, la gran acción centrípeta pertenece al sistema autónomo. En otras ocasiones sucede lo contrario; en el gran reflejo pilomotor-general unilateral, como en los reflejos pilomotores parciales, la acción centrípeta pertenece a nervios y vías del sistema de relación, y la centrífuga al órgano vegetativo.

Parecería inadecuado decir de vías sensitivas en relación con el órgano-vegetativo; por la razón de que no determina estados de conciencia, o, en todo caso, tienen una vaguedad o una imprecisión extraordinarias y en manera alguna, comparables a las táctiles, a las dolorosas o a las térmicas, por ejemplo, que pertenecen al sistema de relación.

Sin embargo, el sistema nervioso visceral determina la sensación vaga de yo interno, a la cual se ha dado el nombre de cenestesia. Esta misma, en circunstancias adecuadas, puede exaltarse o atenuarse y determinar sensaciones de plenitud, de peso, de temperatura o de dolor; o bien, sensaciones de vacío, por la desaparición, por lo menos en ciertos sitios, de esa sensación vaga o imprecisa yo interno. El aspecto especial de las sensaciones dimanadas del órgano-vegetativo depende, según parece, del alto umbral de excitación de sus terminaciones centrípetas. La exaltación de la cenestesia y su transformación en sensibilidad definida y precisa depende, ya sea del abatimiento del umbral de la excitación, o de la actuación eventual de la pequeña y problemática neurona de Dogiel, situada en los ganglios intervertebrales y que en ciertos momentos desviaría la corriente centrípeta del órgano-vegetativo, sobre las vías sensitivas conscientes, y en tal concepto, de relación.

De cualquiera manera, ya dijimos en otra ocasión, de una gran vía centrípeta visceral que corre por el vago y de una gran vía centrípeta de origen vascular que sigue por las vías del ortosimpático.

El punto relativo a las funciones motoras es de una claridad meridiana. En donde haya fibras musculares lisas, ahí estará la inervación autónoma, ya procedente del simpático o bien del parasimpático: músculos viscerales, vasculares, pilomotores, etc., y por afinidad, células mioepiteliales. En donde haya glándulas, ahí estará, asimismo, la acción del sistema vegetativo; la del vago, regularmente, para aumentar el rendimiento; la del simpático, regularmente también, para moderarlo y para cambiar un tanto la constitución química del producto segregado. Hay una diferencia fundamental. Si en el sistema de relación las acciones motoras se revelan tan sólo en los músculos estriados, en el simpático adquieren dos aspectos que, a pesar de lo diverso, deben considerarse como acciones motoras: contracción de fibras musculares lisas y secreciones externas.

Las acciones tróficas se revelan de maneras diversas, ya en el metabolismo del tejido celular subcutáneo (edema duro de Henry Meige, por ejemplo), ya en la pigmentación (vitiligo), ya en la lesión o caída de las faneras (pelada, etc., etc.).

Los actos reflejos del sistema vegetativo tienen muy diversa organización, pero obedecen a dos leyes fundamentales: primera, el reflejo elemental no puede constituirse, como en el sistema de relación, con dos neuronas, una sensitiva, o centrípeta, y una motora, o centrífuga, sino necesariamente con tres: sensitiva, conectiva y motora; segunda, los reflejos, en el sistema de relación, tienden a precisarse; en el órgano-vegetativo, a difundirse. En este mismo, la neurona sensitiva puede ser de relación u órgano-vegetativa, y siendo de esta especie, puede corresponder al parasimpático o al simpático. Los reflejos viscerales suelen ser vago-vagales, y los vasculares, simpático-simpáticos; puede, asimismo, haberlos vago-simpáticos o simpático-vagales.

La respiración puede ofrecer el caso de una vía centrípeta órgano-vegetativa (vago) y una vía centrípeta de relación (nervios motores de los músculos estriados respiratorios).

Laignel-Lavastine, resumiendo los diversos casos, clasifica a los reflejos del órgano vegetativo en cutáneos, pupilares, viscerales y metabólicos. Da este nombre a los que se manifiestan por una modificación en la nutrición.

Esto es, a grandes rasgos, lo que consideramos como indispensable para la buena inteligencia de la patología órgano-vegetativa y lo que debe tener presente todo médico o cirujano que pretenda explorar el sistema holosimpático. Como se habrá oído, hemos prescindido de cualquiera clase de detalles estructurales, anatómicos y funcionales y tan sólo hemos referido los grandes hechos de la histología, de la anatomía y de la fisiología generales del sistema órgano-vegetativo.

* * *

Para la situación en que debemos colocarnos, o sea la descripción semiológica general, y si es posible, la semiótica, del sistema autónomo, apreciadas junto al lecho del mismo enfermo, o en el sillón de exámenes clínicos de un consultorio, usando tan sólo de nuestros sentidos o recurriendo a pequeñas maniobras instrumentales o no, pero en todo caso con utensilios de los que el médico o el cirujano emplean habitualmente y que suelen acompañarlo a todas partes, tres caminos se nos ofrecen: la inspección general, el interrogatorio y el examen físico-funcional, realizado según el sistema común y corriente.

Tenemos muy fundadas esperanzas de que, al terminar la lectura de esta memoria, todos nuestros pacientes e ilustrados oyentes habrán

adquirido la convicción de que el caso, no es "música celestial", sino un conocimiento necesario para el clínico y para el práctico, ya que en diversas ocasiones les prestará la oportunidad de llevar a su punto algún diagnóstico desviado en demasía; de formular un pronóstico muy distinto del que primeramente podría ocurrirse; de adquirir la convicción de que, en un caso u otro, se impondrá la necesidad de una investigación más profunda o más tenaz, que lo lleve al descubrimiento de la famosa "espiná irritativa", o, en fin, para recomendar un tratamiento del que puede resultar un éxito pronto y sonado. Pasi-flora, crataegus, beleño y jaborandi son agentes que, usados con tino y oportunidad, pueden ofrecer magníficas oportunidades para el renombre.

Aunque acostumbran los clínicos colocar la inspección general o hábito como cabeza en el relato del examen físico-funcional, nos parece que dicha investigación, rápida y general, va a la cabeza de todo, ya que se practica en cuanto llega el médico a la cabecera del enfermo; le permite iniciar su juicio sobre el caso hasta formular, "in mente"; su primera hipótesis de trabajo. No negamos, sin embargo, que los datos recogidos durante la primera ojeada general vayan perfeccionándose y acrecentándose en tanto que se practica el interrogatorio.

La edad, el sexo y la posición que adopte el paciente no servirán de mucho para ilustrarnos, aunque no debe perderse de vista que la simpaticotonía es más frecuente en el joven; la neurotonía, en el adulto, y la vagotonía, en el viejo, y que casi es peculiar de la mujer la neurotonía alternada de largos períodos: vagotonía durante la menstruación; disminución progresiva en el tono del vago, en cuanto pasa; exaltación progresiva en el tono del simpático, para alcanzar su máximo, en cuanto se llega al momento que media entre período y período; decrecimiento progresivo en el tono del simpático y aumento en la misma forma, en el del vago, para volver a la vagotonía culminante en el período menstrual siguiente.

La fisonomía y la actitud sí pueden ofrecernos algún indicio. Clásicas van siendo las descripciones que corresponden al vagotónico y al simpático-tónico: cara bonachona y mirada vaga o imprecisa u oculta en el primero, por virtud del ojo hundido, de la abertura palpebral estrecha y del parpadeo retardado. Fisonomía de inquietud, de desconfianza o de espanto, en el segundo, principalmente por la sequedad de los labios y por el ojo saliente y avizor, encuadrado por una abertura palpebral amplia, que deja descubierto todo el círculo iriano de gran pupila dinamizado comúnmente por parpadeo repetido. La actitud del vagotónico revela el deseo de reposar, de permanecer en la misma posición; revela, más que tranquilidad, pereza, y mejor que ecuanimidad, indiferencia. El simpático-tónico no guarda postura; revela la necesidad de cambiar de posición o de lugar, y si no realiza

uno u otro, por lo menos mira hacia todos lados, ya por el volteo de la cabeza, ya por el movimiento frecuente y a las veces incesante de los ojos; el simpático-tónico es un inquieto mejor que un activo, o un intranquilo más bien que un desconfiado.

En el neurotónico se mezclan o se alteran los signos de la fisiología o de la actitud, y tan sólo una observación atenta y prolongada permite discriminarlos. Como el vagotónico tiene un tipo metabólico de anabolismo, regularmente es engrasado y hasta obeso; como el tipo nutritivo del simpático-tónico es catabólico, por lo regular es flaco y anguloso. Será posible que al practicar la inspección general se descubra desde luego un carrillo rubicundo (signo de Grisolle), indicio de desequilibrio vasomotor; los dos pabellones de la oreja pueden aparecer rojos, contrastando con el color del resto de la cara, o uno tan sólo y aisladamente (otiritosis), lo cual se considera como un síntoma y hasta como un signo de la parálisis del simpático cervical. Al dirigir las primeras palabras al paciente, será posible, asimismo, "que le suban los colores a la cara" (ereutosis simple o emotiva) y en muchas ocasiones podrá saberse que semejante quebranto vasomotor molesta o preocupa en extremo a la persona, y pide ante todo que se dé o aplique algún medicamento que se lo suprima para siempre (ereutofobia); pero precisamente por ese deseo tenaz y dominante, el desequilibrado cae en un círculo vicioso: la ereutosis determina la ereutofobia, y esta misma, la ereutosis emotiva.

Al pasar la mirada por el cuello descubierto, será posible encontrar fajas rojas, paralelas, determinadas por el acto de "rascar" (dermografismo), y si la propia mirada pasa después por las manos del paciente, será posible, asimismo, descubrir que su color no es normal, sino habrá tornado en rojo (acroeritosis) o en cianótico (acrocirosis).

No será debido llevar más adelante la inspección general, ya que la extralimitación se convertiría en examen por regiones, o por aparatos, fuera de tiempo y de oportunidad.

Entonces se iniciará el interrogatorio, y una de dos, o el enfermo nos lleva al diagnóstico anatómico o anatomo-topográfico, muy general, de lesión en un órgano, aparato o sistema, muy otro del órgano-vegetativo, o desde luego el propio interrogatorio nos indica que en el padecimiento del enfermo dominan los grandes signos y síntomas de desequilibrio del sistema autónomo.

En el primer caso, acostumbramos completar el interrogatorio sobre el sistema o el aparato afectado, identificando cada síntoma y convirtiéndolo de genérico en específico, por virtud de sus atributos propios o actuales; buscamos los síntomas concomitantes y, una vez descubiertos, organizamos el síndrome o los síndromes a que haya lugar.

Pasamos después a interrogar sobre el aparato o sistema que tenga mejores relaciones con el que suponemos afectado, y así terminamos el interrogatorio, siguiendo las fases o caminos conocidos por todos. Ante la sospecha, buscamos en cada caso los signos o síntomas que nos indiquen a la distonía vegetativa.

Es común que en los grandes desequilibrados del sistema, se oculte la "espiná" y surja dominante el cuadro correspondiente al gran desequilibrio. Son comunes los falsos cardíacos, y por ello mismo indicaremos, tomando como punto de partida el aparato cardiovascular, cuáles son los síntomas que van apareciendo, cuando se tiene la intención de interrogar sobre los desequilibrios generales, parciales o segmentarios del sistema nervioso autónomo.

Es muy frecuente que el falso cardíaco declare seria y rotundamente que está enfermo del corazón y no solamente enfermo, sino gravemente enfermo, tanto, que pregunta con avidez si será posible que de un momento a otro se derrumbe por el suelo. Asegura que se ahoga y, sin embargo, se le ve respirar tranquilamente, o bien acelera el ritmo respiratorio sin necesidad o emite grandes y frecuentes suspiros; se queja, según la naturaleza del desequilibrio, de sensación de llenura dentro del pecho, de opresión precordial o bien de vacío o de una sensación que el propio enfermo interpreta "como si tuviera el corazón pequeño" o "suspendido de un hilo". Dirá que no puede caminar sin sentir que le falta aire, pero, en cambio, habrá subido por la escalera hasta un tercer piso, dando señales, no precisamente de dispnea, sino de intranquilidad o de excitación. Al falso cardíaco, que nos ofrece siempre síntomas tan alarmantes y tan intensos, no encontraremos después, visible, ni palpable el latido de la punta; el área cardíaca será normal en tamaño y forma, de acuerdo, por supuesto, con la constitución morfológica brevilinea, mediolinea o longilinea, y al auscultar, la onomatopeya de tum-ta nos parecerá completamente normal. Tan sólo advertiremos que el ritmo cardíaco ya se acelera, ya se retarda, y el enfermo, de tiempo en tiempo, lanza hondos y a la vez ruidosos suspiros.

Lo primero nos expresa la gran inestabilidad del ritmo cardíaco. A veces el cuadro subjetivo estará reforzado por los edemas pequeños y transitorios que constituyen una de las posibilidades del distónico vegetativo y a las cuales concede crecida importancia.

El cuadro subjetivo podrá adquirir magnitud extraordinaria: la opresión y la inquietud se habrán convertido en angustia y, más que sensación de muerte inminente, el desequilibrado manifestará un gran terror ante la idea de morir, lo que supone próximo. Esto servirá a los médicos mal prevenidos para edificar la presunción de angina de pecho, diagnóstico que el enfermo acoge con voluptuosidad.

Un síntoma de relativa frecuencia, vinculado con el quebranto

vaso motor es el bochorno, que tendrá carácter enteramente definido si lo sigue el sudor de la frente. A este complejo, bochorno y sudor consecutivo, se le toma como un buen signo de vagotonía.

El distónico tiene a menudo poliuria inesperada con emisión de orina casi incolora, "como si fuera agua", dicen ellos mismos. Suele suceder que las micciones sean frecuentes y abundantes al principio de la noche o lo aqueje sensación de gran plenitud vesical que no justifica la cantidad de orina eliminada espontáneamente o la extraída hasta la última gota por medio de una sonda de Nelatón. La enuresis se ha puesto bajo la dependencia del desequilibrio vagosimpático. Esto, naturalmente, desde el punto de vista patogénico, ya que del etiológico, la sífilis heredada se menciona con frecuencia.

La patogenia del asma se explica por un desequilibrio sucesivo y rápido del vago y del simpático. Así, con la secuela que indico; mas, aparte de esta gran manifestación distónica, a la cual es probable o frecuente que acompañe un choque coloido-clásico, puede corresponder a la sintomatología vegetativa, la dispnea sin explicación circulatoria, respiratoria o tóxica, la llamada "sed de aire", la taquipnea y la bradipnea "sine materia". El sentimiento de opresión, con libre entrada y salida de aire, es uno de los aspectos más dramáticos que puede ofrecerse.

Lo boca del distónico vegetativo suele estar seca (xerostonia) o, por lo contrario, plena de saliva (hidrostomia).

Esto último, sobre todo en personas bien educadas, demandará la necesidad de deglutir, con lo cual se constituye la aerofagia, con su posible y a las veces necesaria consecuencia, la aerocolia.

El enfermo indicará, asimismo, una dificultad peculiar para deglutir, determinada por el espasmo emigrante del esófago, que iniciándose un poco más allá de la boca esofagiana, corre hasta el cardia, en tanto que se realiza la deglución.

Se aquejará también de plenitud epigástrica después de las comidas, eructos, pirosis, etc.; en una palabra, los síntomas comunes de los síndromes dispépticos por retención; pero el acompañamiento de cefalea, aturdimiento, zumbidos de oídos, perturbaciones vasomotoras diversas, organizará el síndrome dispéptico simpático.

Podrá ocurrir, asimismo, la rinorrea, síntoma de origen complejo que aparte de órgano-vegetativo, vagotónico principalmente, estará constituido por el choque coloido-clásico concomitante. El simpático-tónico se aquejará, por lo contrario, de "sentir la nariz tapada" por virtud de la sequedad persistente de las fosas nasales.

El hombre, cuando es distónico vegetativo, estará en un extremo o en otro. O sufre de frialdad sexual o lo asalta el priapismo y le mo-

lestan las erecciones repentinas, inesperadas, injustificadas o en ciertos momentos indeseadas. En la mujer podrá acaecer lo correspondiente y, además, el molestísimo prurito vulvar.

Muy a menudo se olvida, y es punto que siempre se ha de tener presente, que el simpático desempeña funciones eminentes con respecto a la piel. Con gran acopio de razones, se le ha llamado el gran nervio cutáneo. Aparte de los quebrantos motores señalados; aparte de la sudación frontal tan peculiar, consecutiva al bochorno, suele denotarse la sequedad de la piel (anhidrosis), su engrasamiento excesivo, la secreción del sebo en forma peculiar determinante de la seborrea; la alopecia y la hipertrichosis, a menudo local, simétrica y de raro aspecto; la queratosis, las desarmonías de la pigmentación, el trofedema, la urticaria, el "acné punctata" territorial, etc.

Aunque uno de los jóvenes e inteligentes comentaristas de esta ponencia, habrá de tratar el punto relativo a la repercusión del trastorno órgano-vegetativo sobre el sistema de relación, no podremos pasar por alto ciertos síntomas sensitivos o motores que, vinculándose con otros de diverso origen, organizan síndromes de autónomo. Tan sólo mencionaré la causalgia, vasta sensación de quemadura; las holoparestesias de los miembros; las acroparestesias; las disestesias, tan frecuentes en el síndrome sensitivo de causalgia; los dolores erráticos o paradójicos, los calambres, etc.

Dadas las funciones generales del sistema nervioso órgano-vegetativo, a nadie escapará su influencia sobre los grandes movimientos de la nutrición; en unos casos, acentuando el anabolismo; en otros, exaltando el catabolismo. Aparte, influye sobre los centros metabólicos parciales, y de ahí las variaciones, por ejemplo, en la asimilación y en la tolerancia de los hidratos de carbono, y, asimismo, como es de suponerse, los quebrantos, a las veces extremos en el metabolismo de las grasas.

Todo lo analizado, a partir de la inspección general, sirve para orientar el interrogatorio, marcando tan sólo los puntos culminantes; queda a la sagacidad del clínico y del práctico buscar los atributos de cada síntoma para el fin de identificarlo, organizar los síntomas para enunciar los síndromes y, a la postre, presumir la especie de desequilibrio que corresponda a cada caso.

* * *

En diversas circunstancias hemos indicado nuestra preferencia por el sistema de exploración según las regiones, y en esta ocasión no hemos de repetir nuestras razones; pero éstas, por ser nuestras, pueden tener valor escaso. Aprovecharemos la oportunidad para transcribir lo que dice Gastón Lyon a este respecto y bajo cuya autoridad nos cobijamos: "...procedo al examen, adoptando el orden

topográfico... y mostrando de qué manera debe ser explorado el enfermo desde los pies hasta la cabeza, señalando paso a paso las indicaciones esenciales que pueden obtenerse por virtud de este examen, metódico de todas las partes del cuerpo". Además, agrega: "Uno de mis maestros, el Dr. Duguet, clínico muy distinguido, insistía sin cesar con los alumnos de su servicio acerca de la necesidad absoluta de revisar sistemáticamente todas las partes del cuerpo, en toda clase de enfermos. Muy a menudo aprovechaba la ocasión para justificar con ejemplos lo bien fundado de su recomendación; "descubrid a los enfermos, decía, tomando los cuidados del caso y examinándolos de pies a cabeza. No despreciéis detalle alguno." "Con este respecto, recordaré una anécdota sugestiva, continúa diciendo Gastón Lyon: Un día entró al servicio un enfermo quejándose de un malestar indefinido: fatiga general, dolor de cabeza, etc.; el externo de quien dependía este enfermo había practicado un examen somero y su diagnóstico quedó aplazado. El Dr. Duguet hizo observar al externo, que era el propio Gastón Lyon, lo raro que le parecía el que hubiese quedado el examen clínico sin resultado alguno, pues era necesario encontrar el hilo del problema. En tal concepto, examinó al enfermo como era su costumbre, y procediendo en forma, comenzó por descubrirlo; inspeccionó primero los pies, teniendo cuidado de separar los ortejos y encontró inmediatamente entre dos de ellos una grieta sifilítica".

Como se ve, el examen topográfico o examen por regiones, o de cabeza a pies, como algunos le llaman entre nosotros, no es de ayer y se remonta por lo menos al maestro de clínica de Gastón Lyon, que es, actualmente, persona respetable en ciencia y en edad. Por nuestra parte, haremos el relato de los síntomas y signos que pueden encontrarse por virtud del examen físico-funcional, ora en un enfermo, ora en otro, de cabeza a pies y no de pies a cabeza como el maestro Gastón Lyon. Siempre hemos preferido comenzar por la cabeza. En ella podrá encontrarse calvicie o canicie tempranas. Recientemente se ha dicho que la seborrea está vinculada con el temperamento vagotónico, y las peladas frecuentes o múltiples, con el simpático-tónico. De ahí el distingo de una constitución simpático-peládica y de otra vago-seborreica. Llegando hacia la frente, se descubre a las veces que ahí y ahí tan sólo existe una tupida "acné punctata". A esta forma territorial se le toma como un signo de vagotonía.

Los ojos ofrecen oportunidades preciosas para buscar en ellos y encontrar signos: ya es la miosis, la midiosis o la anisocoria o bien el signo de Argyll-Robertson, o la midriasis por instilación ocular de adrenalina, según la prueba de Loewi. Ocurrirá, asimismo, la exoftalmia (hipertono simpático) o la enoftalmia (hipertono vagal). La sequedad ocular determinante del parpadeo frecuente, o la epífora, grado extremo de lo que determina el parpadeo retardado. Como

una consecuencia, y a las veces sin ella, de la enoftalmía y de la exoftalmía, la abertura parpebral será estrecha o ancha.

Al estudiar la movilidad provocada en los párpados y en los globos oculares, podrán definirse los quebrantos siguientes, que unos despiertan la idea de deficiencia y otros la de paradoja :

1° Cuando se ordena mirar fijamente un objeto, el dedo índice, por ejemplo, los párpados se apartan bruscamente (signo de Dalrymple).

2° Haciendo que el enfermo mire de frente y recomendándole que no mueva los ojos y los párpados; al llevarle pasivamente la cabeza hacia atrás y hacia adelante, faltará la sinergia entre la rotación del globo ocular y el movimiento del párpado superior (signo de Graefe).

3° El parpadeo puede estar muy retardado (signo de Stellwag).

4° Será imposible mantener la convergencia ocular, cuando así se solicita, llevando por ejemplo el dedo índice desde 50 centímetros hasta la base de la nariz (signo de Moebius).

El ojo brillante como espejo, se toma como un signo de distonía.

Con respecto a las orejas, ya hemos dicho de la eritrosis uniobilateral. Las fosas nasales podrán estar secas o húmedas en demasía y hasta será posible mirar una gota, transparente e incolora, que permanece suspendida en una de las narinas.

Los labios secos podrán ser o no un indicio de boca seca, pero ésta, si lo está, tendrá por causa una disminución de las secreciones salivales (acción simpática directa o indirecta por vasoconstricción); como la boca, demasiado húmeda, dependerá una hipersecreción de las propias glándulas (acción vagal por excito-secreción).

En el cuello y al palpar las carótidas se las encontrará duras y tensas (hipertonia arterial), fuera de todo proceso de arterioesclerosis o ateroma, a lo cual puede agregarse el pulso carotidiano amplio y duro (simpaticotonía), o bien las propias arterias serán blandas y perderán pronto la forma cilíndrica cuando se las comprime (hipotonía arterial), con lo cual puede vincularse un pulso blando y pequeño, así como la audición estetoscópica de tonos débiles (vago-tonía), cuando lo son fuertes y hasta resonantes en el caso anterior. En el cuello, asimismo, se obtiene el signo de Marañón, dependiente del hipertiroidismo y que consiste en la producción de una rubicundez rápida o casi súbita, con motivo de un frotamiento rápido también. Se ha discutido mucho el valor de este signo, pero en todo caso, ha de tenerlo si la vasodilatación se determina a la altura del tiroide, mas no en sitio distinto del cuello.

Al explorar la cara posterior del tórax será posible descubrir un territorio muy localizado de "acné punctata" en la región de los vértices y de hombro a hombro. Se le toma como signo de vagotonía aunque no se le concede tanta importancia como al acné localizado frontal. En algunas ocasiones hemos visto, en desequilibrados del autónomo, una discromia manifiesta en la piel de la espalda: territorios vastos de hiperchromia o de hipochromia que se esfuman en un sentido o en otro, pero con marcada tendencia a la simetría. A las veces, pequeñas o pequeñísimas manchas acrómicas, con o sin hiperpigmentación periférica y con aspecto muy distinto del que corresponde al vitiligo. Al mirar al tórax por la cara posterior, podrá denotarse un ritmo respiratorio acelerado o retardado y con anormalidad ostensible en la manera como se realizan la inspiración o la espiración.

Más que al descubrir la cara posterior del tórax, al hacer lo propio con la anterior, se presentará la oportunidad de advertir el reflejo pilomotor generalizado o, por lo menos, extendido a toda dicha pared. Ofrece cuatro aspectos: retardado y persistente, retardado y fugaz, pronto y persistente o pronto y fugaz. Los dos últimos son los más frecuentes, y ya que se presenta la oportunidad, diremos lo que es esencial saber acerca del reflejo pilomotor. Son dos sus maneras fundamentales: el hemilateral generalizado y el segmentario. Los nombres están indicando en qué consisten; pero si el primero tiene importancia mayor para el médico, el segundo la reserva para el cirujano. El pilomotor hemilateral generalizado, puede provocarse con el simple paso de los dedos sobre el relieve de los músculos trapecio y escaleno; si no se consigue así, podrá lograrse comprimiendo entre pulgar e índice el borde de los propios músculos. Si así tampoco, se proyectará bruscamente un lienzo mojado en agua fría sobre el sitio indicado. El reflejo pilomotor unilateral generalizado implica aumento en el tono del simpático. La magnitud de la hipertonia está en razón inversa del valor del excitante que se ha requerido para provocar el reflejo.

Equivalen al pilomotor: la erección de la tetilla cuando se frota ligeramente la piel cercana con la yema del dedo índice o cuando se contrae el dartos, frotando, asimismo, ligeramente, la planta de los pies.

El hecho de que no sea visible ni palpable el latido de la punta del corazón, es un indicio, pero un indicio tan sólo de vagotonía. La presunción se refuerza si el ritmo cardíaco es lento y si está atenuada la intensidad de los tonos. Fenómenos estrictamente contrarios obligan a pensar en la simpaticotonía. Un abdomen abultado, en personas de rubustez media, con meteorismo generalizado y persistente, puede estar vinculado con la hipovagotonía o la simpático-tonía. Por el contrario, el abdomen retraído, en persona robusta, con disminución en la resonancia y elevación en la tonalidad del sonido claro intestinal, y todo ello con tendencia a perdurar, puede ser indicio de hipervago-

tonía. La aerofagia y la aerocolia tienen que ver, asimismo, con la distonía vegetativa. Al explorar el abdomen se manifestarán por el timpanismo del espacio semilunar de Traube y más allá del mismo y por los signos clínicos de percusión, especialmente de las llamadas "bolas de aire" detenidas por algún tiempo en su tránsito, o bien verdaderamente bloqueadas, en el ángulo hepático del colon, en el ciego, en la ese ilíaca y muy rara vez en el ángulo esplénico. De todos los puntos dolorosos abdominales, el que corresponde especialmente a la semiología órgano-vegetativa es el punto doloroso del simpático, punto semilunar o celíaco principal que se encuentra en la unión del tercio inferior con el tercio medio de la línea ombligo-xifoidea.

En el abdomen pueden explorarse dos reflejos órgano-vegetativos: el cutáneo gástrico y el gástrico o epigástrico-cardíaco.

El primero se provoca frotando la piel en la base del tórax y se manifiesta por un paro inspiratorio.

El segundo se obtiene por la compresión progresiva del epigastrio a puño cerrado, y da lugar a las mismas eventualidades que el óculo-cardíaco.

El paro inspiratorio, así como la inhibición cardíaca, son la consecuencia del reflejo cardio-inspiratorio del fondo del saco de Douglas.

La exploración de las arterias del miembro superior proporciona elementos semejantes a los que ya enumeramos a propósito de la carótida. Muy principalmente se obtienen en la humeral.

El estudio de la presión arterial y fenómenos conexos, ofrece signos grandes o pequeños para organizar síndromes órgano-vegetativos. Una ligera hipotensión corresponde a la vagotonía, y la hipertensión atenuada, a la simpático-tonía. Regularmente, con lo primero coexiste un índice oscilométrico amplio, y con lo segundo, reducido.

El brazal sirve para buscar el signo que lleva su nombre y al cual llamaríamos mejor signo de Martinet: se cuenta el número de pulsaciones y se aprecian los caracteres del pulso. Inmediatamente después se aplica en el brazo un brazal de cualesquiera de los aparatos en uso para estimar la presión arterial. Se sostiene la compresión alrededor de 30 segundos; se descomprime y se cuenta el número de pulsaciones, apreciando los caracteres del pulso de 30 en 30 segundos. El signo es positivo cuando, pasando algunos medio minutos, el número de pulsaciones aumenta por lo menos en 10 sobre la cifra anterior. En un diabético estudiado recientemente por nosotros y que poseía constitución vagotónica, quizá heredada (parpadeo frecuente, reflejo pilomotor generalizado, reflejo de la tetilla, reflejo del dartos, hipertonia arterial, hipertricosis en borla, simétrica, de los antebrazos, 48 pulsaciones por minuto, índice esfigmotensiofónico de 9-10), pero con reflejo óculo-cardíaco negativo, el signo de Martinet consistió en un

aumento de cuatro pulsaciones al tercer medio minuto con modificación del pulso, que se hizo amplio y de tardo se convirtió en normal.

El índice esfigmo-tensiofónico del simpático-tónico es alto; regularmente corresponde a la expresión 9-10, y a menudo se traduce por el llamado ruido de tam-tam. En el vagotónico es leve y suele bajar hasta 1-2.

Los resultados del reflejo óculo-cardíaco se observan en la radial, estimando los caracteres del pulso, contando el número de pulsaciones y midiendo la presión arterial antes de provocarlo y en tanto que se provoca. No deben pasar desapercibidas las dificultades para su estudio, las reservas a que da lugar la exploración manual, la necesidad de recurrir al método gráfico para obtener datos precisos; pero el análisis y la crítica de todos estos puntos son tan extensos, que nos pasaríamos de la magnitud y de la índole de esta memoria. Tan sólo recordamos que el reflejo óculo-cardíaco puede ser positivo (vagotonía), negativo, o invertido (simpático-tonía); que el número de pulsaciones ha de aumentar o disminuir en más de 10 para que sea completo y que constituyen fenómenos tan interesantes como la disminución del número de pulsaciones, la disminución de la consistencia y del volumen del pulso, hasta lograr su desaparición, así como la caída de la presión arterial.

En las extremidades, tanto superiores como inferiores, puede observarse la acroeritosis y la acrocianosis; esta misma puede ser simple o anestésica; el síncope local y la eritromelalgia, cuya etimología corresponde a miembro rojo y doloroso.

En los miembros inferiores se encuentra más a menudo el edema duro o trofedema de Henry Meige, el cual se ha descrito como: blanco, duro, indoloro, crónico y segmentario.

Hicimos a su tiempo las consideraciones que corresponden al simpático como gran nervio cutáneo, y oportunamente dijimos de las discromias cutáneas y de las formas muy peculiares de hipertrichosis que hemos observado. A las anteriores y como síntomas o lesiones cutáneas agregamos la urticaria, la púrpura, la esclerodermia, la cromhidrosis, la melanhidrosis, el vitiligo y el edema agudo angioneurótico.

En la semiología del órgano-vegetativo entran diversas pruebas que le son enteramente peculiares:

Prueba de Somogyi (simpático). Estando ambos ojos igualmente iluminados y fijos en un punto, se observa dilatación pupilar en las inspiraciones profundas y constricción en las espiraciones profundas.

Prueba de Ruggeri (simpático y vago). Modificaciones correlativas en la frecuencia del pulso y en presión arterial cuando el individuo en reposo y decúbito dorsal fija atentamente la vista durante 15 segundos,

por lo menos, en un objeto colocado a un centímetro de la base de la nariz y con lo cual se provoca estrabismo convergente.

Reflejo cilio-espinal (simpático). Picoteando sobre una cara lateral del cuello, se provoca dilatación de la pupila del mismo lado.

Pruebas de Erben (vago). 1° En un vagotónico casi "en cuclillas", con el cuerpo inclinado hacia adelante, mirándose los talones, se observa al cabo de poco tiempo que el ritmo cardíaco se retarda.

2° El enfermo hace 20 "sentadillas" y cuando el pulso está acelerado, se le somete a la primera prueba, observándose que se torna lento.

3° Se recomienda a la persona hacer respiraciones lentas y profundas. Las inspiraciones aceleran el pulso y las espiraciones lo retardan, pero, en conjunto, se va denotando la tendencia hacia la moderación del ritmo cardíaco.

Prueba de Walser (vago). Provócase la lentitud del pulso en los vagotónicos, por medio de inspiraciones forzadas. Se dice que esta prueba puede reemplazar al reflejo óculo-cardíaco.

Reflejo de Thanhoffer-Czermack. Moderación del pulso en el vagotónico por compresión directa del vago en el cuello.

Reflejo de Braun y Fuchs. Los mismos resultados que en caso anterior, en la misma condición distónica del individuo, cuando se comprime la región precordial.

Consecuencias como las anteriores, se obtienen por medio de los reflejos de D'Holgre-Kratschmer, de Escat y de Louge, en cuyos casos la excitación se practica sobre la mucosa pituitaria, la oreja, el punto de emergencia del nervio suborbitario y el paladar, respectivamente.

El reflejo pilomotor se toma como una de las pruebas mejores para demostrar el quebranto del sistema nervioso órgano-vegetativo.

JOYAS Y TESOROS DE LA ALTA EDAD MEDIA

POR EL PROFESOR PABLO MARTINEZ DEL RIO

EL duque de Brunswick y de Luneburgo, jefe de una de las casas más viejas de Europa, ha dispuesto hace poco tiempo del famoso tesoro de los Güelfos, que se hallaba vinculado con su familia desde las épocas más remotas y que en esta ocasión pasó a ser propiedad de un consorcio de anticuarios integrado por los señores Hackenbruch y Rosenbaum, de Francfort, y Goldschmidt, de los Estados Unidos. En virtud de dicha operación, ingresó en las cajas ducales una suma que se calcula en algo así como cinco millones de dólares y se registró, a la vez, un viejo fenómeno histórico ya muy conocido: la intervención de los ducados y de los escudos de Israel, paciente y laboriosamente acumulados, en los destinos de aquellos otros, hoy tan absurdamente ineficaces, y que sólo podían conquistarse a golpes de lanza y con la ayuda de un buen corcel. Los nuevos propietarios del tesoro, que antes lo exhibieron en Alemania y ahora lo exponen en Nueva York, esperan reembolsarse con creces de su inversión. Por el momento, ya han venido al Museo de Cleveland seis objetos, escogidos de entre los ochenta y dos de que se compone la colección. Pero los que se dedican al estudio de la alta edad media verán con especial interés un medallón de esmaltes sobre cobre, trabajo muy primitivo que quizá deba atribuirse a algún artífice franco de la octava centuria, y que representa la cabeza de Cristo.

Sería difícil exagerar lo que sirven las colecciones de esta clase para ilustrarnos sobre la mentalidad y el modo de ser de generaciones hoy desaparecidas. Nuestras ideas sobre la gran civilización de Sumeria, la primera civilización histórica, se apoyan en parte sobre los tesoros que se han hallado en las tumbas de Ur. Inútil decir lo que ha significado para los egiptólogos el descubrimiento, aún reciente, de todas las riquezas encerradas dentro de las cámaras sepulcrales de Tutankh-amen. Los tesoros de Hissarlik y de Micenas abrieron nuevos horizontes para la investigación; gracias a aquellos hallazgos puede decirse que surgió de improviso, ante los ojos atónitos de los historiadores, todo el espectáculo insospechado del fasto y del refina-

miento de esa lujosa civilización prehomérica que el rapsodista sólo había conocido en sus postrimerías.

Lo que se acaba de asentar podría también aplicarse, dentro de determinados límites, a toda la época que se inicia con las invasiones de los germanos a través del Danubio a fines del siglo IV y que, muchas centurias más tarde, y después de innumerables ajustes, habrá de dar lugar a ese florecimiento prodigioso que es la gran civilización medieval. Ante la pobreza de muchas de nuestras fuentes de información, tanto literarias cuanto monumentales, todo lo que podamos recoger, así aunque sea de un carácter netamente accesorio, adquiere una importancia extraordinaria, especialmente en lo que atañe a la historia del arte.

Hay, además, otro factor del cual no sería justo hacer caso omiso. Llamémoslo, a falta de mejor calificativo, el factor psicológico. Una obra de arte, por rudimentaria que sea, un objeto cualquiera, irrespectivamente de los usos a que haya sido destinado, establece inmediatamente una corriente espiritual entre nosotros y sus primitivos poseedores como nunca lo podríamos conseguir si nos atuviésemos exclusivamente a los libros, las crónicas, los anales, u otros medios de comunicación indirecta. Un hallazgo de esa naturaleza puede en un momento dado convertirnos en realidad casi palpable determinado episodio que hasta entonces pesaba sobre nuestra memoria en rígida estratificación de planos, de fotografías, y de páginas "in octavo". Incumbe, sobre todo, al historiador hallarse siempre en guardia contra esa temible concomitancia de los tipos de imprenta que hoy como nunca lo acecha a cada paso, y que, cuando no lo precipita sobre el falaz escollo de la estadística y de la economía, lo arroja en brazos de aquella otra escuela que ha querido investir a los guerreros de las primeras centurias con los sentimientos de la más exquisita complejidad contemporánea. El, menos que nadie, puede prescindir del amuleto.

Algo de lo anotado ocurre en el caso del llamado joyel del rey Alfredo, pieza que se remonta a una de las épocas más interesantes de toda la historia de Inglaterra. A fines del siglo noveno¹ los daneses, que desde hace tiempo se habían convertido en una verdadera plaga para los reinos anglosajones de la isla, cayeron una vez más sobre las tierras de Wessex. Un grupo, después de haber desembarcado, penetró hacia adentro y se instaló en Chippenham al abrigo de una gran palizada: otro saltó a tierra en las costas de Devon y comenzó a asolar la comarca circunvecina. La agresión se llevó a cabo en una época del año en que tanto por la inclemencia del tiempo cuanto debido al estado que guarda la mar, los invasores rara vez salían de sus madrigueras de la tierra firme: por lo tanto, nadie los esperaba.

1 A. D. 878

Existe una vieja leyenda, hoy caída en el más absoluto desprestigio, que nos pinta al rey Alfredo abandonado por todos los suyos y obligado a refugiarse, de incógnito, en la choza de un pobre vaquero, donde es reprendido con espereza a causa de una negligencia casera: el rey, cavilando al lado del fuego sobre sus desventuras, había permitido que se carbonizaran unos panes cuya custodia le había sido encomendada. Pero aunque la leyenda carezca de valor, no cabe discutir que Alfredo se vio precisado a ponerse a salvo con un grupo reducido de vasallos en el islote de Athelney, que se halla rodeado por los pantanos del Parret, y que fue ahí que comenzó a organizar la reconquista de sus dominios. Durante su permanencia en ese sitio debe haber extraviado una alhaja que llevaba sobre su persona. Lo cierto es que muchos siglos después, y en las inmediaciones de la granja que aun conserva el nombre de Athelney, se encontró en forma accidental, y a corta distancia de la superficie, un joyel que hoy se halla en el museo de la Universidad de Oxford, y en el cual puede leerse la divisa, en anglosajón: "Aelfred Mec Heht Gewyrca": "Alfredo me mandó fabricar". No son muchas las joyas que puedan jactarse de semejante abolengo.¹

Tampoco, desgraciadamente, abundan las que han logrado llegar a nuestros días. De los tesoros acumulados en Italia durante los tiempos gloriosos del imperio no queda, salvo rarísima excepción, más que la memoria, aunque sabemos que algunas de esas riquezas pasaron a manos de los diversos grupos invasores que asolaron la península: bárbaros del Norte, que, bajo la cabellera flamígera y tras los ojos cerúleos de ardiente mirar, albergaban un espíritu muy inclinado hacia los juguetes de esta clase. Los descendientes de Alarico el visigodo—cuyo sello por cierto se conserva aún en Viena—establecieron su residencia en Tolosa, y sin duda perdieron muchas de sus preseas cuando Clodoveo, después de aniquilar a Alarico II, en Vouillé² pudo posesionarse de la fértil Aquitania. Sin embargo, más de cien años después³ oímos hablar de un cuenco magnífico, todo él de oro, y que pesaba más de quinientas libras. Ya para esta fecha los reyes visigodos habían trasladado su capital a Toledo, pero dicho cuenco probablemente correspondía a parte del botín conquistado dos siglos antes. Lo cierto es que el conde Sisenando, gobernador de la Septimania, a raíz de su rebelión contra el rey Suintila, ofreció la pieza al monarca franco Dagoberto en pago de la ayuda que éste pudiese prestarle contra su señor. La rebelión tuvo éxito; Suintila fue recluído en un monasterio y Sisenando ocupó su lugar. Sin embargo, tal fue el dolor

1 Cf. Earle: *The Alfred Jewel*. Para la reconstrucción de este episodio he seguido muy de cerca al Profesor Oman. Cf. *England before the Norman Conquest*, pp. 445 et seq.

2 A. D. 507

3 A. D. 631

de los godos al ver que se iba a perder el cuenco para su nación, que se arrojaron sobre los legados de Dagoberto y lo reconquistaron por la fuerza, enviándose en vez al franco la suma, verdaderamente enorme para esa época, de doscientos mil sólidos de oro, que hoy por lo menos equivaldría a un millón y medio de pesos.

Ligado con la memoria de los reyes visigodos se halla un importante descubrimiento, llevado a cabo en forma meramente accidental a mediados del siglo pasado, en términos del poblado de Guarazar, de la provincia de Toledo. Se encontraron, en esta ocasión, doce coronas y ocho cruces que constituyen, según un experto,¹ "modelos originales de pura orfebrería hispánica, acusando, no obstante, diversas influencias locales y sobre todo bizantinas". Las coronas, que consisten en un ancho aro de oro formado por dos placas, llevan incrustadas diversas piedras preciosas. Las inscripciones no dejan lugar a duda de que se trata de coronas votivas que debieron colgar ante algún altar, como también lo comprueban las cuatro cadenillas de que se hallan provistas. Las más importantes son las que ofrecieron los reyes Suintila y Recesvinto. Unas ingresaron al Museo de Cluny, en París; otras se conservaban en la Armería Real de Madrid, de la cual fueron desgraciadamente sustraídas por unos malhechores, que posteriormente las destrozaron.

No es naturalmente de suponerse que estas preesas hayan jamás formado parte del tesoro real propiamente dicho. Asegúrase, no obstante, que el deseo de posesionarse de dicho tesoro fue uno de los móviles de la invasión mahometana. Isidoro de Toledo cita desde luego una mesa, hecha sin duda de alguna substancia vitrificada que tenía el color de la esmeralda y que cayó en manos de los invasores cuando éstos se posesionaron de la capital; dice que estaba rodeada de tres hileras de piedras preciosas y que la sostenían trescientas sesenta pequeñas columnas de oro. Sus nuevos poseedores parecen haberla tenido en alto aprecio, ya que a ella indiscutiblemente se refiere otro autor, el geógrafo árabe Edrisi, que escribió en la corte de Sicilia cuatrocientos cincuenta años después del suceso. "Cuando los musulmanes se hicieron dueños de Andalucía—dice—encontraron en esa ciudad (sic) riquezas incalculables, entre otras ciento setenta coronas de oro enriquecidas con rubíes, perlas y pedrerías; mil sables reales ornados de gemas; perlas y rubíes en cantidades increíbles; un gran número de vasos de oro y de plata, y la mesa de Salomón, hijo de David, la cual, se dice, estaba hecha de una sola esmeralda y se encuentra ahora en Roma".²

El nombre del gran rey hebreo nos trae a la memoria otro grupo importante de riquezas que legó a la Edad Media el mundo de la an-

1 Sentenach.

2 He utilizado la traducción de Dozy y de Goeje, Leyden 1866. Me parece asegurada esta identificación; ignoro, sin embargo, si ya había sido advertida.

tigüedad. Se trata del cúmulo de objetos pertenecientes al tesoro de los Césares que en parte escaparon a la rapacidad visigoda y en cambio cayeron en poder del vándalo Genserico cuando dicho personaje—uno de los más grandes, pero también uno de los más funestos de todos los reyes germánicos del tiempo de las invasiones—ocupó la Ciudad Eterna a mediados del siglo quinto.¹ Muchas de aquellas preseas provenían, a su vez, de los diversos santuarios despojados por Tito en ese momento trágico para el pueblo escogido, la destrucción de Jerusalén.² Entre ellos se encontraba el famoso candelabro de los siete brazos, que del templo de Herodes pasó a Roma y todavía se halla perpetuado en los bajos relieves del arco que lleva el nombre del famoso emperador. Durante su estancia en la capital del imperio, sufre el candelabro todo género de vicisitudes: se le arroja, en una ocasión, al fondo fangoso del Tíber, y luego se le coloca entre los esplendores del Palatino. Genserico, que había ocupado la cabecera de la provincia de Africa unos años antes, ahora se lo lleva consigo a Cartago, que el vándalo, con su extraordinario espíritu de empresa y su gran talento organizador, ha transformado de tranquila y opulenta capital de provincia en temible nido de corsarios. Y ahí, en poder del feroz arriano y de sus sucesores, ha de permanecer cerca de ochenta años.

Pero entonces³ una flota que comprende quinientos transportes y cerca de cien bergantines desciende lentamente las aguas del Bósforo y recibe la bendición del patriarca de Constantinopla. El emperador Justiniano ha decidido reconquistar la provincia perdida y su flota lleva un ejército fuerte en diez mil infantes y cinco mil hombres de caballería, los terribles "catafracti" de Bizancio, que, no obstante su pesada armadura, y cabalgando a galope tendido, saben lanzar flechas en todas direcciones. El rojo velamen de la galera de Belisario, el gran general del Imperio, sirve de guía para toda la expedición, que desembarca sin tropiezo en las costas africanas y después de dos combates sangrientos vence la resistencia de los vándalos. Por tercera vez, el candelabro atraviesa el Mediterráneo, y Belisario, a quien concede Justiniano todo género de honores, lo exhibe en el Hipódromo, con el resto del botín logrado. Pero, en ese momento, dice el historiador Procopio, "uno de los judíos se acercó a algún conocido del emperador y le dijo: No creo conveniente que estas riquezas entren al palacio de Bizancio. En verdad, no deben estar en otro sitio que no sea el lugar donde Salomón, el rey de los judíos, las colocó en otros tiempos. Porque a ellas se debe que Genserico haya tomado el palacio de los romanos, y que el ejército de los romanos (los bizantinos seguían intitulándose así) se haya apoderado a su vez del palacio de

1 A. D. 455.

2 A. D. 70.

3 A. D. 533.

los vándalos. Y cuando supo estas palabras el emperador, le entró temor, y mandó todo a los santuarios de los cristianos en Jerusalén".¹ De esa manera, después de un destierro de cerca de cinco siglos, y de conocer tres continentes, el candelabro y los demás tesoros de la nación hebrea volvieron a la ciudad de la cual habían sido arrebatados por la mano extranjera.²

Existe un tesoro que casi se remonta a la misma época, pero que milagrosamente ha subsistido hasta nuestros días. Hállase en la catedral de Monza, construcción posterior que vino a substituir a la vieja iglesia dedicada a San Juan Bautista por la virtuosa reina lombarda Teudelinda. La reina no sólo hizo que se consagrara la iglesia sino que, como advierte el cronista,³ "la decoró con muchos ornamentos de oro y plata", de los cuales algunos pueden verse todavía. Consérvase, entre otras preseas, la famosa corona que ha ceñido las sienas de tantos emperadores, entre ellos Carlos V y Napoleón, y que, según una piadosa leyenda, lleva al reverso uno de los clavos de la Pasión. Admírase también un grupo curiosamente labrado que representa una gallina con sus polluelos, todos de plata dorada. Fruto del arte de una nación que apenas comienza a asimilar la cultura imperial, como lo era entonces el aluvión de "faras", o tribus, lombardas, estas piezas quizá debieron simbolizar la Lombardía y sus siete provincias. No contenta con esos obsequios, Teudelinda hubo de añadirles diversos objetos de su uso personal: su peine, su abanico. . . El tesoro, que ha tenido que salir en dos ocasiones para garantizar el cumplimiento de otros tantos convenios de estado, ha sufrido pérdidas de consideración.

Descúbrese también muchos recuerdos de la dominación lombarda de Italia en el museo de Cividale, el "Forum Julii", que tanto figuró durante muchos siglos y que ahora no es más que una modesta población de cuatro mil habitantes. Entre dichos recuerdos debe citarse una "pax" de marfil que representa la Crucifixión y que, como todas las piezas de este género, se pasaba entre los fieles durante las ceremonias religiosas. Ese objeto es único en su clase ya que nos hace ver, entre otros personajes, al sol, bajo el aspecto de una adolescente, y a la luna, representada por un anciano, extraños conceptos alegóricos que se hallan enteramente de acuerdo con el viejo antropomorfismo religioso de los germanos, que aun sobrevive en el género gramatical de las palabras que sirven para designar al sol y a la luna en el alemán de hoy.⁵

1 Cf. Procopio. *De Bello Vandalico*. II. 9.

2 Estos tesoros han ocupado la atención de varios autores, entre otros, Re-land y Doederlein.

3 A. D. 590

4 Pablo el Diácono. *Historia Langobardorum*. IV. 21.

5 Cf. Hodgkin: *Italy and her Invaders*.

Es, sin embargo, en las Galias donde mejor podemos seguir, por lo menos en sus comienzos, el proceso evolutivo de la joyería medieval. Al destruirse una casa contigua a la vieja iglesia de Saint Brice, en Tournay,¹ los operarios dieron accidentalmente con la tumba de Childerico, régulo franco de ese lugar, y padre de Clodoveo, el fundador de la primera monarquía francesa.² Aparte de los restos del guerrero, se descubrió dentro del mismo sepulcro otro esqueleto, así como una serie de objetos que sin duda creíase podrían hacer falta al franco en la vida del más allá; dos espadas, una "francisca" o hacha de combate, diversos ornamentos de oro labrado con pedrerías y una sortija con el sello del rey, inscrita "Childerici Regis"; ésta nos lo muestra con la larga cabellera que era de rigor entre los reyes merovingios dividida en dos trenzas que caen a cada lado del semblante. Una de las espadas, provista de rica empuñadura de oro laminado y sobriamente adornada con esmaltes rojos, resulta de un gusto irreprochable. Además de todo lo anterior, se encontraron más de trescientas figurillas de oro en forma de abejas, piezas que poseen un interés adicional desde el momento que posteriormente, y de acuerdo con los deseos de Napoleón, hubieron de sustituir a los lises de Francia y ejemplares como símbolos de la dignidad imperial. Parte de estos objetos todavía puede contemplarse en el Louvre: otros, desgraciadamente, desaparecieron a mediados del siglo pasado.

En estrecha relación cultural con los objetos descubiertos en el sepulcro de Childerico se hallan las numerosas preseas encontradas hace todavía poco tiempo en un antiguo cementerio franco de Colonia por el doctor Fremersdorf. Trátase, en su mayor parte, de hebillas, de discos para collares, y de diversos otros artículos de uso personal. Todos ellos, según su descubridor, "presentan ante nuestros ojos un verdadero desfile de alegres combinaciones polícromas, con piedras de muy diverso colorido y una serie de temas decorativos ejecutados en filigrana, y de lo más movidos". Datan desde el siglo VI y nos revelan que en esa época existían, o mejor dicho, seguían existiendo a orillas del Rhin artífices muy adiestrados en el uso de los metales preciosos.

Pero eso no debe llamarnos la atención. Si bien es verdad que por una parte la orfebrería hubo de resentirse profundamente con motivo de las incursiones teutónicas, no por ello hemos de considerar por un solo momento que haya dejado de existir. Regístrase, si se quiere, un verdadero salto hacia atrás: ya no es la expresión casi impecable, desde el punto de vista técnico, de ese modo exquisitamente refinado que llegó a ser el Imperio en sus momentos culminantes. Pero, en cambio, según se vayan consolidando los diversos estados que se establecen

1 A. D. 653.

2 Childerico murió en 481.

dentro de los antiguos confines imperiales, el artífice dispondrá de un campo de acción cada vez mayor.

No podía ser de otra manera: una época que llegará a creer que el topacio puede sacar a flote los barcos sumergidos, que el ámbar cambia a los hombres en árboles, y que el diamante contrarresta los maleficios y sortilegios, tiene forzosamente que ofrecer un terreno propicio para el tallador de gemas o el engastador de cabujones. Por otro lado, cada día van en aumento la fuerza moral y los recursos materiales de la Iglesia; junto con ellos, se acrecenta la demanda por todos los diversos objetos litúrgicos. Los relicarios—pequeñas encolpias cruciformes en un principio—evolucionan lentamente hasta convertirse en verdaderas obras de arte de una complicación infinita que obligará al artífice a echar mano de todos los recursos de que dispone; repujado, nielo, esmaltado, engaste de pedrerías, creándose entre tanto y siempre bajo la égida de Bizancio, una verdadera industria que se extiende con rapidez y que, dignificada por hombres de la talla de Eligio, alcanza casi a superar las demás actividades artísticas del tiempo.

Como hemos ya tenido ocasión de observar, los tesoros de los grandes personajes de toda esa época no solamente se formaban de objetos pequeños, propios para adornar la persona o para ostentar sobre las armas o la indumentaria, sino igualmente comprendían cosas de gran *voulmen* que hoy día colocaríamos entre el mobiliario. Esto, naturalmente, no sólo debe atribuirse a la inseguridad de los tiempos y a la escasísima industrialización medieval, factores ambos que colocaban a toda la riqueza mueble en situación privilegiada con relación a la única otra forma de inversión de que se disponía—las tierras—, sino también a ese afán de lujo y de boato que en épocas más modernas ha venido manifestándose en obras de un gusto tan problemático como lo es el famoso "Trono del Pavo Real", que pertenece al Shah de Persia.

Tenemos diversas noticias respecto de uno de los más importantes tesoros de esa época, el de Carlomagno, gracias a las disposiciones testamentarias del gran emperador, que nos han sido legadas por su contemporáneo, el cronista Einhard.¹ El soberano ya había dividido sus bienes, antes de su muerte, en tres grandes lotes, dos de los cuales hubieron, a su vez, de ser materia de subdivisión especial, con el objeto de que, al fallecimiento del testador, se repartiesen entre las veintiuna iglesias metropolitanas del imperio. Entre los objetos citados, y confirmando lo que se acaba de asentar, se mencionan cuatro mesas de metales preciosos; dispuso Carlomagno que una de ellas, "de forma cuadrada y sobre la cual figura la ciudad de Constantinopla", se obsequiase a la basílica de San Pedro, que debió siempre conservar

1 Al final de la *Vita Karoli*.

los más gratos recuerdos para el monarca. "Otra, que es redonda y tiene una vista de la ciudad de Ravena, habrá de darse a la iglesia catedral de dicha ciudad. La tercera, que excede a todas las demás por la belleza de su ejecución y también por su peso, y que consiste de tres círculos que explican todo el universo. . . deberá añadirse, junto con la mesa de oro que, según se ha dicho, constituye el cuarto de estos objetos, al lote de cosas que habrán de repartirse entre sus herederos y distribuirse en limosnas."

¿Qué pasó con todas estas piezas? Desgraciadamente, nuestras noticias no podían ser más deficientes. Sabemos que la mesa de los círculos fue distribuída a pedazos por Lotario entre su tropa.¹ Diversos objetos, junto con otros de dudosa autenticidad, y que no se citan expresamente en el testamento, permanecen todavía en Aquisgrán o se encuentran en distintos museos del Continente. Exhíbese, en Viena, la supuesta corona imperial. Pero en la generalidad de los casos se impone proceder con mucha cautela, ya que rara vez se cuenta con datos suficientes para poder extenderles patente de legitimidad.

Existe, por ejemplo, en la antigua abadía benedictina de Saint Foy de Conques un relicario que tiene cierta semejanza con una letra A mayúscula, el cual durante muchas centurias, y conforme a una tradición difícil de calificar, se ha tenido como obsequio del emperador. De atenernos a dicha leyenda, ordenó Carlomagno que se labrasen veintitrés objetos semejantes, uno por cada letra del alfabeto, y a fin de distribuirlos entre otras tantas fundaciones eclesiásticas. Pero cualquiera que haya leído el testamento a que ya hemos hecho alusión, notará inmediatamente la analogía que existe entre la leyenda y la disposición en favor de las iglesias metropolitanas. ¿No se tratará, por lo tanto, de una ficción inspirada en los mismos escritos de Einhard, los cuales, como se sabe, circularon profusamente en todos los monasterios durante las épocas posteriores? A mi entender, el argumento es decisivo, y más todavía si se admite la opinión de algunos expertos autorizados que sostienen que, a juzgar por su fabricación, la pieza no puede remontarse hasta los tiempos que se le atribuyen.

Trátase, sin embargo, de una alhaja muy bella que abona, además, la honradez y la lealtad de los campesinos de la región, los cuales, durante los momentos más difíciles de la Revolución Francesa, se constituyeron depositarios de este y de los demás objetos que constituían el tesoro de la abadía, y los reintegraron religiosamente algún tiempo después. Peor suerte corrió, en esos momentos tan aciagos para todo lo que se relacionaba con la monarquía, aquella otra alhaja famosa, la ampolla que desde tiempo inmemorial servía de receptáculo para el óleo que se utilizaba en la consagración de los reyes de Francia y que se conservaba en la catedral de Reims. Pero en esto los pies des-

1 A. D. 842.

tructores del jacobino Reuilh no hicieron más que seguir un precedente que sería a todas luces injusto atribuir a los republicanos ya que en tiempos en que nadie pensaba en semejante forma de gobierno, o sea en plena época de Carlos Martel, la misma catedral de Reims hubo de presenciar escenas muy parecidas, que han venido sucediéndose en cada época y en cada nación.

Hay otro joyel relacionado con Carlomagno que, aunque quizá deba considerarse con cierta reserva, no por eso deja de merecer atención. Cosmopolita en sus ideas y en sus propósitos, sostenía el emperador relaciones amistosas con los príncipes más lejanos, y entre ellos con aquel famoso abasida que todos conocemos a través de la grandiosa imaginaria de "Las Mil y Una Noches", el califa Harúm-ar-Raxid. Estas relaciones eran tanto más cordiales cuanto que Carlomagno deseaba guardar expedita para sus súbditos la ruta de Jerusalén, estableciéndose así por primera vez esa política levantina que con tan singular perseverancia ha venido ejerciendo Francia hasta nuestros días.

Suscitóse con ese motivo entre el califa y Carlomagno un intercambio de obsequios del género más variado. Tenemos, por ejemplo, noticia de un elefante, el famoso Abul Abas, o "padre de la devastación", que llegó a las costas de Italia en julio de 802 y murió en Lippenheim ocho años más tarde. Háblase también de diversos objetos preciosos de gran valor. Y es posible que entre dichos objetos se hallase cierto pendiente de perlas y zafiros, que enterrado con el emperador y exhumado cuando se abrió su tumba algunos siglos más tarde, llegó con el tiempo a parar en poder de Napoleón.

He ahí, por lo menos, la versión que nos ha transmitido el ilustre académico, M. Maurice Paléologue, en el libro de piadosa exégesis que, a propósito de la última emperatriz de los franceses, publicó hace poco tiempo.¹ Pero atengámonos a sus palabras, o mejor dicho, a las palabras de la emperatriz, que fue la penúltima poseedora del talismán. "Este—dijo en alguna ocasión la noble señora—era para mí como la misma niña de mis ojos. Estaba al lado de mi cama el día que nació el príncipe imperial... Pero, ya que después de 1879 me encontré sin heredero directo, se me presentó un problema que llegó a ser para mí una verdadera causa de preocupación; después de mi muerte ¿qué pasaría con la reliquia? En muchas ocasiones, con un pretexto u otro, el arzobispo de Colonia y el cabildo de Aquisgrán me habían rogado que la reintegrara al tesoro corolingio. Neguéme con firmeza. Después, pensé dársela en vida al papa León XIII, en memoria del papa León II, que fue el que coronó a Carlomagno... Entonces estalló la guerra de 1914. El horror que me causó el bombardeo de Reims me sirvió de súbita iluminación." Y es en el seno de dicha ca-

1 Maurice Paléologue: *Les Entretiens de l'Impératrice Eugénie*.

tedral, una de las glorias arquitectónicas del mundo entero, y afortunadamente ya repuesta de sus honrosas heridas, que yace el famoso amuleto del genial emperador.

Precisa desgraciadamente cerrar esta crónica con una nota sangrienta, o mejor dicho, con una sucesión de notas sangrientas, y para ello tenemos que volver una vez más la imaginación hacia las orillas del Tigris y evocar, de nuevo, el fausto de la corte de Harúm-ar-Raxid de Bagdad. Pero en esta ocasión se trata no tanto del califa cuanto de su consorte, la "flor de las damas" que todos hemos conocido en el mismo libro, la Zobeida de nuestros recuerdos juveniles. ¿En qué momento, cargado de tragedia y de destrucción para tantos seres venideros, pudo tomar forma por primera vez esa presea funesta, el sartal o cinta de caderas, toda ella de aljójar y pedrerías, que después de ceñir el tallo de la sultana, hubo de proyectar su maleficio a través de más de siete siglos de atormentada complicación? ¿Quién sería el artífice a cuyas manos fue confiada su hechura? Imposible de saberlo. "El collar de los aguijones de escorpión", lo llama un cronista. Y el título no pudo haber sido más apropiado.

De atenernos a la versión brillantemente reconstruída y no menos brillantemente explicada por el más docto y sutil de todos los historiadores cidianos¹ pasa la joya, en forma que no deja de resultar un tanto obscura, de manos de Zobeida a las de su hijo Amín, y a raíz de la muerte violenta de éste,² y del saqueo de sus palacios, es llevada al otro extremo del mundo civilizado, o sea hasta el corazón de Andalucía. Fue, varios siglos más tarde, del rey Alcádir de Valencia, protegido y tributario del Cid. Entonces, por una corta temporada, la historia de la alhaja es casi la historia de Rodrigo. Ausente el Cid, convaleciente aún Alcádir de grave enfermedad, fráguese entre los descontentos de Valencia la conspiración que, encabezada por Ben Yehhaf, ha de reivindicar el honor de Islam. Basta su propia audacia, y un "ejército fantasma" de veinte almorávides que se presenta, al romper el día, frente a la puerta de Boatella, para que Ben Yehhaf y los suyos queden amos de la situación.³ Alcádir, disfrazado de mujer, y llevando consigo el sartal, tiene apenas tiempo de huír de su palacio y de refugiarse cerca de un baño. Pero sus días están contados. Encuéntralo, poco después, un esbirro de Yehhaf, y Yehhaf, implacable hasta el fin, consigna la cabeza de su señor a un estanque y hace que su cuerpo sea arrojado a un muladar.

Durante algún tiempo, Yehhaf queda dueño de Valencia y, de paso, del sartal. Pero la justicia, en este caso representada por Rodrigo, se acerca inexorable. El Cid viene a cercar la ciudad, y ésta, ante

1 Ramón Menéndez Pidal: *La España del Cid*. Tomo 2o.

2 A. D. 813. Pero Zobeida, colmada de honores, lo sobrevivió. ¿Es posible reconciliar estos hechos?

3 A. D. 1092.

la constancia y el empuje del castellano, no tiene más recurso que rendirse. Rodrigo obra con calma, pero no ha podido olvidar; nada sirven a Yehhaf—que trata, hasta lo último, de salvar sus riquezas— todos sus falsos juramentos. El usurpador muere en medio de los más espantables suplicios, y Rodrigo, vengador, se posesiona del sartal.

Pero no hemos llegado todavía al término de la jornada. Por conductos que ignoramos, y en fecha imposible de precisar, cae el sartal en poder de la corona, y muchos años después, se apodera de él ese otro "allegador de tesoros", don Alvaro de Luna. La figura del condestable, músico, poeta, caballero, hombre de estado, flagelo de ensoberbecidos y a la vez víctima de su propia soberbia, resplandece por una generación en el cielo castellano. Luego, es el cadalso; y un garfio para esa cabeza tan altiva. El sartal, escondido entre dos pilares del Alcázar de Madrid, surge por un momento a la luz del día y desaparece para siempre.¹

Tal, suponiendo que se consideren resueltas en forma satisfactoria algunas objeciones que se presentan, es la historia de esa alhaja maravillosa. Reconozcamos, por lo menos, que de vez en cuando aun los que cultivan a Clio tienen que rendir tributo al Príncipe de Dinamarca.

EL ECONOMISTA Y LAS NUEVAS ORIENTACIONES SOCIALES

POR EL PROFESOR JESUS SILVA HERZOG

Consideraciones expuestas al discutirse en el Congreso Universitario el Plan de Estudios de la Carrera de Economía.

Voy a terciar en esta discusión con absoluta franqueza, amparado por mi independencia de criterio, ya que no soy ni he sido profesor en la Escuela de Economía. Cuando ésta fue creada me encontraba ausente del país; pero como me he dedicado desde hace más de diez años exclusivamente al estudio de la ciencia económica y de los problemas mexicanos, tengo vivo interés por el asunto que se discute y deseo expresar mis opiniones sobre el plan de estudios propuestos por el señor abogado Palacios Macedo.

Cuando se estudia la historia de México, sobre todo la historia económica de México, se recibe a veces la impresión de que nuestro país ha sido una nación gobernada en ocasiones por gente desequilibrada o de una fantástica ignorancia. Si se examina, por ejemplo, la historia de nuestro comercio exterior, hay numerosos casos que revelan una impreparación impresionante de la mayoría de nuestros Secretarios de Hacienda; y algo semejante puede decirse tratándose de nuestra política agrícola, minera e industrial. Incoherencia y desorientación en todas partes. Y si se piensa que si a través de la historia de México hubiese habido consejeros técnicos, economistas, como ya los había en otros países, y si sus indicaciones hubieran sido atendidas, tal vez se hubiesen evitado muchos de nuestros fracasos y de nuestras

experiencias dolorosas. La falta de técnica y la falta de conocimientos siquiera elementales han sido factores no despreciables en los desastres financieros y económicos de la patria. . .

Todavía ahora—yo generalmente digo las cosas un poco brutalmente—todavía ahora nuestra ignorancia es pavorosa. En estos momentos está celebrando sus sesiones un congreso de economía, que tiene por objeto, según se afirma, estudiar los grandes problemas económicos de México, problemas verdaderamente complejos y difíciles. Para discutir tales cuestiones han venido sobre todo representantes de cámaras de comercio de lugares pequeños y lejanos, que probablemente regentan estanquillos o tiendas de ropa hecha de más o menos importancia, y hasta una representación de los consumidores de energía eléctrica. No parece sino que sus organizadores juzgan que sólo el propietario de un pequeño comercio está capacitado para discutir nuestros problemas económicos. Estos organizadores están en la misma situación de la gente de la Edad Media, que veía con suma naturalidad al barbero ejerciendo funciones de cirujano.

No se necesita esgrimir muchos argumentos para que se vea con toda claridad la necesidad de preparar técnicos en economía. No es un lujo el que la Universidad sostenga esa carre-

ra; es cumplir con su misión, es llenar un vacío en la cultura nacional, evitando así causar en el futuro nuevos e irremediables males al país.

Aquí he oído hablar—confieso que con un poco de sorpresa—de la similitud de actividades entre el economista y el contador, entre el economista y el abogado. Estos son totalmente diversos. ¿Qué tiene que ver, pongamos por caso, el abogado y el contador en el estudio de los precios, de los fenómenos del cambio o de los salarios de las clases trabajadoras? ¿Y no es cuestión importante estar preparado para estudiar tales problemas? ¿Puede emprender esos estudios honradamente, con plena conciencia de sus responsabilidades, una persona salida de la Escuela de Derecho o de la de Comercio? Las respuestas tienen que ser completamente negativas.

Las funciones del abogado y del contador son incuestionablemente respetables, pero es necesario, es urgente que no se confundan con las del economista. Es indispensable que hagamos esfuerzos para salir de la confusión en que vivimos.

Ahora bien, se ha hablado también aquí de que los alumnos que obtengan el grado de Licenciados en Economía no podrán satisfacer sus necesidades elementales por falta de lugar en la sociedad. El error es lamentable. A este respecto, quiero concretarme a referirles mi experiencia personal. Desde hace algunos años he tenido a mi cargo oficinas destinadas a llevar a cabo estudios de carácter económico. Primero participé en la organización de los Bancos Agrícolas Ejidales, y muy a menudo tropezábamos con la dificultad de no encontrar personas preparadas en economía que fueran a ayudarnos al desempeño de las labores que tenían encomendadas. Más tarde estuve encargado de la Dirección de Estadística Económica. Mis dificultades fueron grandes porque no encontraba quien pudiese colaborar conmigo eficazmente; los empleados eran burócratas rutineros y de preparación deficiente; no necesitaba ni abogados ni contadores sino economistas capa-

ces de interpretar los fenómenos sociales sintetizados en los cuadros estadísticos. Un año después se me encomendó la organización de la Biblioteca y Archivos Económicos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público; idéntico problema. Se hizo necesario improvisar empleados a falta de economistas técnicos. Claramente se puede ver que para organizar una biblioteca económica no se necesitan ni abogados ni contadores, sino precisamente economistas. Por último, tengo a mi cargo actualmente la Oficina de Estudios Económicos de los Ferrocarriles Nacionales de México. El problema subsiste, necesito economistas y no los encuentro, porque las personas que hay en México preparadas en esta materia son tan escasas que todos tienen acomodo, disfrutando por fortuna de una buena situación personal.

Entre los estudios que se me han encomendado está el examen de las tarifas ferrocarrileras; se trata de hacer un examen serio, ponderado, con clara visión económica de los problemas de la nación, y, para emprender esta ardua y compleja tarea, no es necesario un abogado ni un contador; son necesarios economistas y únicamente economistas.

Por otra parte, cada día crece la demanda de las personas especializadas en esa actividad, y cada día, por fortuna, se tiene más conciencia de ello. Yo creo que no pasará mucho tiempo para que las grandes industrias del país tengan que llamar a los economistas a que las asesoren. Desde luego la tarea ya está iniciada.

Como dato interesante podemos citar el hecho de que hace apenas cuatro años no figuraban plazas de economistas en el Presupuesto de Egresos del Gobierno Federal; pero a partir de 1929 ha sido necesario establecerlas; se ha creado la plaza porque existe la necesidad.

Sostengo, pues, que es absolutamente indispensable, una necesidad de carácter nacional, el que continúe desarrollándose cada día más y más la Escuela de Economía de la Universidad

Nacional; sostengo, además, que la carrera de economista es útil y que éste no será un parásito social sino un factor afirmativo en el progreso de la nación.

Se ha dicho aquí que el economista no podrá lucrar. . . Yo no creo que el objeto de una profesión sea lucrar; esto es una idea retardada del individualismo del siglo pretérito. El objeto de una profesión no es el lucro, sino prestar servicio de carácter social, ser útil a la colectividad. Yo no sé si el economista podrá enriquecerse rápidamente y poseer automóviles de \$20,000.00; eso no importa a la sociedad; lo importante es que el economista se prepare eficientemente para que llegue a ser un elemento que contribuya a salvar a esta patria tan desdichada y tan digna de suerte mejor.

Tener como ideal supremo hacer una carrera para enriquecerse, para convertirse en un comerciante, en un explotador, es algo que causa pena si quiera pensarlo porque es pequeño y es mezquino. La Universidad Nacional Autónoma sabe muy bien que su misión consiste en crear la alta cultura nacional y en producir hombres de ciencia desinteresados y generosos que sean elementos de importancia en el progreso de la humanidad.

En las mejores universidades del mundo existe la carrera de Economista. La Universidad Nacional Autónoma debe desarrollarse paralelamente a esos grandes centros de la cultura mundial. No hacerlo así sería resignarnos a marchar a la retaguardia de la civilización.

LOS GEYSERS DE IZTLÁN

POR EL INGENIERO LEOPOLDO SALAZAR SALINAS

En los momentos de ir a prensa, y a propósito del estudio que sobre el sitio arqueológico de Iztlán nos facilitó para esta revista el conocido experto, profesor Enrique Juan Palacios, recibimos las siguientes anotaciones que, por proceder de la autorizada pluma del Director del Instituto de Geología y también por la luz que arrojan desde un ángulo muy distinto sobre la zona expresada, serán acogidas con el más vivo interés por todos nuestros lectores.

En el número 4 de "Universidad de México" llamó mi atención la parte final de la apostilla que precede al estudio intitulado "Iztlán", en la que señala el interés que desde el punto de vista geológico posee el sitio investigado por el distinguido arqueólogo señor profesor Palacios. Careciendo del tiempo necesario para presentar un estudio detenido sobre este asunto, creo, sin embargo, que prestaré un buen servicio, sobre todo a la clase estudiantil, cuyo personal se encuentra entre los lectores de "Universidad de México", escribiendo algunas aclaraciones que pudieran considerarse como complemento al artículo de referencia, en su parte geológica, pues en lo que atañe a la arqueología, que es el objeto esencial del escrito del señor profesor Palacios, es campo vedado para mí.

Hay ciertas locuciones que, originadas en el lenguaje común de nuestro pueblo, han sido ya aceptadas en el tecnicismo científico, dándoseles una connotación precisa. Una de esas palabras es aquella de la gente del campo, que usó al informar al señor profesor Palacios del aspecto que presentaban ciertos aparatos crateriformes asimilándolos a la forma del "socavón de una mina", término en este caso empleado en una forma enteramente impropia por los campesinos, pues el socavón de mina es una excavación

horizontal cuya entrada no tiene, por consiguiente, ninguna semejanza con un aparato crateriforme, ni por su orientación ni por su forma. Diré de paso que muchas personas, sobre todo en los centros mineros donde se han establecido compañías inglesas o norteamericanas, han dado en usar la palabra túnel para designar los clásicos socavones de nuestros viejos mineros, pues los ingenieros de habla inglesa llaman a estas excavaciones "tunnel". En nuestro léxico la palabra túnel se refiere a una excavación que es horizontal como el socavón, pero que tiene dos entradas, o sea que atraviesa una montaña de parte a parte.

Pasando a los manantiales termales y a los "geysers" de Iztlán, sus peculiaridades se hallarán descritas en un pequeño folleto publicado por el Instituto Geológico de México en 1906, con motivo de la reunión en México del VI Congreso Geológico Internacional. En cuanto a la naturaleza geológica del fenómeno, que es una fase del volcanismo, está someramente explicada en las páginas 220 a 225 de mi libro "Elementos de Geología", editado por la Universidad Nacional de México en 1928, en cuyo texto aludo precisamente a la región geysericiana de Iztlán.

La hipótesis generalmente admitida para explicar esta clase de fenómenos,

consiste, en términos generales, en que la actividad volcánica en ciertas regiones del mundo, aún no llega a su etapa final, conservándose a profundidades más o menos grandes, materiales a alta temperatura, al contacto de los cuales las aguas circulantes se calientan y brotan a través de conductos especiales que en el caso de los "geysers" se aproximan a la forma tubular: son rectos en su parte superior y encorvados a una cierta profundidad, comunicándose en seguida con la masa de agua caliente, de tal manera que ésta, detenida en su movimiento por esa especie de obturador hidráulico, no sale al exterior sino cuando la tensión del vapor es suficiente para vencer la resistencia referida.

Probable es que el caso no siempre se presente en condiciones tan sencillas. Hay motivo para suponer que el simple calentamiento, en el mismo conducto recto, arriba del punto de ebullición, haga vaporizar violentamente el agua que obtura el conducto, y entonces la presión del vapor, venciendo esa resistencia, da lugar a la erupción.

De allí que las emisiones de agua caliente en esta clase de aparatos sea de naturaleza periódica, fenómeno que se observa con precisión en los "geysers" de Iztlán, en donde se cuentan algunos cuya periodicidad de erupción es de pocas horas, como los pozos llamados del "Carbón", pozo "Blanco" y pozo del "Salitre", en que el agua caliente brota a intervalos de dos horas, y el pozo "Verde", que hace su erupción cada año, variando las temperaturas del agua emitida, entre 75° y 95°.

Los manantiales termales de Iztlán, incluyendo los de naturaleza geyseriana, son cerca de 600 y se extienden a lo largo del camino entre Zamora e Iztlán con rumbo general hacia el NW., es-

tando la zona constituida, en general, por un depósito brechoide con fragmentos basálticos, en la superficie, superpuesta a otra en la que se han encontrado los restos de cerámica, y ésta, a su vez, sobre otra, en cuyos afloramientos se han hallado fragmentos de huesos de hombres y de borregos, entre los cuales figura, según dice el Dr. Waits, autor del folleto de referencia, y confirma el profesor Palacios, un esqueleto entero que se encuentra actualmente en el museo del Estado de Michoacán, en Morelia.

El basalto, que aflora en la superficie del terreno, probablemente se extiende hasta profundidades inferiores a las de las tobas sedimentarias, sobre las que reposan las brechas antes mencionadas.

El fenómeno característico de las formaciones geyserianas, consistente en un depósito que se hace alrededor de la boca de salida del agua, de un material de naturaleza silizosa, llamado "geyserita", se observa en la región de Iztlán, entre otras partes, en los pozos "Verde" y "Blanco", en donde el depósito es de consideración, y en otros varios lugares en donde se ven incrustaciones de dicha materia silizosa, alrededor de las bocas de salida.

Las aguas de los pozos de Iztlán han sido consideradas como dotadas de propiedades medicinales, y posiblemente son radioactivas, siendo un hecho curioso e interesante, que se desprende de los análisis que se han verificado en el laboratorio de química del Instituto Geológico, que estas aguas contienen ácido bórico.

La región amerita un estudio geológico de detalle que indudablemente se hará alguna vez, con tanto mayor motivo cuando que esta zona ofrece caracteres tectónicos de los más notables en México.

IMPORTANCIA Y PORVENIR DE LA CARRERA DE INGENIERO FORESTAL

Entre las carreras nuevas de gran porvenir que instituye la Universidad Nacional de México a partir de 1931, merece particular mención la de *Ingeniero Forestal*, cuyos estudios se harán en la Facultad de Ingenieros, donde se cursan desde hace muchos años las carreras de ingeniero civil, minero, topógrafo, etc. Aquella carrera, muy nueva en México, tiene grandes campos de actividad y especialización, y podríamos decir también que está demostrada su enorme importancia para México por su suelo montañoso de gran extensión, que reclama un tratamiento continuo propiamente forestal para el mejor aprovechamiento de los bosques valiosos que contienen o pueden reponerse, así como los de llanuras impropias a la agricultura y que también requieren la intervención de profesionistas especializados en ciencias forestales.

Las industrias extractivas reconocen como primordial origen la vegetación forestal y México está llamado a ocupar envidiable lugar en ese campo del trabajo humano, dando valor a sus espléndidos bosques tropicales de maderas preciosas y su gran variedad de producciones naturales por la misma característica topográfica y de buenos climas tan peculiar que presenta.

Son positivamente muy halagüeñas las perspectivas de esta profesión, que figura entre las de primera línea en los Países europeos y norteamericanos.

México cuenta con importante Servicio Forestal y el campo particular ofrece asimismo buenas oportunidades para jóvenes especializados en estos

estudios tan atractivos y de tanto provecho para la prosperidad del país y que requerirán varios miles de ingenieros forestales. El Gobierno Federal tiene, en efecto, imperiosa necesidad de profesionistas forestales para las necesidades del servicio, y los particulares igualmente necesitan la intervención de los mismos en sus explotaciones, por su propio interés y por exigirlo así la ley en vigor, y cada día es más notoria la ingente necesidad de tales profesionistas por la escasez que hay de los mismos. Es de advertir que para sus funciones profesionales no se necesita que el ingeniero forestal viva continuamente en el bosque, teniendo en él los auxiliares o guardas que cumplen sus órdenes.

Además, el profesionista forestal está garantizado de indefinida ocupación, porque esa clase de riquezas son renovables continuamente por la misma aplicación de los métodos técnicos de explotación, a la inversa del profesionista minero, que por ser agotables esta clase de recursos, con frecuencia se encuentra sin trabajo.

La duración de los estudios profesionales, comprendiendo el Bachillerato y prácticas respectivas, es de 4 años y se consideran dentro de los estudios de la misma carrera algunas especialidades que, naturalmente, sancionará una práctica correspondiente tales; son, por ejemplo: *Químico Forestal*; *Silvicultor Industrial y Maderero*; *Entomólogo Forestal*, etc., etc., lo cual puede lograrse dada la variedad de materias que se estudian en esta carrera y que se anotan en el programa siguiente:

**PLAN DE ESTUDIOS PARA LA CARRERA
DE INGENIERO FORESTAL**

Condiciones de admisión.—Los estudiantes que pretendan seguir esta carrera, deberán presentar certificado de estudios preparatorios comunes para todas las carreras universitarias.

Igualmente, se requiere certificado de estudios correspondiente al ciclo especializado para ingeniero forestal, que comprenderá un año con las siguientes materias:

2º de Física.....	3 horas por semana.
Lenguas extranjeras.....	3 horas por semana.
2º de Química.....	3 horas por semana.
Botánica y Zoología Superior.....	3 horas por semana.
Lógica.....	3 horas por semana.
Dibujo a mano.....	3 horas por semana.

Estudios profesionales.—Una vez satisfechos los requisitos señalados anteriormente según las reglas establecidas, el estudiante puede ingresar a la Facultad de Ingenieros para seguir los estudios siguientes:

Primer año:

Matemáticas: a) Topografía; Mecánica racional; Motores térmicos, hidráulicos y eléctricos y sus aplicaciones.

Ciencias Naturales: b) Primer curso de Botánica Forestal; Zoología y Geología Forestales.

Silvicultura: c) Principios y Práctica cultural de los bosques, repoblación forestal. Pastos y yerbales. Viveros de árboles mixtos y arboricultura urbana y de alineación.

Tecnología Forestal: d) Equipo de aserraderos, técnica del carbón, leñas y cauchos, resinas, alcoholes, goma. Propiedades físicas y mecánicas de las maderas de construcción y ebanistería.

Literatura: e) Lecturas forestales. Dibujo y prácticas parciales.

Segundo año:

Ciencias Forestales: a) Primer curso

de Ordenación de Bosques y su valoración. Dendrometría.

Tecnología Forestal: b) Conservación y preservación de la madera. Vicios, enfermedades y defectos de la madera. Estudio de los diversos productos forestales en su aspecto comercial e industrial. Cortezas, Gomas y Resinas. Su explotación y elaboración.

Construcción: c) Corrección de torrentes, repoblación forestal, transportes y construcciones forestales. Aplicaciones del curso de Topografía a la Ordenación y Construcciones Forestales.

Ciencias Naturales: d) Segundo Curso de Botánica Forestal, Entomología y Zoología en sus aplicaciones a la Caza y Pesca.

Ciencias Sociales y Económicas: e) Derecho Administrativo. Economía Social y Política. Contabilidad Industrial y Comercial.

f) Arquitectura de Parques y Jardines.

g) Composiciones y Conferencias Forestales.

Dibujo y prácticas parciales.

Tercer año:

Ciencias Forestales: a) Segundo Curso de Ordenaciones y sus aplicaciones a los diferentes tipos de bosques nacionales, yerbales y pastos. Estaciones experimentales.

b) Tercer Curso de Tecnología Forestal. Destilación de Maderas. Desechación. Utilización de residuos. Fabricación de papel.

c) Hidrología Forestal con sus aplicaciones a la corrección torrencial del país y protección de vías de comunicación.

d) Mecánica Forestal en sus aplicaciones a aserraderos.

e) Tratamiento y Administración de Parques Nacionales.

f) Legislación Forestal y de Caza y Pesca.

g) Redacción y Oratoria Forestal.

Prácticas Forestales en el primero y segundo años, en los inviernos, y en el tercer año durante todo el segundo semestre, a cuyo término se pasará el examen profesional.

Según el orden de calificación y demás méritos, durante la estancia en la Escuela se formará el escalafón de ingenieros forestales. El número de alumnos ingenieros será restringido a 20 por año, máximo.

Se admitirán alumnos con la preparación de estudios correspondientes, para obtener con sólo dos años de estudio el título de:

1º Naturalista Forestal y Perito en Caza y Pesca Fluvial.

2º Ordenador Forestal e Industrial Maderero.

3º Químico Forestal.

4º Repoblador Forestal.

La enseñanza relativa a esas ramas comprenderá los estudios de las materias respectivas de ingeniero forestal con complementos especiales de laboratorio y prácticas.

El número de alumnos especialistas no será mayor de 20 en total.

INFORMACION OFICIAL

REGLAMENTO PROVISIONAL PARA LOS EXAMENES QUE SE EFECTUEN EN EL PRESENTE AÑO EN LA FACULTAD DE MEDICINA

Art. 1° Quince días antes de la fecha fijada para que den principio los exámenes en todas las Facultades y Escuelas Universitarias, comenzarán en esta Facultad los correspondientes a los alumnos irregulares, a fin de que dispongan de tiempo para inscribirse y examinarse de las materias a que hayan concurrido con el carácter de supernumerarios.

Art. 2° Por ningún motivo se concederá examen en materias de un año a los alumnos que adeuden correspondientes al año anterior.

Art. 3° Será condición indispensable para conceder examen en las asignaturas teórico-prácticas y en las de carácter práctico exclusivamente, que el alumno haya hecho el número completo de pruebas prácticas que se exijan en el presente año escolar, realizadas metódicamente y en el curso de todo el año. No se aceptarán prácticas hechas totalmente o en su mayor parte a última hora. La falta de una o dos preparaciones será motivo para investigación en cada caso particular por el Director de la Facultad, quien determinará si son de dispensarse o no.

Art. 4° No se revalidarán las prácticas del año escolar anterior y tan sólo se tomarán en cuenta las que hayan excedido del número fijado en el propio año; pero cada caso será motivo para investigación y acuerdo del Director.

Art. 5° Tendrán derecho a examen ordinario los alumnos que hayan asis-

tido a un mínimo de 75% de las clases dadas; a examen con tiempo doble los que hayan asistido al 60% o más, y a título de suficiencia los que no alcancen el 60% indicado.

Art. 6° Los alumnos que hayan concurrido como "asistentes", necesariamente se examinarán a título de suficiencia. (Acuerdo número 65.)

Art. 7° El Director, después de consultar con la Academia de profesores y alumnos, remitirá el proyecto de jurados para examen.

Art. 8° Los alumnos que no se presenten en su turno, perderán el derecho a examen, a menos que justifiquen debidamente y caso por caso, ante la Dirección, que un motivo de fuerza mayor les impidió examinarse a tiempo.

Art. 9° Los miembros de cada jurado enterarán oportunamente a esta Dirección sobre el número máximo de alumnos que puedan examinar, a fin de que diariamente sea llamado tan sólo el número de alumnos correspondiente, pudiendo pasar a examinarse los que voluntariamente deseen hacerlo en substitución de los que no se hayan presentado; pero esto se refiere tan sólo a los que sigan inmediatamente en la lista, mas no a los que se encuentren distantes.

Art. 10. La falta injustificada de asistencia de los jurados a examen, se considerará como falta a cátedra y se le aplicará la sanción correspondiente.

Art. 11. Tan sólo se justificarán las faltas de los alumnos ocurridas por labores médicas o quirúrgicas en el

desempeño de su cargo como practicantes en los hospitales, consultorios dependientes de la Beneficencia y del Departamento de Salubridad y Puestos de Socorro de la Policía, pero en cada caso presentarán el documento justificativo que será visado por la Dirección.

Art. 12. La propia Dirección enviará un proyecto de día de principio de cada examen, teniendo en cuenta la naturaleza de la asignatura y las facilidades que se ofrezcan a los alumnos.

Art. 13. Los alumnos deberán sustentar examen con el jurado de que forme parte el que fue su profesor durante el curso. Previo acuerdo de la Dirección, pueden renunciar a este derecho.

Aprobado provisionalmente por el C. Rector, con fecha 27 de septiembre de 1930, y adicionado, provisionalmente también, en su artículo 13, el día 20 de febrero de 1931.—El Secretario General, Abog. *José López Lira*.

UNIVERSITARIAS

DECLARACIONES DEL RECTOR

EL PROBLEMA DE LA CULTURA UNIVERSITARIA EN MEXICO

“El problema de la cultura superior en México—decía hace pocos días el Rector de la Universidad, a propósito de la universidad que se trata de establecer en San Luis Potosí—para quien tuviere la posibilidad de hacer una obra sin las trabas de los intereses creados, debiera empezar por un estudio económico y social del medio, para resolver, antes que todo, la clase de cultura y de técnica que el ambiente reclama, o sea el de la coordinación íntima de la cultura con los recursos económicos, riquezas del subsuelo, condiciones de la tierra, estado de la industria, aptitud especial de sus habitantes y circunstancias esenciales de la población, y definir luego la clase y categoría de los centros educativos, lo mismo agrícolas que de industrias, comerciales, científicos y literarios, etc., pues de lo contrario la escuela no será el verdadero taller de la vida social, ni contribuirá en forma inmediata a la solución de sus angustiosos problemas y estará esperando individuos que en lugar de aumentar la producción agrícola, la producción industrial y el perfeccionamiento de la técnica para asegurar nuestra autonomía económica, base de nuestra soberanía política, sólo preparará generaciones ávidas de gravar los presupuestos e inquietas por agitar el ambiente político.

“Es decir: mi impresión es que un sismo semejante al de Oaxaca debe sacudir desde sus cimientos las orientaciones fundamentales de los centros superiores de cultura, y que las univer-

sidades verdaderamente modernas no deben ser solamente agrupamientos de institutos profesionales liberales, sino, por el contrario, los grandes centros politécnicos del país.”

A LOS ALUMNOS DE LAS INSTITUCIONES UNIVERSITARIAS

“Esta Rectoría, plenamente convencida de que dentro de la forma de organización democrática de la Universidad ha desaparecido el viejo concepto de la autoridad, que, teniendo sobre sí toda la carga de la responsabilidad, mandaba para ser obedecida sin discusión y castigaba para hacerse respetar; comprendiendo que a los estudiantes corresponde darse por sí mismos una forma ejemplar de gobierno, en entusiasta cooperación con maestros y autoridades, estima que ustedes no pueden eludir su directa ingerencia en la marcha de las Facultades, ni su obligación de velar por el prestigio tradicional de las mismas, cuyas aulas deben ser tratadas con la veneración de quien está dentro de esos recintos como en verdaderos templos del saber, teniendo en cuenta que los edificios escolares no son lugares de tránsito, sino los sagrados hogares de la familia estudiantil.

“La juventud, sin mengua de sus espontáneos y honestos entusiasmos, debe dar la convicción de que quiere y defiende sus establecimientos; debe imprimir en su conducta un sello de hombría y seriedad sintomáticos y reveladores del actual espíritu universitario, y de comprensión de las grandes responsabilidades que tiene como precursora de la cultura superior del país

y como crisol de la sociedad del porvenir, ya que la vida de la escuela es la más real gestación de la colectividad futura.

“Por todo lo anterior, la Rectoría hace una excitativa cordial y amistosa, para que la solidaridad estudiantil y la armonía de clase no se rompan, ni mucho menos se ofendan con actos censurables, como el acontecido entre alumnos de la Escuela de Artes Plásticas, que, aunque sin graves consecuencias, no dejan de preocupar a quienes deseamos que los vínculos de la grey estudiantil no se relajen en forma alguna, en este momento en que la Universidad necesita de todo el apoyo de las nuevas generaciones, sino, por el contrario, se fortalezcan, estrechando los lazos de compañerismo que son los pactos más firmes y perdurables de la amistad del mañana y de la verdadera conciencia de clase profesional, la cual debe ser un poderoso factor de prosperidad y progreso para nuestra Universidad Nacional.

“Así, pues, la Rectoría espera que los estudiantes todos, y muy especialmente sus directores y agrupaciones representativas, respondan a esta invitación en pro de un esfuerzo supremo que redunde en justa rehabilitación de su clase, de las instituciones y de la Universidad, cuya personalidad debe enaltecerse con la eficaz colaboración de sus buenos hijos.”

SOBRE LA EDUCACION DE LOS MEXICANOS EN EL EXTRANJERO

“La Universidad Nacional Autónoma hace un llamamiento cordial a todos los padres que envían a sus hijos a estudiar al extranjero, a que ingresen a las aulas de nuestra Institución, porque considera un deber nacional evitar que la juventud, en la época más peligrosa de su vida, que es la de formación de su inconfundible fisonomía corporal y espiritual, esté sujeta a la influencia de costumbres y de enseñanzas ajenas

y aun contrarias a las de nuestro medio, pues si bien las necesidades del progreso nos obligan a mantener relaciones con todos los países y, por lo mismo, a sufrir la influencia de sus civilizaciones, no es por ello menos apremiante el deber de vigorizar nuestra personalidad.

“El estudiante que se expatria se aleja, desde luego, de la influencia educadora de la familia, aprende un idioma extranjero sin conocer todavía a fondo el propio, lo que lo obliga a pensar y a transmitir sus ideas a través de una morfología ideológica distinta; adquiere costumbres que, por respetables que sean, lo presentan a su patria como personaje exótico. La cultura recibida le enseña a conocer y hasta amar una historia, un territorio, una sociedad, un arte, en fin, que no son mexicanos, y bien se connaturaliza con ellos y la familia pierde a uno de sus hijos, o bien regresa como un desvinculado destinado a fracasar en el ejercicio profesional, por falta de relaciones y de conocimientos del ambiente que le rodea, exhibiéndose como un tipo híbrido que no es ni extranjero ni nacional, que desprecia todo lo de su país, sólo acepta como buenos los valores ajenos que no representa, y no se preocupa por su nación, porque no siente ni comprende los problemas y aspiraciones de su patria. Si a esto se agrega lo costoso de las cuotas, se comprenderá la inutilidad del sacrificio y la conveniencia de apartarse de la errónea inclinación de buscar afuera una cultura que solamente se adquiere en el propio país, máxime si se tiene en cuenta que la amplitud y la calidad de los estudios de la Universidad y la reputación de sus Facultades y Escuelas, por más que deban ser objeto de perfección, son motivo de orgullo para los que frecuentemente nos percatamos de la estrechez y superficialidad de las enseñanzas de otros planteles.

“La expresada opinión no implica el desconocimiento de la necesidad de aprovechar para el mayor progreso de nuestro país todas las conquistas científicas; pero esto puede hacerse sin

peligro de extranjerizarse, o sea cuando el estudiante tiene ya las bases de preparación necesarias para perfeccionarse o especializar sus conocimientos y asimilar sin riesgo las más elevadas manifestaciones de otras culturas."

SOBRE UNA CONFERENCIA RECIENTE DEL ABOGADO LUIS CABRERA

"En días pasados, y a propósito de una conferencia del abogado Cabrera, los representantes de la Prensa preguntaron al Rector su opinión sobre la frase: "la Institución que sellama "Universidad Nacional Autónoma" no es ni Universidad, ni Nacional, ni Autónoma", obteniendo la contestación siguiente:

"Las apreciaciones sobre la Universidad sólo se explican como un recurso oratorio del ilustre crítico, ya que no puede negarse a nuestra benemérita institución su labor de centro de enseñanza superior que cultiva la ciencia pura, procurando captar la verdad de las doctrinas universales para difundirla en sus aulas con criterio imparcial y docto.

"Es también un centro de investigación científica y en sus laboratorios e institutos se estudia el suelo, la flora, la fauna y la sociedad mexicana, con el elevado propósito de conocerlos, utilizarlos y conducirlos para el mejor servicio de la patria; no es sólo un centro que forma profesionistas de finalidad utilitaria; muy por el contrario, su ideología fundamental, a partir de la reforma universitaria, tiende a impartir una cultura integral que, equilibrando las facultades físicas, morales, intelectuales, éticas y artísticas, haga verdaderos hombres de carácter, con rumbo definido y que sean dignos hijos de su nación y verdaderos ciudadanos del mundo.

"Abarca, además, la Universidad el número de facultades e instituciones que por su función educativa y científica le dan una personalidad muy superior a la de otras universidades extranjeras, y al fortalecer en su nueva etapa las conciencias estudiantil y ma-

gisterial, vinculándolas con la vida profesional de los exgraduados, la constituirán indudablemente en un poder supremo espiritual con influencia decisiva en los destinos mexicanos. La Universidad es eminentemente nacional, porque en sus aulas se sientan estudiantes de los Estados de la República, a quienes se les abren de par en par las puertas de las facultades y escuelas, porque no es un centro que seleccione más castas que las de la inteligencia, y en sus recintos cabe lo mismo el indio que el mestizo y que el criollo, y son recibidos con especial predilección los hijos de campesinos, de obreros y de maestros. Es nacional también porque estudia los problemas patrios y se solidariza con sus principios y sus ideales; sus juventudes y maestros en misiones culturales, ejemplos de desinterés y de amor, recorren la República, estudiando de cerca sus necesidades y confundiendo su espíritu con el alma de las masas.

"La Universidad no es todavía económicamente autónoma, pero lo será cuando los que han amasado sus fortunas en nuestro suelo no olviden su obligación para alentar todas las grandes obras del país y se convengan de que en los tiempos modernos, la cultura superior y el dominio de la técnica al servicio del pueblo son el cimiento de las firmes prosperidades, y cuando los hijos de la Universidad cumplan con el deber de ayudar a su alma máter, en lugar de contribuir injustamente a su desprestigio."

OPINIONES SOBRE NUESTRO PAIS

La Dirección de la Biblioteca Nacional se ha dirigido a diversos intelectuales extranjeros, solicitando el envío de sus opiniones sobre nuestro país. Como es de suponerse, algunas de las contestaciones ya recibidas resultan en extremo interesantes. He aquí, por ejemplo, el parecer del conocido médico y sociólogo hispano, doctor Gregorio Marañón:

"La revolución es sólo "comprensión" de cosas que antes no se comprendían

por una masa grande de ciudadanos. En todo caso, esta fase de comprensión es un fenómeno obligado, que precede siempre a la revolución verdadera. Sin previa comprensión, la revolución sería una "revuelta". Por eso la revolución la hacen, en realidad, los intelectuales, aun cuando la ejercen los hombres de acción.

"Por eso también la revolución es obra de la juventud. De la juventud biológica, que no es la juventud "cronológica". De hombres que saben comprender el futuro, incomprendible para el viejo. Comprender el futuro requiere imaginación juvenil.

"En cualquier país es sólo posible una revolución útil, cuando domina en sus ciudadanos una doctrina juvenil; cuando la mayoría "comprende". México está, ahora, en esa hora grave y eficaz."

El profesor Alfredo L. Palacios emite la siguiente opinión:

"Sois la primera nación de nuestra raza que mira la realidad por un vasto impulso de comunidad. Son, por lo tanto, vuestras palabras como augural canto de gallo del amanecer de Hispano América. Se realiza entre vosotros un ejemplar acontecimiento que señala una cima de acción reformadora y constructiva, difícil todavía de escalar por nuestros pueblos, en quienes no ha surgido o al menos no se ha plasmado la conciencia colectiva.

"El anuncio de vuestra obra renovadora se robustece con ese gesto de tan vigorosa fibra con que rechazarán el verbalismo y la enervante influencia de toda teorización dogmatizante y estéril."

Dice Américo Castro: "México, como ningún otro país de América, impregna la zona del profundo recuerdo: esperanza y dolor, alcanzándose en compás de fuga. A cierta luz, todo posible; en un sesgo más agrio, todo imposible. . . Pero México se nos mete en el alma y no nos deja abandonarnos a la inerte melancolía sólo fecunda para el parto lírico.

"Queremos acción, civilidad, empuje moderno: no nos resignamos a otra cosa; queremos un México grande, henchido de virtudes y de capacidades. Yo creo en el porvenir de México."

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO PAN-AMERICANO DE DERECHO Y LEGISLACION COMPARADA

Anuncia desde Washington el doctor Francesco Cosentini, catedrático de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales y Director del Instituto Panamericano de Derecho y Legislación Comparada, que ha quedado establecida en dicha ciudad una oficina permanente del Instituto, el cual, como se recordará, cuenta entre sus consejeros a muchos de nuestros más prestigiados jurisconsultos. No menos distinguido resulta el cuerpo directivo de la nueva oficina, ya que en la lista enviada por el profesor Cosentini encontramos los nombres del Director de la Unión Panamericana, doctor Rowe, del conocido internacionalista profesor James Brown Scott, de los doctores Wickershaw y Pound y otros más. El profesor Cosentini también sustentó una notable conferencia sobre asuntos jurídicos en la Universidad de Harvard.

FACILIDADES A LOS ESTUDIANTES CUBANOS

En vista de las dificultades con que han tropezado muchos estudiantes cubanos para proseguir sus estudios en aquel país, y atendiendo a que un número bastante elevado de jóvenes de dicha nacionalidad se halla actualmente entre nosotros, la Rectoría acaba de resolver que se darán a todos los que se hallen en ese caso todas las facilidades compatibles con la organización de la Universidad, esperándose que de esa manera no solamente se evitarán toda clase de perjuicios a los favorecidos por esta disposición, sino que de paso se fortalecerán los vínculos que siempre han ligado a los pueblos de México y de Cuba.

**ACTIVIDADES DEL INSTITUTO
DE GEOLOGIA**

Ha sido sometida al Instituto de Geología la consulta siguiente, cuya resolución se da a conocer porque quizá pueda ser utilizada por otras personas además de aquella que formuló la consulta.

Las preguntas sometidas al Instituto fueron las siguientes:

1ª ¿Cuántos volúmenes de gas des-arrolla, a la presión normal, un kilo de carburo de calcio combinado con agua?

2ª ¿En qué proporción se puede mezclar el gas de carburo de calcio, con aire, para aprovecharlo como gas explosivo en los motores de combustión interna?

Estas consultas se resolvieron por el profesor Castro, jefe del Laboratorio de Química, en la forma siguiente:

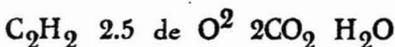
1ª El carburo de calcio químicamente puro (Ca C_2) es combinado con dos moléculas de agua ($2\text{H}_2\text{O}$).



De la reacción anterior se infiere que una molécula gramo de carburo de calcio (64.1 grms.) produce una molécula gramo de acetileno (26 grms.); un kilo de carburo de calcio producirá 405.6 gramos de acetileno.

Una molécula gramo de cualquiera substancia al estado de gas ocupa un volumen de 22.4 litros, en condiciones normales de temperatura y presión; 405.6 gramos de acetileno ocuparán 349.44 litros a 0° C y 760 m.m. de mercurio de presión.

2ª La combustión completa del acetileno se efectúa combinándose una molécula de acetileno con dos y media moléculas de oxígeno.



Luego 26 gramos de acetileno se combinan con 80 gramos de oxígeno, o bien: 22.4 litros de acetileno se combinan con 56 litros de oxígeno, en condi-

ciones normales de temperatura y presión, y entonces 1 litro de acetileno se combina con 2.5 litros de oxígeno.

Como el aire atmosférico contiene cerca de 21% de oxígeno (en volumen), se necesitan aproximadamente 12 litros de aire atmosférico, en condiciones normales de temperatura y presión, o bien cerca de 16,331 litros a 15° C y 585 milímetros de mercurio de presión, para la combustión completa de un litro de acetileno, medido en condiciones normales de temperatura y presión, o de 1.3609 de acetileno medido a 15° C y 585 milímetros de mercurio de presión.

El gas no se usa para generar energía, por ser demasiado inflamable y costoso.

PROYECTASE UNA NUEVA ESCUELA

El Ateneo de Estudiantes Universitarios, en cuya mesa directiva figuran los señores Meraz Rivera, Román Armendáriz y Sahagún Arreola, tiene en proyecto abrir un nuevo plantel educativo que no solamente dará cabida al crecido número de jóvenes que no pudieron ser inscritos en las escuelas dependientes de la Secretaría de Educación Pública, debido a las exigencias del presupuesto, sino que, a juicio de los fundadores, tenderá a establecer un nexo entre las escuelas primaria, secundaria y preparatoria, resolviéndose de esa manera lo que es indiscutiblemente un problema serio.

Los planes de estudios, programas, etc., serán los ya aprobados por la Secretaría de Educación, y las clases habrán de ser servidas por normalistas y profesores universitarios de reconocida competencia. Se espera que la escuela funcionará por medio de un sistema cooperativo establecido entre los maestros y los padres de familia, pero los hijos de empleados y de obreros gozarán de grandes franquicias y sólo tendrán que cubrir una cuota ínfima. Se espera que el nuevo plantel podrá abrir sus puertas a mediados de este mes y que se verá muy concurrido.

LA CASA DEL ESTUDIANTE

La Federación Estudiantil Mexicana se ha dirigido al Presidente de la Junta Directiva de Beneficencia Privada, para solicitar que se traspase a la Universidad Nacional Autónoma el patronato de la Casa del Estudiante, sita en la antigua Plaza del Carmen, junto con todo el inmueble, y con el propósito de que la Dirección de la Escuela Nacional Preparatoria se haga cargo de la misma residencia, que, como se recordará, fue fundada en 1909.

Los estudiantes esperan que la Junta accederá a sus deseos, ya que se trata de proporcionar un sitio de alojamiento a los estudiantes que vienen de los Estados a continuar en México su educación.

APERTURA DE CURSOS EN LA PREPARATORIA

Efectuóse, el 23 de febrero, la solemne apertura de cursos en la Escuela Preparatoria.

El doctor Aragón, a nombre de los profesores antiguos de la escuela, rememoró la partida de la famosa trirreme antes de la vigésimaquinta olimpiada y trazó, a grandes rasgos, la historia de la Preparatoria, evocando las figuras de don Benito Juárez y de don Gabino Barrera. Señaló, luego, la presencia de nuevos tripulantes a bordo del bajel: los señores Gómez Arias y Salvador Azuela, quienes con su entusiasmo ático conservarán el culto del ingenio. El orador fue muy aplaudido.

Subió en seguida a la tribuna el último de los profesores mencionados, el cual tomó la palabra a nombre de los catedráticos jóvenes, diciendo que ha tocado a la juventud actual vivir uno de los tiempos más atormentados de la historia; pero que la juventud debe seguir adelante definitivamente orientada.

En concepto del orador, la Universidad no debe ser tan sólo una oficina para preparar exámenes y expedir títulos universitarios, sino, de acuerdo

con el pensador moderno español, Ortega y Gasset, es necesario conectarla con los problemas sociales, para que, atendiendo a realidades inmediatas, tenga un positivo valor intelectual.

Aboga por la libertad, pero siempre a base de verdaderas responsabilidades y por eso hace ver a la juventud que no se va a la Preparatoria a escuchar máximas líricas, sino a salvar uno de los períodos angustiosos de nuestra generación. Por esto la juventud debe superar a nuestra época y tomar de las fuentes de la Preparatoria lo que ellas tengan de creadoras.

Habló después el señor Alfonso Guerrero Briones, presidente de la Sociedad de Alumnos, quien da la bienvenida a los alumnos que ahora entran por primera vez al plantel, y saluda a los que ya cursaron el año anterior. Siguió el señor Germán Parra, que hizo notar que este es un siglo de miseria y odios y que los estudiantes deben imponer la hombría para enfrentarse con la realidad. El médico cirujano Pedro de Alba, que lo sucede en el uso de la palabra, dirige, en su calidad de director de la escuela, una movida alocución a los alumnos, exhortándolos a que entren dentro de sí mismos, acabando con la garrulería e imitando el ejemplo de Emerson y Carlyle. Se refirió luego al poeta González Martínez, quien ha hecho el elogio de la multitud reconcentrada, porque hay que saber estar solo para investigar en el vasto silencio de nuestro espíritu. Finalmente fue a la tribuna el estudiante Carlos Ramírez Zetina, quien en frases elocuentes pidió a sus compañeros que únicamente se dedicaran a estudiar, pues todos ellos están obligados a interesarse por los problemas sociales en general.

Los miembros de la Unión Artística de Jóvenes, bajo la dirección del maestro Juvencio López Vázquez, tuvieron a su cargo la ejecución de la Fantasía Húngara de Liszt, que les fue muy aplaudida, y finalmente, el Rector de la Universidad hizo la declaratoria de quedar inaugurados los cursos correspondientes al corriente año de 1931.

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

ENCUESTA SOBRE EL EJIDO - PUNTOS CO- RRESPONDIENTES A LA PONENCIA DE INSTITUCIONES JURIDICAS Y POLITICAS

Dada la naturaleza esencialmente económica de la investigación referente a las condiciones actuales del ejido en México, no puede negarse que la Ponencia encargada de realizar el estudio de los aspectos jurídicos y políticos de los problemas, es la que tiene a su cargo la parte menos importante y difícil del estudio emprendido.

Sin embargo, no sería completo, ni con mucho, un estudio del ejido y sus condiciones, que descuidara o no diera importancia a todo lo relativo a la organización propiamente legal y a las resonancias políticas que el ejido tiene.

Es verdad que lo esencial en este tema radica en el conocimiento de las condiciones económicas en que se encuentra actualmente el campesino poseedor de ejidos, pero la determinación de las posibilidades económicas mismas, no puede lograrse sino conociendo la influencia que la organización legal tiene en la vida de los ejidos.

Es conveniente puntualizar, una vez más, que el estudio de todas las cuestiones jurídicas y políticas relacionadas con el ejido, lo va a emprender el Instituto, exclusivamente desde el punto de vista de la situación actual, contemporánea, del ejido. Para nada se va a estudiar la historia de la legislación agraria, de sus transformaciones y desenvolvimientos en el tiempo, así como tampoco de sus posibilidades en el futuro. Las primeras cuestiones, por muy importantes que se las considere, corresponden al campo de la historia del derecho y no serán estudiadas; la última es una cuestión que para plantearse y resolverse con provecho, necesita estar en relación con todos los demás aspectos del problema ejidal, porque es evidente que carece de toda importancia sería preguntarse cuáles son las posibilidades jurídicas del ejido,

si no se parte del conocimiento de cuáles son las posibilidades económicas y sociales que el mismo ejido tenga. Es decir, lo que se afirma es que el porvenir de las instituciones legales referentes al ejido está determinado en lo absoluto por las posibilidades económicas y sociales que ofrezca.

Limitado de este modo el objeto de la investigación dentro de esta Ponencia, puede determinarse ya, de una manera clara, la serie de aspectos que se van a estudiar: la Ponencia tendrá a su cargo la investigación de todos los datos de orden jurídico, referentes a cómo se crean, poseen, disfrutan, dividen, administran y pierden los ejidos en México. Lo anterior, en sus dos aspectos fundamentales, o sea desde el punto de vista de la comunidad de población que como sujeto de derecho recibe el ejido, y desde el punto de vista de los individuos en particular, que como jefes de familia entran a gozar de los beneficios ejidales, alcanzando el carácter de poseedores de parcela o partícipes en la explotación común.

La investigación de las cuestiones anteriores, aunque, como está dicho, es en cierto sentido una investigación secundaria, servirá de todos modos para apreciar de una manera completa el estado de la institución ejidal, demostrando el influjo marcado que las formas legales ejercen sobre el desarrollo económico y político de los ejidos.

En cuanto toca al aspecto político de la Ponencia, es conveniente hacer la aclaración de que no se va a comprender en esta parte del estudio la cuestión muy general y, por lo tanto, no susceptible de un estudio provechoso en esta ocasión, de cuáles son las relaciones de los ejidatarios mexicanos, considerados en conjunto, con los fenómenos políticos, o sea con todo lo relativo a la construcción y ejercicio de los poderes del Estado. Tratar de estudiar ese problema sería tanto como plantearse, aunque de un modo encubierto, uno de los más difíciles y amplios problemas que se pueden estudiar en nuestro país, como lo es el

de saber en qué condiciones y dentro de qué medida, la población rural mexicana participa en la formación del gobierno y qué modificaciones esenciales se necesitaría introducir en nuestra organización política para alterar la situación que reina en esta materia. Obrar de ese modo sería tanto como alejarse del estudio del problema ejidal, para emprender un estudio político que es, por lo menos, completamente diferente del tema que el Instituto se ha propuesto.

Por lo tanto, debe dejarse establecido que, al hablar de estudio político dentro del tema ejidal, lo que el Instituto se propone es simplemente investigar qué manifestaciones de vida política, es decir, de intervención en el ejercicio del gobierno, ofrecen los grupos de ejidatarios como tales grupos, es decir, como asociaciones de hombres que trabajan la tierra del ejido y que por ese trabajo común entran a desarrollar actividades políticas formando una entidad. Pero no se crea que haber restringido de esta manera el objeto del estudio equivalga a restarle importancia, porque, sin duda, uno de los aspectos más importantes del estudio ejidal es el de llegar a descubrir con precisión hasta qué grado y en qué formas concretas, el ejido ha sido capaz de influir sobre sus poseedores, lanzándolos a una actividad política corporativa, socializada, dimanada de la agrupación económica que el mismo ejido impone. Es de vital importancia este asunto, porque a través de él ha de llegar a determinarse si la transformación del régimen de la propiedad agrícola en nuestro país es capaz de implicar una correlativa transformación de las condiciones de nuestra estructura política, y es bien sabido que lograr semejante transformación en el ejercicio del gobierno, constituye, sin discusión alguna, una de las necesidades fundamentales del país.

Por último, conviene insistir en que todo el estudio de las cuestiones jurídicas se hará, como en las otras Ponencias, con un criterio de investigación concreta de la realidad, antes que

de especulación abstracta o elaboración de doctrinas. El Instituto, en este punto como en los demás, juzga que el mejor modo de cumplir su misión consiste en realizar un esfuerzo de aportación de todos los datos concretos que se refieren a la forma y a las condiciones de vida del ejido. Más tarde, el Instituto mismo u otras personas, utilizando el material de hechos, observaciones, datos y referencias que el Instituto ahora se propone allegarse, harán especulaciones doctrinales que, justamente por importantes y difíciles, no es posible emprenderlas con provecho sino arrancando de una vasta investigación concreta de la realidad y sus aspectos.

Con esos antecedentes, los diversos puntos que la Ponencia estudiará en este tema serán los siguientes:

I. Requisitos y condiciones que los núcleos de población, considerados en sí mismos, han de llenar para tener derecho a dotación o restitución ejidal.

II. Consecuencias que lo anterior acarrea, en cuanto a núcleos de población que quedan sin ejidos.

III. La naturaleza del derecho de los núcleos de población sobre las tierras ejidales.

IV. Límites constitucionales de ese derecho.

V. Límites derivados de leyes ordinarias.

VI. Formas de ejercicio del derecho de propiedad sobre los ejidos.

VII. Los derechos de los núcleos de población sobre las aguas, los bosques, los yacimientos y otras riquezas distintas del suelo de los ejidos.

VIII. Diferencias entre los derechos de la comunidad y los de cada individuo en particular.

IX. Condiciones, formas de disfrute y extinción de los derechos ejidales de cada individuo.

X. Situación jurídica de los nuevos

sujetos individuales de derecho ejidal, que llegan a serlo después de la repartición de las tierras en parcelas.

XI. Relaciones entre la edad y los derechos ejidales.

XII. Diferencias, si las hay, entre los derechos de la comunidad y los de los individuos, según se trate de dotaciones o restituciones.

XIII. Los fundos legales y los ejidos.

XIV. Relaciones entre la nación, el Gobierno federal y los gobiernos de los Estados, por una parte, y los núcleos de población y los ejidatarios, por la otra, a consecuencia de las dotaciones o restituciones, respecto a propiedad de las tierras.

XV. ¿Deben pagarse los ejidos?

XVI. ¿Por quién: el núcleo de población o los ejidatarios?

XVII. Si fueren los ejidatarios, ¿cuáles de ellos?

XVIII. ¿A quién deben pagar los ejidos? Los ejidatarios y la deuda pública agraria.

XIX. Condición jurídica del propietario afectado, respecto a los ejidos:

a) desde que hay posesión provisional;

b) desde que hay posesión definitiva.

XX. Los ejidos y los impuestos, desde el punto de vista jurídico:

a) ¿causan impuestos legalmente?

b) ¿cuáles?

c) ¿quiénes son los deudores ante el fisco?

d) ¿qué garantías aseguran al fisco, cuáles bienes y en qué medida?

XXI. El fraccionamiento de los ejidos. Formas legales y condiciones que debe llenar el parcelamiento.

XXII. Los órganos de administración ejidal. Sus facultades legales y sus obligaciones. Sus relaciones con los ejidatarios individualmente y por la corporación de población. ¿Son autoridades? ¿Qué son jurídicamente? Sanciones por sus actos.

XXIII. El crédito ejidal. Instituciones y funcionamiento legal de ellas. Relaciones entre los compromisos legales de la comunidad y los de los individuos, en materia de crédito.

XXIV. Casos y condiciones de pérdida de los derechos ejidales, o de restricción de ellos, sufridas por los centros de población o por los ejidatarios en lo individual.

XXV. Principales violaciones de las leyes ejidales y consecuencias que acarreen en la vida del ejido.

XXVI. Instituciones y costumbres de vida política ejidal, dimanadas de la propiedad común del ejido.

EN FAVOR DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA

Gracias a los esfuerzos del señor Rubén Beltrán, representante de la Federación de Estudiantes en el puerto de Tampico, ha quedado establecido en dicha ciudad un organismo que se esforzará por la pronta terminación de la Ciudad Universitaria. Dicho comité fue nombrado en una reunión celebrada en la escuela "Juana de Asbaje" y habrá de desarrollar una intensa labor en todo el Estado de Tamaulipas.

Se notará que la campaña en favor de la Ciudad Universitaria se generaliza cada vez más por todos los confines del país, y es de esperarse que el precedente establecido en Tampico servirá para que muchos de los elementos foráneos que forman parte de la Universidad organizándose en forma parecida, festinen hasta donde les resulte posible la realización de un proyecto que resulta de tanto interés para todo el porvenir de la nación.

NOTAS DE INTERCAMBIO

Las conferencias sustentadas en el paraninfo de la Universidad por el conocido escritor vascongado don José María Salaverría, congregaron a un numeroso público que escuchó dichas pláticas con todo interés. Posteriormente, y gracias también a la activa cooperación que desde hace ya tanto tiempo nos viene prestando el Instituto Hispano-mexicano de Intercambio Universitario, tuvimos la oportunidad de escuchar un importante recital de guitarra dado por el conocido guitarrista don Regino Sainz de la Maza, el cual, además, disertó con erudición y amenidad sobre el significado de aquel instrumento a través del movimiento musical español.

REORGANIZACION DE ESTUDIOS EN LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Los programas que se siguen en la Facultad de Filosofía y Letras han sido en estos días materia de una reorganización total, habiéndose discutido con toda amplitud los diversos requi-

sitos que habrán de llenarse por los que aspiren a los grados de maestro y de doctor. Se trata de substituir a los antiguos cursos anuales por una serie de estudios semestrales que darán lugar a una mayor especialización. La implantación de este sistema, que es netamente moderno, permitirá a los bachilleres alcanzar el título de maestro en un plazo de tres años, o sea después de haber cursado de veintiséis a veintiocho asignaturas semestrales, a razón de nueve asignaturas por año. Para obtener el grado de doctor tendrán, de acuerdo con el proyecto, que presentar una tesis y cursar otro grupo de asignaturas. En resumen, un bachiller podrá doctorarse dentro de un plazo aproximado de cinco años. Se ha buscado, ante todo, que el candidato pueda comenzar a dedicarse a su especialidad desde un principio, sin que por ello se le exima de cursar determinadas materias que deben considerarse básicas y que, por lo tanto, habrá forzosamente de dominar. Los demás cursos son optativos y aun intercambiables entre las diversas secciones de la Facultad.

DEL EXTRANJERO

GHIRZA: CIUDAD MISTERIOSA DEL SAHARA

Una expedición, organizada bajo los auspicios del Gobierno italiano y dirigida por el conde Prorok, acaba de penetrar hasta las ruinas de la ciudad de Ghirza, que yacen en pleno desierto del Sahara y que, debido a las increíbles dificultades del viaje, hasta hace poco se habían encontrado envueltas en el más profundo misterio. La ciudad se halla hoy completamente abandonada y la mayor parte de los edificios están semidestruídos, aunque afortunadamente casi todos los fragmentos permanecen cerca de las construcciones. Como el camello, para empresas de ese género, ha quedado ya relegado al olvido, los exploradores hicieron la travesía en automóvil. Toda la región es hoy de una aridez aterradora.

“Llegamos al ponerse el sol—informa el jefe de la expedición—y fue para nosotros un momento inolvidable cuando los faros de nuestros automóviles iluminaron las hermosas ruinas y nos revelaron una ciudad sumamente extensa a mitad sepultada en la arena.” La ciudad yace sobre unas alturas en el punto de unión de dos ríos hoy completamente secos. Algunos de los edificios alcanzaban tres pisos de altura; más allá, y fuera de los confines de la ciudad propiamente dicha, se alzan magníficos mausoleos construídos en honor de muertos desconocidos. Llama inmediatamente la atención el carácter vigoroso de la arquitectura y los símbolos esculpidos en la piedra. He aquí, por tanto, un eslabón que nos une a los extraños imperios de aquellos tiempos pasados, en que los ríos del Sahara aún llevaban agua y los árboles

elevaban sus copas sobre un paisaje verde y cubierto de flores. Al momento se advierte en los mausoleos la influencia greco-romana, curiosamente entremezclada con las efigies de los dioses locales.

“No existe duda alguna que los romanos añadieron mucho a la antigua ciudad libia, pues así nos lo dicen las inscripciones, si bien todos los nombres que en ellas figuran son de origen libio o garamancio. Uno de los mausoleos recuerda el magnífico mausoleo libio-púnico de Dongga, en Tunisia, pero los símbolos resultan hasta hoy desconocidos y corresponden a un culto pagano que aun habrá de estudiarse. El mausoleo en forma de obelisco es único en su género, a menos que se encuentren otros monumentos de esta clase más al sur. Tiene una altura aproximada de cuarenta y cinco metros y lo vimos contra el horizonte cuando aun nos hallábamos a más de treinta kilómetros de la ciudad.”

Para que nada falte en esta misteriosa metrópolis de los muertos, que como parece fue abandonada repentinamente en época muy remota, cuentan los expedicionarios que según los habitantes más cercanos, y hace ya muchos años, las calles de la ciudad se hallaban llenas de esculturas de mármol: los ciudadanos hubieron de darse a una vida de vicios y la justicia divina quiso castigarlos convirtiéndolos en estatuas. La expedición ha encontrado numerosos objetos de todo género.

A juzgar por las pocas fotografías de que se dispone, y de acuerdo con lo que dice el conde Prorok, en todos los edificios predominan elementos netamente clásicos: columnas derivadas del

corintio con capiteles ricamente labrados, entablaturas con rosetas y triglifos, etc. Por lo demás, Ghirza no es un caso excepcional, y el lector recordará todas aquellas ciudades del Asia central, centros de bullicio y de actividad en tiempos de Marco Polo y que más tarde hubieron de perecer asfixiadas entre las garras del desierto, que en el transcurso del tiempo ha cubierto sus restos con una mortaja de arena.

Envía sus informes el conde Prorok desde el "Campamento número 10, Sahara Central Italiano", y en esos momentos los expedicionarios luchaban contra un "simun" violentísimo.

R.

HALLAZGO DE OBRAS DE ARTE EN EL PIREO

Al efectuarse algunos trabajos de desazolve en el puerto del Pireo hace pocas semanas, la draga tropezó con una serie de objetos de gran dureza, que, traídos a la superficie, han resultado ser esculturas de verdadero mérito intrínseco y además de gran valor para el estudio de la historia del arte. Muchas de las piezas se hallan aparentemente en estado fragmentario, pero otras, mejor conservadas, repiten una vez más los viejos temas de que nunca se cansaron los griegos: guerreros, amazonas, Heracles, Apollo... En uno de los relieves el esforzado hijo de Alcmena se nos presenta lleno de lozanía y magnífico en el ademán, arrebatando desde su carro a una mujer que no ha sido posible identificar; para ello el héroe ha tenido que dominar por un breve momento la pujanza de sus tres ligeros corceles que, trémulos de sorpresa y de indignación, se yerguen contra el tirón de las riendas que los detienen. Las piezas debieron hallarse a bordo de algún barco que, anclado dentro del puerto, pero quizá ya próximo a hacerse a la mar, hubo de irse a pique a causa de un incendio o por cualquier otro motivo desconocido.

Aunque todavía no se ha podido llevar a cabo un examen detenido de todos los fragmentos, que son cerca

de trescientos y habrán de ocupar la atención de los expertos durante mucho tiempo, salta desde luego a la vista que algunos datan desde la primera centuria antes de Jesucristo. Como es sabido, en esa época sufrió el arte de la escultura las consecuencias de una oleada arcaizante: los artistas quisieron inspirarse directamente en las obras de los grandes maestros del siglo quinto. De ahí cierta semejanza, que no pasa de ser superficial, entre las piezas de ese tiempo, que mostró gran afición por los bajorrelieves, y los frisos del Partenón y las demás obras de la escuela fidiana.

Por lo demás, y aun el caso preciso de la escultura griega, no es esta la primera vez que el mar devuelve sus tesoros. Ello no debe llamarnos la atención: Grecia, tierra de artistas por excelencia, jamás llegó a perder su prestigio ante los ojos de Roma, y ésta, durante muchos siglos, se dedicó sistemáticamente a despojarla de sus riquezas. En los antiguos santuarios helénicos existían, como se sabe, verdaderos bosques de estatuas que, arrebatadas por la administración imperial o por ciudadanos pudientes, fueron a parar por millares a la ciudad de las siete colinas o a su sucesora, la nueva capital a orillas del Bósforo, y no es sorprendente que algunos de estos cargamentos, por diversas circunstancias, jamás hayan llegado a su destino.

R.

EL DOCTOR MILLIKAN Y LA MUERTE DEL UNIVERSO

No todos los investigadores prominentes parecen hallarse de acuerdo con Sir James Jeans en las teorías que enunció recientemente respecto a la muerte del universo, cosa que, según él, sobrevendrá necesariamente cuando se haya distribuido toda la energía y se establezca "una masa uniforme en perfecto estado de equilibrio termodinámico". Contra la voz del ilustre hombre de ciencia británico, y la de su no menos ilustre colega, el profesor Eddington, se levanta ahora la del doc-

tor Millikan, sabio estadounidense cuyos estudios en el campo de la física le valieron el premio Nobel hace pocos años.

Millikan no considera que el universo se asemeje a un reloj que habrá de pararse tan pronto como se le acabe la cuerda. Cree, en cambio, en un procedimiento de perpetua renovación, sosteniendo que si bien es cierto que "el sol y las estrellas están aniquilando a los átomos sin cesar, e irradiándolos al espacio en forma de energía, por otra parte surgen continuamente átomos del hidrógeno que se halla diseminado por doquiera, átomos que caen sobre todos los cuerpos celestes en forma de rayos cósmicos". Sin embargo, el profesor agrega que "no desconoce las dificultades de encontrar una presentación adecuada del modo en que se desarrollan estos hechos. Empero, muchos hechos que resultan susceptibles tanto de aceptarse como de demostrarse, no parecen, en el siglo veinte, dispuestos a esperar que se les pueda presentar en forma mecánica. En realidad, ¿acaso no ha concluido la física moderna de desterrar todo el concepto puramente mecánico del universo del puesto que antes ocupaba?" Sobre este último punto, por lo menos, los dos sabios parecen conformes.

El doctor Millikan ha analizado los diversos trabajos científicos que se han llevado a cabo en el curso de los últimos cien años, y considera que los resultados más importantes a que se ha llegado son los siguientes:

1. La formulación del principio de la conservación de la energía, o sea la primera ley de la termodinámica.
2. La formulación del principio de la degradación de la energía, o sea la segunda ley de la termodinámica.
3. El descubrimiento de los hechos de la evolución.
4. El descubrimiento de las sustancias radioactivas.
5. El descubrimiento de la edad de la tierra, del sol, de las estrellas.

6. Los descubrimientos relacionados con la interconvertibilidad entre la masa y la energía.

7. El descubrimiento de que todos los átomos se hallan contruídos del oxígeno.

8. Los indicios referentes al aniquilamiento de los electrones negativos y positivos en el interior de los átomos pesados.

9. Las medidas precisas sobre las masas relativas de los átomos.

10. El descubrimiento de los rayos cósmicos.

R.

EXCAVACIONES EN KISH

Una expedición, costeada por la Universidad de Oxford y por el Museo Field, se halla practicando excavaciones de importancia en el sitio arqueológico de Kish, cerca de las ruinas de Babilonia. Se ha despejado ya la entrada de un gran templo que yace bajo otra construcción semejante que a su vez se encuentra bajo el nivel del desierto circunvecino.

"No se puede aún precisar la fecha del templo inferior—dice Sir Charles Marston—, pero las paredes presentan gran solidez y miden más de tres y medio metros de ancho. Se trata probablemente del templo de Aruru, que se hallaba en ruinas desde tiempos muy anteriores a Nabucodonosor."

"También se ha perforado la puerta noroeste del templo de Nabucodonosor y se están abriendo zanjas profundas para llegar al patio del templo, cuya superficie es de ciento cuarenta pies cuadrados y que tiene un piso de ladrillo colocado por órdenes de Nabucodonosor. Aquí la expedición ha encontrado algunas placas con inscripciones de la época de Sargón, o sea del vigésimo octavo siglo antes de Jesucristo. También se han hallado varias inscripciones sumerias de los primeros períodos, junto con diversas obras de arte en oro y en plata de la misma época y algunos sellos cilíndricos de todos los períodos."

Todo lo anterior viene a apoyar la teoría de que la capital de Agade, fundada por Sargón, debe buscarse en las inmediaciones de Kish, si no es que se trata de esa misma ciudad, como ahora parece probable. R.

UN MANIFIESTO ESTUDIANTIL EN CUBA

El Directorio Estudiantil Universitario ha lanzado un manifiesto al pueblo de Cuba, en el cual propone la formación, por elementos civiles, de un nuevo Censo general de población. Redacción de un nuevo código electoral. Libre organización de partidos políticos, sociales y económicos. Convocación de una asamblea constituyente, una vez organizados los partidos. Igualdad civil, política y económica del hombre y la mujer, reconocida en la Constitución que se promulgue. Libertad de organizar asociaciones estudiantiles. Autonomía Universitaria. Participación de los estudiantes en la administración de la Universidad. Creación de organismos técnicos autónomos reguladores de la enseñanza primaria y de la secundaria, así como de las Escuelas Normales, de Kindergarten y demás especiales. Proscripción radical de toda influencia política en la provisión de cátedras, y adopción de un sistema concorde con modernas orientaciones pedagógicas. Reconocimiento al proletariado del derecho a la huelga. Libertad de propaganda obrera y de organización gremial o sindical. Jornada máxima de trabajo; salario mínimo, libre tránsito para el sin trabajo; suspensión de inmigración indeseable; seguro contra el paro; sistema eficaz de seguro de accidentes; retiro obrero. Organización del Poder Judicial con bases de independencia, responsabilidad y competencia.

LAS RELACIONES CULTURALES ENTRE MEXICO Y LOS ESTADOS UNIDOS

Explican en forma elocuente el punto de vista de muchos intelectuales

norteamericanos hacia nuestro país, las siguientes frases, tomadas todas ellas de un interesante discurso pronunciado en fecha reciente por el doctor James H. Batten, el cual, en su calidad de presidente de la Fundación Interamericana de Claremont y de la sociedad "Amigos de los Mexicanos", se ha distinguido siempre por sus hondas simpatías en favor de México.

"Los Estados Unidos siempre se han preocupado por exportar su religión y su cultura, y muy a menudo no han reconocido el acrecentamiento de los valores morales y culturales que ha resultado de las importaciones inconscientes que han traído a nuestro patrimonio nacional los inmigrantes pertenecientes a todas las razas. Siempre hemos sentido que podemos hacer grandes aportaciones a la cultura de otros países: muy a menudo no nos hemos dado cuenta de que los demás países también tienen muchas cosas que nos pueden dar a nosotros. . .

"Al retirarse de su puesto de embajador en México Dwight W. Morrow dijo lo siguiente: "si todos pudiésemos compenetrarnos del hecho de que los demás sienten el mismo orgullo por su nación que nosotros por la nuestra, la solución de los problemas internacionales sería menos difícil", y es igualmente verdad que si pudiésemos substituir una humanidad al ciento por ciento en vez de nuestro americanismo al ciento por ciento, y reconociésemos la magnífica cultura y las altas dotes mentales de todas las naciones, a la vez las enriqueceríamos a ellas y nos enriqueceríamos a nosotros mismos. No creo que venga al mundo un solo individuo que no pueda, de una manera u otra, enriquecer a sus semejantes, ni creo que, por primitivas que sean, existan civilizaciones que carezcan de elementos que puedan acrecentar a los demás. . .

"Me ha parecido a veces que nos hemos preocupado hasta tal punto por estrechar nuestras relaciones culturales con Europa, que no nos hemos dado cuenta del inmenso tesoro de las naciones iberoamericanas de nuestro propio

hemisferio. Creo que no faltó a la verdad al afirmar que los educadores y hombres públicos de la América Latina son más generosos en su reconocimiento del tesoro cultural de los Estados Unidos que lo es nuestro país con relación a la aportación de la cultura latina a nuestro acervo educativo. En un discurso que pronunció recientemente en Santiago de Chile don Carlos A. Dávila, embajador de esa república en Washington, dijo que los Estados Unidos eran en estos momentos "el crisol más importante de civilización y de cultura". Supongo que estamos dispuestos a reconocer la verdad de dicha aseveración, pero ¿estamos igualmente dispuestos a reconocer que esos países poseen una civilización que se remonta hasta los incas y los mayas, en tiempos muy anteriores a la llegada de Colón?

"La parte sur de los Estados Unidos y especialmente el Estado de California, deben a México su iniciación y sus primeros pasos, tanto en la religión cuanto en la educación, y, sin embargo, hasta ahora estamos cayendo en cuenta que hemos prescindido de grandes riquezas en el arte y en la arquitectura, en la música y en las letras, por no haber incorporado dichos elementos en nuestro desarrollo posterior.

"Nos hemos fijado en nuestras relaciones comerciales con México, y estoy dispuesto a reconocer que aun estas puedan contribuir al desenvolvimiento cultural de ambos países. La carretera que se propone abrir a lo largo de la costa occidental, no sólo significará el fortalecimiento de nuestras relaciones comerciales con México, sino también llegará a servir de camino real para todos los peregrinos del cuerpo y del espíritu, tanto en México como en los Estados Unidos. . .

"Cada niño nacido de la vida de la masa anónima de los indígenas mexicanos trae consigo al mundo una alacritud para comprender la belleza y un talento artístico que, si se les diese una oportunidad de expresarse, enriquecerían toda la civilización de nuestro Continente. Reconociendo este hecho los educadores prominentes de México, hoy no solamente se están preocupando

por dotar con un solo idioma a todos los grupos dispersos y por impartirles los conocimientos más rudimentarios, sino también por la vida estética y artística de las comunidades. Están aplicando ese sentido de la belleza a los trabajos comunes de la gente común. Las escuelas rurales de México, que cada día aumentan de número, son algo más que escuelas tal como nosotros entendemos la palabra. Son "casas del pueblo" y ahí se está forjando el carácter de los asistentes a la vez que se les despierta el sentido social y que, sobre una base educativa, se crea un conjunto de ciudadanos que en el porvenir pueda implantar y sostener una democracia verdadera. . .

"Un gran educador ha dicho: "La educación pertenece al orden de las cosas imperecederas". Pero no deben imponérsele limitaciones de nacionalidad: debe abarcar todas las razas y todos los climas. Desde el punto de vista cultural, nos enriquecemos o empobrecemos de acuerdo con nuestra capacidad para entendernos histórica y temperamentalmente.

"Hay mucho que podemos dar a los mexicanos, pero ellos, a su vez, tienen mucho que darnos a nosotros. . .

"Las fórmulas educativas de todos los países sufren modificaciones sin cesar, pero el espíritu educativo, que es imperecedero, es un resultante de la cultura de todos los tiempos y de todas las naciones. Es a través de las relaciones culturales, mediante este procedimiento de mezcla cultural, que llegaremos al fin a esa comprensión general que habrá de unir a los hombres de todas las razas en lazos de armonía y de fraternidad. Y ese día desaparecerán las sospechas que hoy dividen a México de los Estados Unidos, y en vez de desconfianza y de rivalidad surgirá un espíritu de franca y leal cooperación."

INVESTIGACIONES RECIENTES SOBRE LOS AEROLITOS

El doctor George Frederick Kunz, del Museo de Historia Natural de los

Estados Unidos, acaba de llevar a cabo una serie de trabajos sobre la composición de los aerolitos y ahora rinde sus informes.

Dichos informes, importantes bajo todos los puntos de vista, adquieren un interés especial si se relacionan con las teorías de cierto grupo de biólogos que, en su afán por alejar el inevitable problema todo lo que resulte posible, sostienen que la vida, lejos de haber surgido espontáneamente en nuestro planeta, le vino de fuera: es decir, que hay que buscar la primera manifestación terrestre del fenómeno en la llegada de algún microorganismo anónimo que, después de haber resistido el frío del espacio y el ataque mortífero de las diversas radiaciones que lo surcan, llegó en estado letárgico a la Tierra, y pudo, además, adaptarse a las condiciones del medio. El doctor Kunz manifiesta que, después de haber estudiado más de ochocientos meteoros, y a pesar de haber descubierto que contienen treinta y uno de los ochenta y siete elementos conocidos, nada ha encontrado que pueda indicar que existan manifestaciones biológicas fuera de la esfera que habitamos. Sin embargo, tampoco es de suponerse que el profesor pudo seriamente pensar en que encontraría tales indicios: la vida exige una serie de requisitos que tan rara vez deben hallarse reunidos y se desarrolla en campos aparentemente tan reducidos, que aunque se trata de verdaderos fragmentos de un planeta despedazado, las probabilidades de conseguirlos serían tan absurdamente insignificantes, que ni siquiera se pueden tomar en cuenta. Pero la parte más efectiva de sus trabajos queda, inútil decirlo, incólume.

De igual interés resultan las declaraciones, también recientes, del profesor Fairchild, de la Universidad de Rochester, sobre el famoso "Meteor Crater" de Arizona, que desde hace ya tantos años viene siendo materia de acalorada discusión por parte de los geólogos de allende el Bravo. Esa curiosa formación, que se asemeja a una enorme ponchera incrustada casi hasta los bordes en el desierto, se halla

cerca del Cañón del Diablo, y mide cerca de un kilómetro y medio de diámetro. Su profundidad es de unos doscientos metros, aunque se considera que en un principio debe haber sido casi el doble; los bordes, sin embargo, no sobresalen más que en unos cuarenta metros sobre el nivel de la llanura circunvecina.

Convencidos los expertos por la presencia de materias ferruginosas en las inmediaciones del cráter, que éste había sido abierto en épocas remotas por el impacto de algún enorme aerolito sobre la superficie terrestre, y creyendo que dicho aerolito debía encontrarse enterrado debajo de los depósitos acumulados en el curso del tiempo sobre el fondo de la taza, practicáronse perforaciones que llegaron hasta una profundidad de mil cuatrocientos pies. Algunos creyeron entonces que se había encontrado el aerolito, y pensóse que, de ser éste de hierro, tendría un diámetro de cuatrocientos pies y un peso de diez millones de toneladas y que poseería, por lo tanto, un valor comercial sumamente elevado. Desgraciadamente a esta profundidad se tuvieron que abandonar las labores por haber quedado inamovilizada la cuchara. Posteriormente se llevaron a cabo otros trabajos, también con resultados negativos. Sostiene ahora el profesor Fairchild que los investigadores han estado trabajando sobre una base falsa, ya que, de tratarse de un bólido de carácter metálico, los bordes del cráter, que indiscutiblemente deben su origen al impacto del cuerpo, sobresaldrían bastante más de lo que ocurre en la realidad. Alega, por lo tanto, que el meteoro debe haber sido de composición rocosa y hubo de despedazarse cuando se produjo el choque, con excepción de los diversos fragmentos metálicos que formaban parte del cuerpo, y que en ese momento fueron esparcidos dentro de un ámbito de siete kilómetros. Los otros constituyentes, según el mismo profesor, ya se han disgregado totalmente bajo la acción de las lluvias, explicándose de esa manera la desaparición casi

completa de la masa principal del bólido.

El mismo doctor Fairchild sostiene que los meteoros de esta clase, o sea los de carácter rocoso, se encuentran, con relación a los de naturaleza metálica, en proporción de treinta y cinco a uno; pero ocurre que los primeros, por su misma composición, desaparecen inmediatamente después de tocar la superficie.

El interés suscitado por las declaraciones de Kunz y de Fairchild ha hecho que se rememoren algunas de las caídas de meteoros más notables de que se tiene noticia, y entre ellas la ocurrida en una región casi despoblada de Siberia, el 30 de junio de 1908. "Como el aerolito cayó en un sitio muy apartado—escribe un experto—no es sino en el curso de estos últimos años que ha merecido la atención de los periódicos de carácter científico. Los únicos hombres civilizados que han visitado el sitio donde cayó, son el geólogo ruso Leonid Kulik y sus compañeros, que hicieron una tentativa para llegar a dicho punto en 1921 y sólo lo consiguieron en 1927. Sobre una superficie de más de sesenta millas de diámetro la destrucción de los bosques ha sido total. Los árboles yacen acostados por tierra en dirección opuesta al punto de impacto, han perdido su ramaje y hay muchos indicios de fuego. En donde se registró el cataclismo existe ahora una depresión en forma de cráter. Los aerolitos impelen ante sí una gran masa de aire comprimido que se halla, además, a una temperatura elevadísima: cuando ésta choca contra la tierra se produce un verdadero huracán de fuego, que es lo que causó la destrucción de los bosques.

"Las versiones que dieron los habitantes que se hallaban en esa región, pero, naturalmente, fuera de la zona de destrucción total, resultan verdaderamente terroríficas, y las detonaciones

se oyeron a más de mil kilómetros. En Inglaterra y en otros países de Europa, la luz crepuscular se prolongó en forma insólita durante esa noche, y también se observaron puestas de sol semejantes a las que se vieron, si bien en forma más intensa, a raíz de la erupción del Krakatoa."

Por otra parte, hace poco que se supo la noticia de que el 10 de octubre del año próximo pasado el joven Lawrence Swank, empleado en una estación de gasolina en Crawfordsville, Indiana, estuvo a punto de perder la vida debido a un accidente que seguramente hasta esa fecha no había sido tomado en cuenta por las compañías de seguros. Conducía Swank un automóvil de su propiedad a una velocidad aproximada de treinta y cinco kilómetros por hora como a las diez de la noche, cuando de repente y precedido por un fuerte silbido, el fragmento de un aerolito, del tamaño de una naranja, atravesó estrepitosamente el radiador de su coche. Swank creyó en un principio que había sido víctima de un asalto y se concretó a acelerar la marcha. No fue sino hasta después, cuando se dieron cuenta él y otras personas del tamaño de los orificios causados por el proyectil, y encontraron además un pequeño fragmento de dicho objeto incrustado dentro del generador, que pudo precisarse la naturaleza del accidente. Otros vecinos atestiguaron que, a la misma hora en que esto ocurría vieron un bólido que cruzaba el firmamento, ligeramente abajo del disco lunar. El proyectil que cayó sobre el coche de Swank, naturalmente, no puede haber sido más que un pequeño fragmento de dicho aerolito, semejante a otro que se encontró en las inmediaciones y que también ha sido examinado por diversos miembros de la facultad del Colegio Wabash. Aunque de escaso valor científico, la aventura de Swank no deja de resultar un tanto extraordinaria.

R.

LIBROS

"EL INGENIERO COMERCIAL". Una Nueva Actividad para Triunfar en las Actividades Económicas de la Vida Moderna.—Miguel A. Quintana. Edición de la Universidad Nacional Autónoma, 1930. En esta conferencia plantea el señor Quintana—que es catedrático ameritado de la Facultad de Comercio y Administración de México—el problema profesional de una nueva carrera y sus conveniencias con respecto a nuestra economía, así como con relación a las carreras ya establecidas en otras facultades. El autor ha estado dedicado mucho tiempo a estos asuntos y sus conocimientos son suficientemente amplios para darnos una brillante exposición y para llegar a las más importantes conclusiones.

BOLETIN DEL ARCHIVO GENERAL DE LA NACION. Tomo I. Noviembre-Diciembre. Número 2. México, D. F. 1930. Sumario: Carta del Presidente de la Academia Mexicana de la Historia. Estudios Universitarios del doctor Don José Sixto Verduzco. Motín Estudiantil en el Colegio de San Ildefonso.—Ramo de la Correspondencia de Virreyes: Carta Reservada del Segundo Conde de Revillagigedo.—Ramo de Historia: Infidentes Patriotas. El Cura de Xiquipilco. Causa de Fernando Maximiliano de Hapsburgo.—Índice del Ramo de Bandos y Ordenanzas.—Ramo de Historia: Consultas.—Ramo de Tierras: Consultas.—Propiedad Artística y Literaria. Canje del Boletín.

ARTE Y COSTUMBRES DE LOS PIELES ROJAS. Julián Harris Salomón. Traducida del inglés por Th. Scheppelmann. Un volumen, encuadernado, con 280 ilustraciones y 31 láminas. Editorial Juventud, S. A.

Barcelona, 1930. Paralelamente a sus colecciones literarias que tanta fama le han dado, publica Editorial Juventud otros libros, no sólo de entretenimiento, sino de un gran valor instructivo, imprescindibles, cada uno en su género, para los distintos sectores ciudadanos. "Arte y Costumbres de los Pieleros Rojas", de Julián Harris Salomón, que acaba de llegar a nuestras manos, es interesantísimo, por ejemplo, para todos los que practican el "escultismo"; asociaciones excursionistas, tropas de exploradores, etc. Como su título indica, "Arte y Costumbres de los Pieleros Rojas" expone todo cuanto de los hábitos e industrias de aquellas gentes puede significar una utilidad para quienes, por recreo o por obligación, han de hacer vida de campamento, y, por ende, precisan sacar el máximo provecho a los elementos naturales.

La obra de Harris Salomón no es, por lo tanto, en manera alguna, un libro para chiquillos, a la manera de los truculentos folletones de indios, sino algo de mayor enjundia desde el punto de vista de su utilidad práctica. Su índice de capítulos es el siguiente: Los Indios de los Estados Unidos. Penachos y otros tocados. Camisas de guerra, polainas y trajes de las mujeres. Mocasines y modo de curtir pieles. Adornos de abalorios, petos y collares. El "tipi" y el "wigwam"; Arcos, flechas y aljabas. Armas y pinturas de guerra. Pipas y bolsas. Instrumentos de música. Modo de encender fuego y guisar. Juegos. Pasos de baile y música. Danzas y ceremonias. Organización de una cabalgata india. Nombres de indios. Bibliografía.

La edición, encuadrada lujosamente, lleva 280 ilustraciones y 31 láminas y va protegida por una "sobrecubierta" en colores, llena de sentido decorativo. Los amantes de la vida en el campo saludarán con alborozo la lectura de este libro.

GRANDEZA Y SERVIDUMBRE DE LA PRENSA. Alfonso Ungria. Editorial España. Madrid, 1930. Una obra serena y meditada. Como por su interés merece juicio extenso y lamentamos carecer de espacio suficiente para hacerlo, nos concretamos a recomendar el libro, y entregamos al lector el índice de la obra: Popularidad e influencia del periódico. El poder de la Prensa. Periódicos de Información y periódicos de Opinión. La cuestión de la anonimidad. Caracteres del comentario periodístico. La Prensa como historia de cada día. Relaciones entre el Parlamento y la Prensa. La Prensa como órgano creador de la opinión pública. Insuficiencia de la opinión pública para dar a los gobernantes la norma de la gobernación. El fracaso de la democracia y la crisis del Estado. La misión fundamental de la Prensa es "crear" opinión. La libertad de la Prensa. El problema de los anuncios. Corrupción y mercantilización de la Prensa. La Prensa como institución capitalista. Los males del exceso de tirada. La opinión pública mal representada por la Prensa. Falta de prestigio de la Prensa política. Periódicos de propiedad particular y periódicos de propiedad anónima. Soluciones al problema de la reforma de la Prensa. Hacia mejor solución. Tres capítulos sobre la Prensa en su función de crítica de costumbre. La crónica sangrienta. La información deportiva. El folletín.

ESPLENDOR Y OCASO DE LOS ROMANOF. Ana Wyrubowa. Editorial Juventud, S. A., Barcelona, 1930. Amplia en forma documentada la señora Wyrubowa, con este libro, toda la historia referente a los días últimos de los Romanof. Se adhiere la autora a la ideología aristocrática en que ella era una figura de confianza y prestigio; es esta una obra contra los bolcheviques llena de pasión, pero, indudablemente, valiosa. Nos

interesa sobre todo la parte posterior del libro, que contiene las cartas cambiadas entre la nobleza rusa y la señora Wyrubowa. Para quien se ocupa de analizar y examinar la época rusa de los años inmediatamente anteriores y posteriores a la guerra de 1914, este libro es documento valioso y significado. La edición ha sido cuidadosamente hecha y se halla presentada con elegancia.

LA EVOLUCION DE LA SEXUALIDAD Y LOS ESTADOS INTERSEXUALES, por G. Marañón, Madrid. J. Morata, Editorial, 1930.

Estudio anatómico-biológico-social de la sexualidad, fundado en las sabias y prolongadas observaciones del propio autor y en las de los escritores más caracterizados que han analizado este mismo asunto. Las conclusiones del Dr. Marañón son interesantes no sólo para el biólogo, sino también para el psicólogo, el educador, el sociólogo y el penalista. Una de las conclusiones interesantes a que llega es la de que la diferenciación sexual es un fenómeno de progreso sobre la inevitable intersexualidad. Contiene también conceptos muy importantes sobre el feminismo y la necesidad de que la humanidad evolucione en el sentido de que el hombre se haga cada vez más hombre y la mujer cada vez más mujer, contándose para este progreso con los pocos hombres de fe que pacientemente, pero con perseverancia, siembran, en espera de que las generaciones futuras recojan el fruto tardío. Cada capítulo de esta obra está seguido de una abundante bibliografía sobre la materia. Entre los autores citados figura varias veces el Profesor Ezequiel A. Chávez, de quien hacemos aquí mención por pertenecer a la Universidad Nacional Autónoma. (T. Ch.)

El editor M. Aguilar, de Madrid, prepara la publicación de las obras completas de Quevedo en un solo volumen esmerado y erudito, al estilo de las ediciones hechas sobre Cervantes y Shakespeare, Campoamor, etc. A juzgar por el boletín que hemos recibido como anuncio de las obras de Quevedo, este libro será interesantísimo

para los estudiosos de la literatura conceptista. Además, por el solo hecho de venir el libro con la firma del editor Aguilar, puede asegurarse su buen éxito.

El mismo señor Aguilar va a dar en breve al público la edición de una biografía sobre Simón Bolívar hecha por el ilustre historiógrafo don Carlos Pereyra, la cual será una de las mejores, si no la mejor, de las obras que se han escrito sobre el héroe de la Independencia Sudamericana. Asegurar tal cosa es lógico, ya que todo lector sabe la importancia y el valor de las obras de Pereyra, y además, que es él una de las personas mejor documentadas en cuanto a la vida de Bolívar y su trascendencia se refiere. Esperamos este libro con positiva devoción de lectores.

MONTERREY. Correo literario de Alfonso Reyes. Río de Janeiro. Una mañana llega el escritor a su biblioteca y encuentra sobre su mesa de trabajo paquetes de libros y cartas cerrados; abre los paquetes uno por uno, ojea los libros cuidadosamente, los acaricia. Abre luego sus cartas, lee primero las firmas y en seguida el texto con interés creciente. Hace varios meses no tiene nada que agregar a su obra, mejor dicho, ha resuelto no tocarla sino después de transcurrido algún tiempo; el escritor, como buen escritor, desea que su obra se aeree. Siente, sin embargo, la necesidad de escribir; escribir es su mayor placer. El rimero de libros y cartas espera junto a él pacientemente, mira unos y otros con simpatía, con interés. De pronto se levanta y se dirige hacia la ventana de su biblio-

teca, abierta sobre un pequeño jardín: flota en el aire una gran cantidad de primavera disponible, abre la ventana y respira hondamente el aire de la mañana, torna luego a su mesa de trabajo y de uno de los cajones de su escritorio extrae un paquete de cartas que no le ha sido posible contestar. El escritor quiere darse él mismo el placer de contestar su correspondencia. Y contesta una, dos, varias cartas. Antes de doblarlas lee una por una, cuidadosamente—la correspondencia de un escritor es más peligrosa de lo que se cree—, y encuentra en cada una de éstas, sus contestaciones, una frase que le agrada, una opinión interesante que advertirá sólo la persona a quien va dirigida la carta, una frase y una opinión que suponen largos años de estudio y meditación, que merecen ser conocidos si no del público, del resto de sus amigos, ¿por qué entonces no publicarlos? se pregunta, y no encuentra razones en contra. Es esto Monterrey, el Correo literario de nuestro embajador en Río de Janeiro, a amigos de México, de Francia, de España, de Bélgica, artículos y juicios acerca de libros nuevos forman el material de este correo que hace repartir entre sus amigos, que sus amigos recogen y coleccionan con cariño.

Señalaremos, entre otras cosas no menos excelentes, las "Guardias de la Pluma", las "Noticias Mexicanas", el "Boletín Gongorino", las "Jitanjáforas", la "Imprenta Medieval". . . Y saludamos, con la venia del Cerro de la Silla, a ese lejano Corcovado, mudo testigo de tan prodigioso florecimiento.

ESPAÑA CALPE, S. A.

- ROMAIN ROLLAND.—“Vida de Ramakrishna”. (Ensayo sobre la mística y la acción de la India viviente). . . \$ 2.00
- BAROJA, PIO.—“Confidentes audaces”. 2.00
- ROLLIN, LEON.—“El Imperio de una sombra”. (Monroe y la América Latina). . . . 2.00
- E. DUVILLARD.—“Las tendencias actuales de la enseñanza primaria”. 2.00
- GABRIEL COMPAYRE.—“Herbert Spencer y la Educación científica” y FRANCISCO GINER “Spencer y las buenas maneras”. 1 volumen. 2.00

PRESENTA SUS ULTIMAS NOVEDADES

- HORACIO MANN y la escuela pública en los Estados Unidos. 2.00
- SCHWARTZ, B.—“La psicología del llanto”. 1.60
- MEHLIS, J.—“Plotino”. (Los filósofos VI). 2.00
- GRINKO.—“El Plan Quinquenal de los Soviets”. 2.80
- STALIN.—“El Plan Quinquenal. 1.60
- ROMANCERO ESPAÑOL.—Ordenado por Luis de Santillano. 1 tomo de 1,500 páginas en papel biblia, encuadernado en piel. 10.00

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS IMPORTANTES DE LA REPUBLICA
PIDANOS CATALOGO DE LA MATERIA QUE LE INTERESE

Apartado 121

Esposa - Calpe, S. A.

México, D. F.

LIBRERIA Y EDITORIAL

SELFA

Inmenso surtido en obras sobre todas las ramas del saber humano

Especialidad en Libros de Texto para las Escuelas Primarias, Superiores y Profesionales

Remitimos nuestros catálogos gratis

Av. 5 de Mayo, 29 y 45 -- México, D. F.

FERRETERIA, MAQUINARIA, TLAPALERIA Y MERCERIA

MATERIALES PARA CONSTRUCCION,
ARTICULOS PARA USOS DOMESTICOS
BONITOS OBJETOS PARA OBSEQUIO.

GRAN SURTIDO PRECIOS ECONOMICOS

Sommer Herrmann y Cía., Sucs.

3A. DE LA PALMA, 37 MEXICO, D. F.

Universidad Nacional Autónoma

Departamento de Extensión Universitaria

Lic. Verdad No. 2 - México, D. F.

CON el objeto de hacer llegar la cultura superior hasta los lugares más apartados del país, este Departamento pone a la venta versiones taquigráficas de algunas de las materias más importantes que se enseñan en las Facultades y Escuelas de la Universidad

C U R S O S D E :

Derecho Industrial	Cosas y Sucesiones	Publicidad
„ Mercantil	Obligaciones y Contratos	Problema Agrario
Garantías y Amparo	Procedimientos Civiles	Patología Médica
	etc., etc.	

Precio: \$ 0.15 cada conferencia. Envíos C. O. D.

Dirigirse al C. Jefe del Departamento



IMPRENTA MUNDIAL



Realces
Linotipo

Encuadernación

Monotipo
Estereotipia

Tel. Ericsson, 4-08-01
Mexicana, L-22-17

Plaza de Miravalle, 13
México, D. F.

Hoffmann-Pinther & Bosworth, S. A.

Aparatos y Reactivos para Laboratorios Químicos, Industriales y Bacteriológicos

Tel. Ericsson 1-00-05
„ Mexicana L-03-73

2a. Artículo 123 Nos. 18-20
Apartado Postal 684

MEXICO, D. F.

SU SALUD MERECE LO MEJOR Y POR ESO LE RECOMEN-

DAMOS EL USO DE NUESTRA INCOMPARABLE

Agua Oxigenada

“SELLO ROJO” 10 VOL. 3 POR CIENTO

EL GERMICIDA INDISPENSABLE EN EL HOGAR

PREPARADO POR

HARD CHEMICAL WORKS, S. A.

Tel. Eric., 19-75 Apdo. Ptal. 130 México, D. F.

El Palacio de Hierro, S.A

Apartado 26

Mexico, D.F.

USEM

CALZADO DE CALIDAD



890



Los Grabados son la Reproducción Exacta de la Forma.

A SU ELECCION:
Choclo o Borceguí de Becerro Fino Negro o Café Oscuro.

TODOS COSIDOS

Duración Garantizada

\$ 890

POR CORREO LIBRE DE FLETE Y EMPAQUE

CONTRA LA

TOM

JARABE AL DUBOIS
CREOSAL
SABOR AGRADABLE

CUALQUIERA QUE SEA SU ORIGEN . . .

Laboratorios
LALEUF
20 rue du Laos
PARIS - XV^e

Representantes: A. RUEFF y Cia. - México.

USESE POR PRESCRIPCIÓN MÉDICA

Crédito Español de México, S. A.

BANCO REFACCIONARIO.

CAPITAL TOTALMENTE EXHIBIDO

\$ 4.000,000.00 Oro Nacional

FONDOS DE RESERVA

\$ 862,286.98 Oro Nacional

2a. Calle de Capuchinas No. 42

Apartado Postal No. 54 bis

MEXICO, D. F.

SUCURSALES EN:

TAMPICO

VERACRUZ

PUEBLA Y

GUADALAJARA

Realiza toda clase de operaciones bancarias, dedicando especial atención a la venta de giros sobre todas las plazas de España.

DEPARTAMENTO DE AHORROS

Pianos
desde \$21 mensuales
CASA WAGNER

EN NUESTRA ESCUELA,
 SUS NIÑOS ESTARAN EN CONTACTO
 CON JOVENES HIJOS DE INDUSTRIA-
 LES, COMERCIANTES, BANQUEROS,
 AGRICULTORES, POLITICOS, PRO-
 FESIONISTAS DISTINGUIDOS ----

**TODOS RECIBEN EL TRATO QUE SE
 MEREcen POR SU INTELIGENCIA,
 DEDICACION O CONDUCTA -----**



**PIDA NUESTRO FOLLETO.
 ALLI ENCONTRARA UNA LISTA DE
 QUIENES SON LOS QUE NOS PREFIEREN**



**"buen éxito en la vida
 depende en general,
 de las buenas relaciones"**

ESCUELA CENTRAL DE MEXICO
"LA ESCUELA DE LOS BUENOS MAESTROS"

**DEP. PARA VARONES:
 SAN COSME NO. 8
 ERICSSON, 2-98-04
 MEXICANA, L-00-84**



**DEPTO. PARA NIÑAS:
 SAN COSME NO. 19
 TEL. MEX., L-01-71
 MEXICO, D. F.**